

**UNIVERSIDAD DE CAMAGÜEY
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS**



**NORMAS PARA LA CALIFICACIÓN E
INTERPRETACIÓN DEL PSICODIAGNÓSTICO
DE RORSCHACH EN TRES GRUPOS
POBLACIONALES CUBANOS.**

**AUTOR: M.Sc. PEDRO FERNÁNDEZ OLAZÁBAL.
UNIVERSIDAD DE CAMAGÜEY.**

**TUTOR: DR. C. ARMANDO ALONSO ÁLVAREZ.
UNIVERSIDAD DE LA HABANA.**

**TESIS EN OPCIÓN DEL GRADO CIENTÍFICO DE DOCTOR EN
CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

**CAMAGÜEY
2004**

**UNIVERSIDAD DE CAMAGÜEY
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS**

**NORMAS PARA LA CALIFICACIÓN E INTERPRETACIÓN DEL
PSICODIAGNÓSTICO DE RORSCHACH EN TRES GRUPOS
POBLACIONALES CUBANOS.**

**AUTOR: M.Sc. PEDRO FERNÁNDEZ OLAZÁBAL.
UNIVERSIDAD DE CAMAGÜEY.**

**TUTOR: DR. C. ARMANDO ALONSO ÁLVAREZ.
UNIVERSIDAD DE LA HABANA.**

**TESIS EN OPCIÓN DEL GRADO CIENTÍFICO DE DOCTOR EN
CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

**CAMAGÜEY
2004**

“El número de técnicas de que disponemos actualmente y su grado de elaboración, hacen que nos parezcan ingenuas y primitivas las de una generación atrás, y las técnicas usadas hoy, parecerán ingenuas y primitivas una generación después”.

G. W. Allport.

**A mis hijos: Jeixel, Elenita y Pedro
Jesús.**

**A Lucy, mi esposa.
A Nena, mi mamá.**

AGRADECIMIENTOS.

A mi Tutor, Dr. Armando Alonso Álvarez, por su guía y orientación.

A Lucy, por estar presente.

A Elenita y Pedro Jesús, por que casi aprenden el Rorschach.

Al Profesor Dr. Roberto Corral Ruso, por alentarme a seguir adelante en todo momento.

Al Dr. Alexis Lorenzo Ruiz por sus opiniones certeras, y su valoración crítica.

A la Dra. María Teresa Machado Durán, M.Sc. Davel Borges y mis compañeros de la Universidad.

A Jorge Pardillo, primero Profesor, luego colega, y amigo siempre; además, por el aporte de datos celosamente guardados durante años de trabajo.

A Elba Quiroga y Orlando Funes, por su confianza e inigualable ayuda en todos los momentos.

A la Lic. Zoila Cruz y a José Gabriel Bastián, que facilitaron mucho las cosas.

A la Sra. Elena Collado Pérez, quien ayudó siempre, con la familia y todo lo demás.

A los colegas de otras provincias por su colaboración en la recolección de los datos.

A los hombres y mujeres que desinteresadamente conformaron la muestra de este estudio, se les aplicó el Rorschach y se convirtieron, sin pretenderlo, en los verdaderos autores.

A todos los que hicieron posible este trabajo.

MUCHAS GRACIAS.

SÍNTESIS.

El trabajo parte de un problema de la práctica: la carencia de indicadores del Rorschach, normalizados al contexto sociocultural cubano. Se valoran los problemas actuales del Rorschach en el contexto científico y los fundamentos teóricos de su validación y normalización. Se presenta un estudio de normalización de los indicadores del Rorschach, propuestos por el Sistema Comprensivo, en tres grupos poblacionales cubanos, tomados como muestra de tres provincias de Cuba. Aporta las primeras **Tablas de Valores Normativos para la Calificación e Interpretación del Psicodiagnóstico de Rorschach en Cuba**. Las mismas responden a necesidades de la práctica clínica, psicopedagógica, selección de personal y estudios transculturales. La normalización se realizó en dos niveles: normalización de indicadores y normalización del sistema en su conjunto. Como tercera fase compara, según metodología metaanalítica, las tablas con indicadores del Sistema Comprensivo obtenidas en población Norteamericana, Chilena y Cubana, según el tamaño del efecto de cada indicador en su sistema y atenuar el efecto de las diferencias en el tamaño de las muestras. Concluye con la determinación de las diferencias y correspondencias entre los diferentes sistemas explicativos del Rorschach, presenta las Tablas de Valores Normativos, los valores del protocolo Rorschach típico en Cuba, la caracterización de los protocolos cortos y largos, la lista de respuestas populares, el análisis de los tiempos de reacción y la cantidad de respuestas por lámina, así como nuevos indicadores y cálculos que aumentan las posibilidades del instrumento en cuestión para el estudio de la personalidad. Los resultados se muestran en tablas estadísticas.

ÍNDICE.	Pág.
DEDICATORIA.	
AGRADECIMIENTOS.	
SÍNTESIS.	
INTRODUCCIÓN.	1
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.	
Capítulo 1: El Rorschach. Fundamentación teórica necesaria para su comprensión.	9
Epígrafe 1.1: Evolución histórica del Psicodiagnóstico de Rorschach.	9
Epígrafe 1.2: El Sistema Comprensivo de John Exner. Valoración crítica y aplicación en Cuba.	20
Epígrafe 1.3: Consideraciones teóricas fundamentales para el trabajo con el Rorschach.	28
Epígrafe 1.4: La validación del Rorschach. Valoración crítica.	36
Epígrafe 1.5: La normalización de los indicadores del Rorschach como problema científico actual.	42
Capítulo 2: Fundamentos metodológicos de la normalización de indicadores del Rorschach y creación de tablas normativas.	54
Epígrafe 2.1: La normalización de los indicadores del Rorschach. Metodología y procedimientos empleados.	54
Epígrafe 2.2: Tablas normativas para indicadores del Rorschach. Metodología empleada y utilización de las mismas.	64
Capítulo 3: Normalización de los indicadores del Rorschach. Resultados obtenidos.	70
CONCLUSIONES.	116
RECOMENDACIONES.	120
BIBLIOGRAFÍA GENERAL.	121
ANEXOS.	129

INTRODUCCIÓN

“... Al igual que cualquier otro conocimiento:
El del ser humano también debe ser contextualizado.
Quiénes somos, es una cuestión inseparable de:
Donde estamos, de donde venimos y hacia donde vamos...”
Edgar Morín.

Las diez manchas de tinta creadas por Herman Rorschach se han utilizado durante décadas en la práctica y la investigación en Psicología, Pedagogía, Psiquiatría, Neurología e investigación transcultural, como uno de los instrumentos más conocidos en el mundo para el diagnóstico y caracterización de la personalidad.^{1,2} El Rorschach, ha generado polémica en lo teórico y en su propia denominación constituyendo un espacio para la confrontación teórica y la discusión científica. La literatura, lo refleja como Test de Rorschach por S. Beck y M. Hertz, (1930); S.J. Blatt, (1990) y P. Cazau, (2003); Técnica de Rorschach según B. Klopfer, (1954); Instrumento por N. Rauch de Traubenberg, (1993) y Método Rorschach por J. Exner, (1974) e I. Weiner, (2002).

Su historia en Cuba³, se inicia, en los años 30 del siglo XX, con su introducción en la Facultad de Pedagogía de la Universidad de la Habana y posteriormente es que se aplica en la práctica clínica. En la década de los 40 es que se incorpora a la Facultad de Filosofía y Letras, a la cual estaba unida la Psicología. No es hasta los años 60 y 70, que surgen figuras que impulsaron su desarrollo, B M. López, N. Pérez Valdés, M. Ríos, C. Cunill, E. Salazar, A. Jordán, E. Praderes, J. Portuondo, A M. Duque de Estrada, A. Guerra, V. de Rojas, C. de la Torre, J. Dueñas, J. Pardillo y otros. A. Alonso mantiene viva la docencia y la investigación con el Rorschach en la Universidad de la Habana⁴. En Camagüey, se destaca O. Alonso, en la clínica y M O. Granela que aportó las *Tablas de Frecuencias en Población*

¹ Fernández O.P: Método Rorschach. Factores sociales influyentes en su desarrollo. Una visión desde los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad. Conferencia Curso de Postgrado. Universidad de Camaguey. 2003.

² Exner J: El Rorschach: Un sistema comprensivo. Vol I y II: Fundamentos Básicos. Irea Ed. Rorschach Workshops, NC, EE.UU. 1974.

³ Alonso A y Colli M: Técnica de Rorschach: antecedentes, situación actual y perspectiva. Revista Cubana de Psicología, Vol. 18, No. 1, 2001.

⁴ Alonso A y Colli M: ob cit. 2001

*Infantil*⁵. La superación en postgrado y la creación de perfiles propios ha sido una constante en Cuba, donde no se reportan estudios de normalización como tal, pero sí se han planteado, nuestros investigadores, la preocupación por el ajuste sociocultural de los indicadores. Este factor unido a la falta de sistematización ha obstaculizado la creación de un Sistema Explicativo del Rorschach en Cuba, a pesar de contar con la experiencia y los conocimientos necesarios. Por tanto, en estos momentos, se impone la necesidad de normalizar los hallazgos empíricos y la promoción de los resultados.

El pensamiento cubano sobre Rorschach, como proceso en desarrollo, se encuentra en un período de tránsito, caracterizado por discusiones conceptuales y formas de hacer; así cualquier intento de sistematización, discusión teórica, resultados empíricos o normalización, será bien recibido por la comunidad científica en este contexto del saber. La práctica de casi ocho décadas, con el Rorschach en Cuba influenciado por las escuelas y tendencias foráneas, ha generado un estilo peculiarmente ecléctico para su aplicación e interpretación, que no se ha configurado como escuela o tendencia, pero que ya cuenta con historia, conocimientos y experiencia para su consolidación. La creación de las Tablas Normativas para Cuba, es expresión de esta necesidad y fundamento de esa futura realidad. El mundo reporta la normalización, en población norteamericana, por J. Exner⁶, (1974) revisada en 1994, antecediéndole el estudio de M. Hertz⁷ en 1930. En Suramérica, M A. Carbonell de Grompone⁸, Uruguay, 1940. En Chile, M E. Vinet⁹, (1995), normalizó indicadores del Sistema

⁵ Granela S, M.O: Tablas de Respuestas del Rorschach en niños de 6 a 11 años. Tesis de Grado. Facultad de Psicología. Universidad Central de Las Villas. 1975.

⁶ Exner J: ob cit. 1974 y 1994.

⁷ Hertz, M.R: Frequency Tables for Scoring Rorschach Responses. W. R. U. Press. 1970.

⁸ Carbonell de Grompone, M.A: citada en: Un espacio para nuestra historia. Contribución de María Angélica a la Psicología en el Uruguay. E. Tuana. Revista Psicodiagnosticar. ADEIP. Vol No 5. Año 5. 1995.

⁹ Vinet E y cols: Necesidades de Normas Nacionales en el S.C del Psicodiagnóstico de Rorschach: el caso de Chile. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica. Año I, No 2. Editorial Paidós. Diciembre. 1995.

Comprehensive en población indígena y N. Cavour¹⁰, (2003), en Viña del Mar y Valparaíso, siendo esta el más reciente reporte. En todos, es evidente el reconocimiento del papel de los factores socioculturales en los resultados de la investigación y la práctica profesional con el Rorschach, lo que mueve al planteamiento de interrogantes y cuestionamientos acerca de los valores de los indicadores en uso. En Cuba, se introdujeron los sistemas de B. Klopfer, S. Beck, E. Bohm, las tablas de M. Hertz, los indicadores de Z. Piotrowski, para el diagnóstico de los trastornos orgánicos cerebrales y la técnica de interpretación de D. Rapaport y R. Schafer, sin previo proceso de ajuste sociocultural. Otros estudios ya mencionados, M O. Granela y J. Portuondo, se centraron en la frecuencia de las respuestas, pero no en sistemas completos de indicadores.

El Rorschach, hoy, demanda cuantificación y objetividad en la interpretación, pero sin mecanicismos y sin quedar atrapados en los símbolos estereotipados y pautados por una cultura foránea. Demanda el reconocimiento de los factores sociales en el desarrollo de la personalidad, la concepción del pensamiento ético actual, la corroboración de hallazgos con equipos de alta tecnología¹¹, y sobre todo la fundamentación y explicación de las influencias socioculturales de muchos de sus indicadores¹². Es una realidad que rompe con el positivismo a ultranza para ir a lo “idiográfico”, a lo individual y subjetivo y hacia nuevos modelos en la construcción teórica que lo sustenta. Estos aspectos, unidos a la motivación por el desarrollo del Rorschach conformarán nuestro propio pensamiento en este campo.

El Sistema Comprehensive¹³, pretendiendo normalizar al Rorschach, ha quedado a nivel de validación estadística; no obstante, es uno de los

¹⁰ Cavour V.N y cols: Estudio Normativo del Rorschach, basado en el S.C. de una muestra de Viña del Mar-Valparaíso, y su comparación con normas estadounidenses y nacionales. U.V. Chile. 2003.

¹¹ Dueñas B. J y Faure V. A: Psicodiagnóstico de Rorschach y Electroencefalografía Digital. Revista del Hospital Psiquiátrico de la Habana. 2000.

¹² Bellak L: T.A.T, C.A.T y S.A.T. Uso Clínico. 2da Edición. Ed. Manual Moderno, S.A. Méjico. 1990.

¹³ Exner J: El Rorschach: Un sistema comprehensivo. Vol I y II: Fundamentos Básicos. 3ra Ed. Rorschach Workshops, NC, EE.UU. 1974

sistemas explicativos más completos hasta el momento, abierto a la experimentación y al enfoque interdisciplinario, pero, muy ceñido a sus normas, lo que dificulta su ajuste sociocultural y la aplicación en otros contextos.

En Cuba se ha operado un proceso de resurgimiento del Rorschach^{14,15} que, en vez de aferrarse al pasado, demanda nuevos estudios que aporten a la práctica, desde la concepción de los aspectos socioculturales y la transferencia de tecnología.

La posibilidad de de ajuste de un método a otros contextos contribuye a su universalización, facilita su uso sin obviar las diferencias ni violar los indicadores o hipótesis de trabajo que lo sustentan. El método se expande por el mundo en la medida en que sus indicadores sean más flexibles y ajustables a diferentes realidades. En este sentido el presente estudio constituye una normalización estadística de los indicadores del Rorschach propuestos por el Sistema Comprensivo, para su uso en la población cubana, sin pretender aún llegar al nivel generalizador en la explicación de las diferencias o semejanzas encontradas o realizar inferencias teóricas sólo sobre una base estadística. Los elementos explicativos generalizadores, que operan a nivel de la semántica y lo teórico, constituyen una fase superior de la normalización, de la cual estudios como éste sólo son la fase previa.

La novedad científica del trabajo, está en su enfoque teórico y el aporte a la práctica. Su novedad se resume en el aporte de las primeras tablas de valores estadísticamente normalizados para el uso del Rorschach en Cuba y que tributa a la práctica del psicodiagnóstico en la clínica, lo psicopedagógico y lo sociocultural, así como en la docencia, lo asistencial y la investigación. Si bien la creación de tablas del Rorschach no es un tema nuevo, sí es novedoso en cada contexto sociocultural donde se lleve a cabo, pues representa una forma nueva de utilizar el sistema en cuestión. En la práctica, además, aporta nuevos indicadores, las tablas de respuestas

¹⁴ Dueñas J. Y Pardillo J: El resurgir del Rorschach en Cuba. Www. CYBERUBS RORSCHACHIANA. 2000.

¹⁵ A. Alonso y M. Colli. Ob cit 2001

populares y la representación cuantitativa de cada indicador en los diferentes sistemas estudiados, que funciona como punto de comparación para el aplicador cubano.

Como aporte teórico refleja la visión histórico-cultural del Rorschach traducida en un enfoque integrador y personológico-sistémico en su interpretación, que resulta novedoso y contrastante con el atomismo y el estructuralismo predominante en sistemas explicativos anteriores. En lo metodológico aporta nuevas formas de valorar y definir indicadores del Rorschach, la vía para el proceso de normalización y su diferencia con la validación, además de concebirlas como dos dimensiones de un mismo proceso: el ajuste de métodos o instrumentos para la investigación en Psicología.

La situación de Cuba se caracteriza por la carencia de indicadores del Rorschach adecuados a su realidad y uso de indicadores foráneos sin criterios de transculturación. Aquí precisamente, surge la necesidad de transferir tecnología y no de importarla mecánicamente. Al respecto el trabajo se plantea el siguiente problema:

¿Cuáles son los valores normativos de los indicadores del Rorschach, propuestos por el Sistema Comprensivo, en grupos poblacionales cubanos?

Para su solución se ha planteado como objetivo general:

- *Normalizar estadísticamente los indicadores del Rorschach, propuestos por el Sistema Comprensivo, en grupos poblacionales cubanos.*

En lo específico, se propuso:

- *Comparar los valores de los indicadores del Rorschach propuestos por el Sistema Comprensivo y los obtenidos en los grupos poblacionales cubanos.*
- *Comparar los valores de los indicadores del Rorschach obtenidos en los grupos cubanos, con estudios de normalización reportados en otros contextos.*

- *Fundamentar la necesidad y la utilidad de nuevos cálculos para el enriquecimiento de la evaluación según el Rorschach.*

Tareas

- *Revisión bibliográfica detallada del Sistema Comprensivo y sus indicadores.*
- *Elaboración del diseño estadístico para la normalización en grupos poblacionales cubanos.*
- *Selección de la muestra a utilizar a nivel nacional.*
- *Análisis estadístico y cualitativo de cada indicador.*
- *Estudio metaanalítico sobre estudios de normalización anteriores del Sistema Comprensivo en otros contextos socioculturales.*

Se trabajó con los 115 indicadores del Rorschach propuestos por el Sistema Comprensivo y sus 33 variables estructurales, relacionándolas con variables complementarias: edad, sexo, zona de residencia, ocupación, nivel escolar vencido y estado civil en el momento del estudio con 4000 sujetos sanos, de Ciudad de la Habana, la Habana y Camagüey, que conformaron la muestra total del estudio.

Se establecieron dimensiones según esferas reguladoras sistémicas de la personalidad, y procesos predominantes en las mismas. Las dimensiones responden a criterio metodológico de este trabajo y son expresión concreta del método de análisis por unidades lógicas de L S.Vigotsky. Estas son:

Dimensión cognoscitiva: Unidad lógica o sistema de indicadores para la evaluación de la actividad cognoscitiva de la personalidad.

Dimensión afectiva: Unidad lógica o sistema de indicadores para la evaluación de la afectividad en la personalidad.

Dimensión personológica: Sistema de indicadores conformado por la interacción de las unidades cognitivas y afectivas para la evaluación del funcionamiento sistémico e integral de la personalidad.

El trabajo se estructuró en tres capítulos. El primero refleja los fundamentos teóricos necesarios para la comprensión del Rorschach, su

evolución histórica, y el análisis crítico del Sistema Comprensivo y su aplicación en Cuba. El segundo aborda los aspectos metodológicos del proceso de normalización, y sus niveles. El tercer capítulo presenta los resultados obtenidos. El trabajo incluye conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. Estos presentan las tablas de valores normativos creadas y las de los sistemas en estudio, tablas de valores metaanalíticos¹⁶, indicadores del protocolo típico cubano, lista de respuestas populares para Cuba y un glosario de términos del Rorschach.

¹⁶ Sánchez J y Ato M: Metaanálisis: Una alternativa metodológica a las revisiones tradicionales de la investigación. En Mayor J y Pinillos J.L (eds): Historia, Teoría y Método. Madrid, Alambra Universidad. 1989

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Capítulo 1: El Rorschach. Fundamentación teórica necesaria para su comprensión.

—
Presenta al Psicodiagnóstico de Rorschach en su desarrollo histórico, sus principales sistemas explicativos y la introducción del Sistema Comprensivo en Cuba. Explica los fundamentos teóricos para la comprensión del Rorschach y el proceso de validación como base para la normalización.
—

Epígrafe 1.1: Evolución histórica del Psicodiagnóstico de Rorschach

La creación del psiquiatra suizo Herman Rorschach, (1884-1922) a la que denominó *Método y Resultados de una Experiencia Psicodiagnóstica de Percepción o Interpretación Libre de Formas Fortuitas*, es hoy uno de los métodos más conocidos en el mundo para el estudio de la personalidad. Las diez láminas se publicaron en 1921, en la monografía *Psychodiagnostik* de H. Rorschach¹⁷. Inicialmente fue concebido para el estudio de la percepción en esquizofrénicos diferenciándolos de escolares adolescentes. Su creador se opuso a concebirlo ya como Test, y rechazó la denominación de Psicodiagnóstico, aceptándola posteriormente sólo por razones comerciales. Tras su muerte, su obra inconclusa fue promovida y desarrollada por sus colegas y amigos. W. Morgenthaler, E. Oberholzer y G. Roemer¹⁸ lo utilizaron con fines de diagnóstico, pero seguros de que estaba incompleto y carecía de una teoría desarrollada para el análisis de contenidos. G. Roemer utilizó esos principios con otras manchas, W. Morgenthaler y E. Oberholzer permanecieron adheridos al original y desempeñaron un rol protagónico en estudios futuros.

¹⁷ Rorschach H: Psicodiagnóstico. Edición Revolucionaria. La Habana. 1966.

¹⁸ Exner J: El Rorschach: Un Sistema Comprensivo. Vol 1: 3era Edición. Rorschach Workshops, NC, E.U. Psimática. España. 1994.

El desarrollo del Rorschach siguió líneas diversas, pero como proceso ininterrumpido combinó factores de la práctica, del desarrollo tecnocientífico de cada época y factores sociales en general, lo que patentó la necesidad, hoy, de analizarlo integralmente. Al respecto, nos preguntamos: ¿el desarrollo del Rorschach ha sido influenciado solo por la creación de nuevas categorías y técnicas de calificación e interpretación, o también por factores sociales e históricos? De su respuesta se deriva la siguiente: ¿cómo han influido los factores sociales e históricos en el desarrollo del Rorschach?

Su desarrollo, similar al de otros conocimientos científicos, ha sido afectado por los factores científicos y sociales de cada época; tesis que es punto de partida para este análisis.

La creación del Rorschach responde, ante todo, a la realidad científica de su época. Su creador, empeñado en la solución al gran problema de la Psiquiatría en aquel entonces: el diagnóstico diferencial de la esquizofrenia, (término recién planteado por E. Bleuler), con las demencias y su tratamiento, influenciado además, por la Gestalt y los postulados del psicoanálisis, enarboló como método la interpretación de manchas de tinta amorfas, ambiguas e indefinidas, con el objetivo de ecforizar imágenes o emgramas mnémicos del sujeto por la estimulación perceptual y aperceptual. Toma para esto un juego tradicional suizo, de interpretación de manchas, el *Blotto*, (en la infancia de Herman Rorschach, su afición a este juego, le propinó el mote de "*Klex*" al provenir del alemán "*Klecksographie*"¹⁹). En lo científico influyeron también los aportes de N. Ach²⁰ en el estudio de conceptos a través de la palabra y la mediación del lenguaje en su formación, así como la aplicación del método experimental en el estudio psicológico.

H. Rorschach recibió la influencia, en el plano filosófico, del historicismo de G. Dilthey²¹, al tomar los conceptos de: Vivencia (*Erlebnis*) y Tipo

¹⁹ Exner J: ob cit.1994.

²⁰ L.S. Vigotski: Obras Completas. Tomo V. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1989.

²¹ Campomanes C.T: Historia de la Filosofía en su marco cultural. Ediciones s/m Madrid. España. 1999.

(*Typen*), que conforman su "*Erlebnistypus*" o Tipo Vivencial, establecido por él como la piedra angular de su creación. G. Dilthey concibe la vivencia como: *"...la experiencia viva o vívida, conocimiento, sentimiento y volición simultáneamente en el interior del hombre, de una realidad exterior individual e histórica, en la que se funden sujeto y objeto. Es vivir interiormente una realidad y experimentar ese modo de vivirla"*, a su vez el Tipo lo define como: *"...formas de generalización legítimas en las ciencias del espíritu, puesto que se basan en diversas formas de expresión de vivencias semejantes"*. H. Rorschach utiliza al Tipo Vivencial, como clasificación de sujetos y lo define como: *"...la disposición primaria que determina cómo la persona vivencia, cómo percibe el mundo circundante y cómo lo procesa interiormente"*.²² A su criterio el tipo vivencial expresa las vivencias principales del hombre, (capacidad para vivenciar), pero no su forma de vivir, *"...una cosa es vivencia y otra es vivir"*²³. Los sujetos se diferencian según el tipo de vivencia predominante, a partir de la relación entre las cogniciones y la afectividad. Recibió, además, la influencia de la clasificación de las ciencias de G. Dilthey²⁴ en nomotéticas e idiográficas, ubicando, H. Rorschach, su creación en lo idiográfico, elemento éste que de alguna manera condicionó su negativa a concebirlo como Test.

En lo socioeconómico, el Rorschach, se vio afectado por determinadas condiciones. El original contaba con 15 manchas, que por los altos costos de impresión impuestos por la Editora Bircher de Berna, se redujo a 10, obligando al autor a redactar nuevamente la monografía. Una vez publicada surgió un nuevo problema, los colores originales eran planos y la edición de Bircher provocó saturación y desplazamiento de estos provocando el sombreado físico, lo que produjo el fenómeno del claroscuro cromático o acromático. Así, lo económico, (costos de impresión), y el

²² Rorschach H: Psicodiagnóstico. Edición Revolucionaria. La Habana. 1966.

²³ Rorschach H: ob cit. 1966.

²⁴ Cortés Morató.J y Martínez Riu. A: Diccionario de filosofía en CD-ROM. Copyright © 1996. Ed. Herder SA, Barcelona. ISBN 84-254-1991.

desarrollo tecnológico de la época, (reproducción imprecisa del color), provocaron cambios drásticos en el descubrimiento científico y la producción de conocimientos.

En lo social, desde 1922 hasta la actualidad, ha ido aumentando el interés por el Rorschach en diferentes países, dando lugar al surgimiento de tendencias y sistemas explicativos, así como diferencias en la aplicación, calificación e interpretación. Esta diversidad de criterios, derivó en confusión teórica y metodológica provocando un largo período de estancamiento del método, sobre todo en Estados Unidos, donde llegó el Rorschach a través de D. Levy, en 1925, y fue desarrollado por S. Beck en la Universidad de Columbia, a partir de 1929. En la década del 30 varios investigadores, todavía aislados, incrementan los estudios con el Rorschach y se aplica en diferentes esferas de la práctica. Así, surgen los **Cinco Grandes Sistemas del Rorschach**²⁵, (S. Beck, M. Hertz, B. Klopfer, Z. Piotrowski, D. Rappaport y R. Schafer), que aportaron, desde Norteamérica, un análisis cuantitativo y cualitativo novedoso, enriquecieron la nomenclatura y crearon tablas para la calificación con el objetivo de implantar las normas exactas y propias de cada uno. Estos sistemas se basan en diferentes concepciones del objeto de estudio de la psicología y su enfoque metodológico, sustentado por la esencia positivista que caracterizaba el desarrollo científico en esa época.^{26 27}

En la década de los 70, J. Exner y colaboradores²⁸, constatan la repercusión negativa, en la práctica, de la diversidad de indicadores y conceptos que se utilizaban en Estados Unidos sin afiliarse a una tendencia, constituyéndose este eclecticismo atóxico, en obstáculo para el desarrollo del método. La situación había comenzado en la década de los 50 y tuvo su punto culminante con el surgimiento del Sistema

²⁵ Exner J: ob cit. 1994.

²⁶ Núñez J. J: La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Editorial Félix Varela. La Habana. 1999.

²⁷ Fernández O.P: Método Rorschach. Factores sociales influyentes en su desarrollo. Conferencia Diplomado Estudios del Rorschach. Universidad de Camaguey. 2003.

²⁸ Exner J: ob cit.1994.

Comprehensivo, que identifica el fenómeno, aglutina la experiencia y crea un sistema ecléctico que recoge lo mejor del conocimiento que le antecede y los aportes propios. La etapa anterior al Sistema Comprehensivo se caracterizó por la influencia y determinación de factores, que según los modelos de la época son "ajenos al conocimiento científico", pero que a la luz de un análisis actual son premisa indispensable de la producción del conocimiento. Estos son:

- *Fenómeno migratorio*²⁹: Los científicos emigran desde Europa a Estados Unidos por los efectos de la guerra, búsqueda de mejoría económica o víctimas de persecución política y/o religiosa. Así llega B. Klopfer en 1934 y D. Rapaport en 1938.
- *Búsqueda individual y fortuita del conocimiento*. D. Levy, conoce el Rorschach casualmente en Suiza y lo lleva a Estados Unidos, favoreciendo el encuentro, también fortuito, con S. Beck y M. Hertz. Z. Piotrovski, Neurólogo polaco, (Poznan, 1927), en Estados Unidos encuentra de forma casual a B. Klopfer, se interesa en su seminario y comienza con su incursión en el Rorschach. Ninguno tenía una orientación investigativa, sino que se define a partir de la casualidad.
- *Presencia del "Efecto Amateur" o "Fenómeno del Colegio Invisible"*³⁰. B. Klopfer, con recursos propios y en su casa, imparte cursos e investiga enfrentando el rechazo de la academia constituida por S. Beck. Es la expresión del *Fenómeno de la "Camarilla, las Personalidades y las Escuelas"*³¹. C. Mills, (1969), identifica este fenómeno como característico del desarrollo científico en Norteamérica en los años 40 y 50.
- *Incomunicación entre investigadores*: Generó particularización extrema, ausencia de generalizaciones en la validación y parcialización en esferas específicas del saber en detrimento de la riqueza y la integralidad del mismo.

²⁹ Fernández O.P: Método Rorschach. Factores sociales influyentes en su desarrollo. Conferencia Diplomado Estudios del Rorschach. Universidad de Camaguey. 2003.

³⁰ Núñez J. J: ob cit.1999.

³¹ Mills C. W: La imaginación Sociológica. Edición Revolucionaria. Instituto del Libro. La Habana. 1969.

- *Tecnicismo extremo*: Separó al Rorschach de la teoría, debido a la influencia del positivismo y el pragmatismo. Consecuencia de esto es la concepción reduccionista de test, freno en el desarrollo teórico, carencia de validez de constructo y universalización sin tener en cuenta la normalización sociocultural.
- *Práctica fundamentalmente en el sector privado*: Limita el acceso de la población a este servicio y genera elitismo y homogeneidad en las muestras.
- *Concentración en la producción de conocimientos*: Se da básicamente en Europa y Norteamérica, América Latina, es consumidora de la producción científica del primer mundo. Se reportan intentos aislados en Perú³², Méjico³³ y Uruguay³⁴. En Cuba, a pesar de conocer el Rorschach desde 1940, no se reportan resultados hasta los años 70, con las *Tablas de respuestas para calificar el Psicodiagnóstico de Rorschach*³⁵, de J.A. Portuondo, basadas en un registro de más de 6 000 respuestas, pero no publicadas en Cuba. Reporta, además, las tablas de frecuencia de M O. Granela³⁶ para población infantil en la provincia de Santa Clara.
- *Creación de la Sociedad Internacional de Rorschach, (SIR)*: Fundada en los años 40, celebró su Primer Congreso Internacional en Zurich, 1949. Cumplió una función aglutinadora del conocimiento y favoreció la comunicación entre los investigadores.
- *Creación de la Sociedad Argentina de Psicodiagnóstico de Rorschach*: Fundada en 1952, estimuló la fundación en 1967 de la Sociedad Rorschach de Rosario. Continúa Brasil, en 1993. La Sociedad de Sao Paulo y la Goianna, fundadas en 1997 y la de Perú en 1997. En 1966 se

³² Endara J: Test de Rorschach. Segunda Edición. Editorial Científico-Médica. Barcelona. 1967

³³ Del Roncal. P: Teoría y Práctica del Rorschach. The University Mexicana SA. México D.F. 1949.

³⁴ Tuana E.J: Un espacio para nuestra historia. Contribución de M. A. Carbonell de Grompone a la Psicología en Uruguay. Revista Psicodiagnosticar. ADEIP. Vol 5. Año 5. 1995.

³⁵ Portuondo J.A: Tablas de Respuestas para calificar el Psicodiagnóstico de Rorschach. Biblioteca Nueva. Madrid. España. 1970.

³⁶ Granela M.O: Tablas para frecuencia de respuestas del Rorschach. Tesis de Grado. Facultad de Psicología. Universidad Central de Las Villas. Santa Clara. 1975.

funda la Sociedad Latinoamericana de Rorschach, (ALAR), cuyo lema es: *"Hacia la globalización e integración latinoamericana acrecentando el mutuo respeto por las diferencias"*.³⁷

El análisis histórico del problema descubre que, a pesar de todo, cada sistema aportó postulados que jugaron su papel y aún mantienen vigencia en el desarrollo científico y metodológico del método, al extremo de no concebirse su desconocimiento por parte de los rorscharchistas. Su mérito lo ha patentado la historia al concebirlas como los **Cinco Grandes Sistemas Explicativos del Rorschach**. Los aportes pueden sintetizarse de la siguiente forma: S. Beck, desarrolla un sistema estructural y categorial para la práctica, aporte similar al de B. Klopfer, instituyéndose ambos como punto de partida para los demás sistemas. M. Hertz aporta las tablas para la calificación, dando inicio a la vertiente psicométrica del Rorschach. Z. Piotrowski aportó los indicadores para el diagnóstico de los trastornos orgánicos cerebrales y D. Rappaport y R. Schafer desarrollaron las concepciones psicoanalíticas para la interpretación, e incluyeron al Rorschach en la batería de pruebas psicológicas con objetivos bien definidos. Estos sistemas se categorizan en la literatura como integrantes de la Escuela Norteamericana de Rorschach, en cuyo seno nació el Sistema Comprensivo, representado por J Exner³⁸.

En Europa, la situación fue diferente, se destacan: la Escuela Suizo-Alemana, llamada clásica u ortodoxa, representada por W. Morgenthaler, H. Zulliger y E. Bohm³⁹, que desde la adherencia al original, aportan, entre otros aspectos, los fenómenos especiales para la práctica clínica y los estudios transculturales. La Escuela Francesa⁴⁰, que según C. Beizmann, (1968), asume una posición conciliatoria, ecléctica e intermedia entre la escuela Suiza y la Norteamericana. Sus principales representantes son: M. Loosli-Usteri, A. Ombredane, N. Canivet y F. Minkowska, quienes aportan

³⁷ Asociación Latinoamericana de Rorschach: ALAR: Revista de la ALAR. No. 5. Septiembre. 1998.

³⁸ Exner J: ob cit.1994.

³⁹ Bohm E: Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach. Ediciones Moratas. S.A. Madrid. 1968.

⁴⁰ Beizmann C: El Rorschach en el niño de 3 a 10 años. Editorial Aguilar. Madrid. España. 1968.

una rigurosa metodología de aplicación e interpretación, la técnica gráfica para niños, el análisis de las sinestesias primarias y las posiciones de las láminas. Estas dos grandes vertientes: la norteamericana y la europea, continúan hasta hoy asumiendo el liderazgo en el desarrollo del Psicodiagnóstico de Rorschach. También en Europa surgen otras escuelas como: la Escuela Romana de Rorschach⁴¹, dirigida por S. Parisi que ofrece un nuevo enfoque del análisis cuantitativo, de contenido y los fenómenos especiales.

En la América se destaca la Escuela Argentina representada por A.M. Passalacqua⁴², seguidora del Sistema Comprehensivo. S. Pugliese⁴³, fundadora de la ADEIP, presenta un Rorschach diverso, con aportes en la docencia y la divulgación de resultados científicos. En Brasil, M. Augras⁴⁴, desde una perspectiva fenomenológica, desarrolla la investigación transcultural.

En Cuba existe un creciente movimiento, avalado por los Centros Provinciales de Psicodiagnóstico de Rorschach de Ciudad de la Habana y Camagüey, la Sociedad Cubana de Rorschach, la Sección Rorschach de la Sociedad Cubana de Psicólogos de la Salud, la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana y la Universidad de Camagüey. Las instituciones señaladas imparten docencia de postgrado destinados a desarrollar y perfeccionar las habilidades en el uso del Rorschach, y estimular la investigación. La Universidad de la Habana ha incluido un curso sobre Rorschach en la Maestría de Psicología Clínica, la Universidad de Camagüey imparte el Diplomado en Estudios del Rorschach, ya con dos ediciones al igual que el Hospital Miguel Enríquez en Ciudad de la Habana. Se celebró el I Encuentro Italo-Cubano sobre Rorschach en el año 2000 y

⁴¹ Parisi S y Pes P: Trastornos de la personalidad y Psicodiagnóstico de Rorschach. Ediciones Kappa. Editorial Félix Varela. La Habana. 2000.

⁴² Passalacqua A. M: Psicodiagnóstico de Rorschach. Sistematización y nuevos aportes. Editorial KLEX. Buenos Aires. Argentina. 1992.

⁴³ Pugliese S.V: Psicodiagnosticar. Revista de la ADEIP Vol 5. Año 5. 1995.

⁴⁴ Augras M: O ser da Comprensao. Fenomenologia da situacao de Psicodiagnóstico. 5ta Ed. Vozes. Petropolis. 1994.

el I Congreso Nacional de Rorschach y otras Técnicas Proyectivas en el 2003.

Actualmente se investiga no solo en la clínica, sino en la transculturación, trastornos del aprendizaje, Psicología Forense y Medicina Legal, selección de personal, estudios de directivos y caracterización de alumnos según perfiles de su especialidad; pero carecemos de investigaciones dirigidas al sistema de categorías e indicadores, al aparato conceptual que lo sustenta y al ajuste sociocultural de los mismos, de forma tal que se contribuya a la formación y consolidación del pensamiento cubano en esta esfera del saber. De forma general el Rorschach en Cuba se ha caracterizado por:

- Utilización de indicadores foráneos, en detrimento de las diferencias socioculturales.
- Eclecticismo ateorico y técnico, que genera un psicograma mixto, no correspondiente por completo a ninguno de los sistemas explicativos, pero contentivo de todos o de varios de ellos.
- Práctica fundamentalmente centrada en la clínica.
- Concepción del Rorschach como test o técnica.

El desarrollo del Rorschach ha estado plegado de adaptaciones, revisiones y ajuste de indicadores, sobre todo a perfiles de la práctica, pero carente de ajustes con perfil sociocultural. Se han realizado grandes estudios de validación, pero no de normalización.

El discurso Rorschach actual se caracteriza por el reconocimiento de algunos de sus problemas y la negación de otros, predominando aún la defensa a ultranza de las posiciones planteadas por cada sistema, las cuales son concebidas como irreconciliables.

Epígrafe 1.2: El Sistema Comprensivo de John Exner. Valoración crítica y aplicación en Cuba.

En Cuba se han comenzado a utilizar los indicadores propuestos y validados por el Sistema Comprensivo, (en lo adelante SC), de J. Exner,

representante y figura principal de la Escuela Norteamericana de Rorschach. Como sistema, plantean 115 indicadores, con sus respectivos valores estadísticos, dados en medias, desviaciones típicas y otras medidas de tendencia central y dispersión.

Los indicadores se distribuyen en agrupaciones tales como: procesamiento de la información, mediación cognitiva, ideación, afectos, autopercepción, relaciones interpersonales, control y tolerancia al estrés y estrés situacional. Plantean además los índices especiales: constelación del suicidio, (S-CON), percepción-pensamiento, (PTI), depresión, (DEPI), inhabilidad social, (CDI), hipervigilancia, (HVI) y estilo obsesivo, (OBS), (Ver Anexo 14).

Por su parte el psicograma o sumario estructural, como han denominado a este documento de trabajo, consta de diferentes secciones: La sección principal, sección del afecto, de relaciones interpersonales, procesamiento, mediación, ideación y autopercepción y otras dedicadas a la localización, calidad evolutiva, determinantes complejos y sencillos, calidad formal, contenidos, códigos especiales y valoración Z.

El SC se ha constituido en la metodología más difundida en el mundo; por esta razón se decide normalizarlo en nuestro contexto. Al respecto el autor considera que el Sistema Comprensivo presenta características muy particulares, que pudieran clasificarse como ventajas o desventajas. Entre las primeras están⁴⁵:

- Es una síntesis de lo mejor y más funcional de cada uno de los Cinco Grandes Sistemas del Rorschach que le anteceden.
- Presenta un carácter analítico que ha matizado su desarrollo.
- Aporta variedad de indicadores, que amplían las posibilidades del Rorschach para diagnóstico y caracterización de la personalidad.
- Carácter interdisciplinario que rebasa la multidisciplina.

⁴⁵ Fernández O. P: Caracterización del Sistema Comprensivo. Conferencias de Diplomado en Estudios del Rorschach. Universidad de Camagüey. 2003.

- Avalado por un minucioso trabajo estadístico que le confiere a sus indicadores la solidez y validación necesaria como instrumento de evaluación.
- Es un sistema abierto a procesos de validación y normalización.

M. Esbert, (2000)⁴⁶ plantea como ventajas del SC sobre otros sistemas, que supera el marco reducido de la relación directa del hallazgo con cualidades de la personalidad, es decir, la reducción de los rasgos de la personalidad a un indicador, que adquiere solidez, al basarse en fiabilidad de jueces por encima de 0.85, (85%), validez comprobada en la práctica, criterios normativos expresados en tablas con valores para enfermos y sanos de diferentes edades. Señala que el SC rehuye la asignación de categorías de diagnóstico psicopatológico, para ir a la caracterización de la personalidad. Estos aspectos prestigian al SC, pero no lo legalizan como sistema universal; las diferencias culturales y contextuales invalidan su uso centrado sólo en la validación estadística.

En Cuba se está implantando el SC utilizando los valores originales sin tener en cuenta las diferencias socioculturales. P. Fernández y J. Pardillo, (2002)⁴⁷ reportan diferencias en los valores de R, (indicador principal del Rorschach), este asume para el SC valores entre 14 y 38 respuestas, y para Cuba entre 10 y 15 respuestas. Según el SC los protocolos con $R < 10$ se consideran no evaluables, sin embargo en nuestro contexto son muy frecuentes y 10 es el límite inferior de utilidad, esto demuestra que si se asumen los valores foráneos se corre el riesgo de distorsionar la realidad en contextos diferentes. También, asumir el SC sin previo ajuste sociocultural a la realidad en cuestión, y sin el proceso de transferencia de tecnología implica desconocer factores que, a juicio del autor, constituyen desventajas del mismo, en el plano teórico y técnico. Como desventajas⁴⁸ concebimos:

⁴⁶ Esbert M: El Sistema Comprehensivo. PSICOSALUD 2000. Conferencia Magistral. Ciudad de la Habana. 2000.

⁴⁷ Fernández O. P y Pardillo P. J: Estudio preliminar sobre el R% en Camagüey. Forum de Ciencia y Técnica. Camagüey. 2002.

⁴⁸ Fernández O. P: Caracterización del Sistema Comprehensivo. Conferencia de Diplomado en Estudios del Rorschach. Universidad de Camagüey. 2003.

- No superación aún de la influencia ecléctica de su génesis, lo que conlleva a indefiniciones teóricas. Conjugan lo estructural estadístico para la calificación con frecuentes interpretaciones psicoanalíticas y conciben al Rorschach como un método de solución de problemas e interpretan desde lo proyectivo.
- Se ha fortalecido sólo a expensas de la investigación empírica y desde esta posición tratan de explicar teóricamente los hallazgos.
- Concepción absoluta de método en detrimento y negación de la teoría.
- Base epistemológica positivista y pragmática.
- En la clínica se centran en el diagnóstico de la esquizofrenia en detrimento de estudios para la identificación de otras entidades.

Entre sus desventajas, a criterio del autor, se destaca su posición absolutista y radical, negando la necesidad de un cuerpo teórico. En este sentido, su aplicación ciega, no confrontable con nuestras posiciones teóricas y metodológicas, pudiera generar eclecticismo técnico y ateórico.

Al respecto, I. Weiner, (1998), concibe que se considera método y no test por su independencia con respecto a cualquier teoría. *“La implicación teórica más importante para identificar al Rorschach como un método y no como un test es que no existe, y nunca existirá, ninguna teoría totalmente abarcadora del mismo, y no requiere de ninguna teoría para explicar su utilidad”*⁴⁹

Discrepamos por predecir la no existencia presente y futura de una teoría, por ser absolutista y no congruente con el desarrollo científico actual; absolutiza el método y cae en posiciones de práctica ciega, negando el carácter partidista de la ciencia y negando sus compromisos filosóficos. Asegurar que el método no necesita la teoría para demostrar su utilidad es cuestionable; pudiera estar de acuerdo con esta tesis si se invirtiera el juicio que la conforma, o sea, no es que el método necesite o no una teoría para demostrar su utilidad, sino que la utilidad del método es la que no necesita ser demostrada en el plano teórico, esta ha sido demostrada en su historia,

⁴⁹ Weiner I: Perspectivas internacionales sobre el Rorschach Inkblot. Revista de la ALAR. No 5. Septiembre 1998.

en su gran potencial para el aporte de datos empíricos y los reportes de la experiencia de generaciones de investigadores. El papel de la teoría no es demostrar o explicar la utilidad de un método, sino fundamentar sus particularidades, su esencia y representarlo al nivel general de la ciencia, es constituir su fundamento epistemológico⁵⁰.

Consideramos que el SC, a pesar de contar con las herramientas en el plano empírico y los resultados para enriquecer la teoría, no se ha sistematizado a ese nivel y no ha unificado los conocimientos en un fundamento teórico único. En este trabajo no pretendo establecer fundamentos teóricos, sino explicar los hallazgos empíricos, asumiendo por supuesto determinadas posiciones teóricas para explicar los resultados según la realidad del contexto en el que se realiza.

Entre las explicaciones necesarias se encuentra el problema de la definición del Rorschach como método, test o instrumento para la investigación. Si bien, fuera de la ciencia particular, el Rorschach no alcanza la generalidad suficiente para situarse entre los métodos generales, en el contexto de la Psicología si resulta generalizador al estudiar un fenómeno tan complejo y abarcador como la personalidad. A criterio del autor, el Rorschach, da salida a dos métodos: el de solución de problemas y el proyectivo, sin embargo, no es un método, sino una forma materializada de esos métodos, es un instrumento integrador y complejo que lleva a vías de hecho, a la práctica a esos métodos.⁵¹,

Además está formado por acciones, recursos y pasos, los cuales conforman su técnica o su conjunto de técnicas. Están las técnicas de aplicación, de calificación, interpretación y las técnicas complementarias. Estas se utilizan para facilitar la aplicación, (Técnica Gráfica de C. Beizmann), otras para obtener más información o esclarecer la misma, (Técnica de historietas de F. Silberstein y Técnica de clasificación de láminas por

⁵⁰ Fernández O.P: El Rorschach, método o test? Algunas reflexiones al respecto. Conferencia Diplomado en Psicodiagnóstico de Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camaguey. 2002.

⁵¹ Iden.

grupos de P. Fernández y J. Pardillo). Consta de técnicas, pero no es una técnica, es un instrumento, es el peldaño intermedio entre el método y la técnica.

Otra cuestión es si se considera instrumento proyectivo, psicométrico o de solución de problemas. El método proyectivo representa la personalidad a través de sus proyecciones, el de solución de problemas, a través de los problemas, pero es imposible reproducir la personalidad en 10 manchas de tinta. Estas, sólo son el instrumento de la acción, la materialización del problema, de la situación en la cual se proyecta la personalidad, pero no es la personalidad. El reflejo de la personalidad en el Rorschach sólo se produce en la medida en que se conciba a la solución de problemas como una actividad, en cuya solución el sujeto se implica como personalidad y la refleja, de allí se desprende su valor proyectivo. Para ilustrar la relación, diríamos que el investigador se plantea la solución de problemas como la vía para el estudio de la personalidad, y el reflejo de la misma en ese proceso como la proyección. Según se analice la forma de llegar a la solución, los estilos individuales y las características de su funcionamiento psicológico, se conocerá la personalidad. El Rorschach le facilita el problema concreto a resolver, por tanto es un instrumento que materializa a los anteriores métodos. El hecho de asumir al Rorschach con una orientación psicométrica o proyectiva depende del investigador y no del instrumento; depende de la forma en que éste procese los datos e interprete los resultados.

Otro elemento a tener en cuenta, para la aplicación del SC en Cuba, es la posible operatividad del sistema, la cual se ve afectada por los patrones rígidos de los creadores, según los cuales⁵² “...se usa completo o no se usa”. Esto trae por consecuencia la disfuncionalidad de algunos de sus indicadores en determinadas aplicaciones, Ej. En selección de personal el uso de índices clínicos: Percepción-Pensamiento, Depresión y Suicidio.

⁵² Esbert M: ob cit.2000.

A criterio del autor⁵³ es necesario abreviar el sistema de calificación y cómputo según esferas de aplicación, por ejemplo en las no clínicas. M. Martínez⁵⁴ y P. Fernández, (2004), demostraron la no utilidad de algunos cálculos para la selección de personal y la necesidad de flexibilizar el sistema, así como la creación de un Sistema Abreviado del Rorschach específico para la selección de personal y el estudio de directivos.

Las aplicaciones del Rorschach se han ampliado según demandas de la realidad. En Cuba se utiliza, además de la clínica, en selección de personal, estudios psicopedagógicos, vocacionales⁵⁵ ⁵⁶ y socioculturales o transculturales.⁵⁷ ⁵⁸ ⁵⁹

La diversidad en la práctica provoca cambios en los objetivos de la aplicación, por tanto la especificidad debe ser tenida en cuenta para el análisis de los indicadores.

En resumen la aplicación del SC en Cuba demanda estudios de normalización y valoración crítica para una verdadera transferencia de tecnología; en este sentido el autor y colaboradores reportan resultados que corroboran lo anterior:

- Valoración de Z, (Ver Anexo 14), en sujetos con trastorno psicopático de la personalidad⁶⁰, y neuróticos⁶¹.
- Indicadores del SC útiles y frecuentes en los trastornos orgánico-cerebrales⁶².

⁵³ Fernández O.P: Método Rorschach y selección de personal. En El Rorschach: Una visión integradora. Editorial Ácana. Camagüey. 2004.

⁵⁴ Martínez A.M: Sistema abreviado del Rorschach para la selección de personal y el estudio de directivos. Tesis de Maestría en Psicología del Trabajo y las Organizaciones. Universidad de la Habana. 2004.

⁵⁵ Fernández OP: El Rorschach en la investigación psicopedagógica. Conferencia Diplomado de Psicodiagnóstico de Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camagüey. 2002.

⁵⁶ Pardillo P.J y Fernández O P: Psicodiagnóstico de Rorschach: Un manual para la práctica. Editorial Ácana. Camagüey. 2001.

⁵⁷ Pardillo P.J: El Rorschach en la investigación sociocultural. Conferencia Diplomado de Psicodiagnóstico de Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camagüey. 2002.

⁵⁸ Pardillo P.J y Fernández O P: Ob cit. 2001.

⁵⁹ Pardillo P.J, Dueñas B.J, Coli A.M y De la Rosa B.G: Psicodiagnóstico de Rorschach y sincretismo religioso. Revista de la ALAR. No 5. Septiembre de 1998.

⁶⁰ Fernández O. P y Pardillo P. J: Análisis de las características estructurales de protocolos del Rorschach. Una aproximación a las diferencias entre neurosis y psicosis. Revista de la ADEIP. Rosario. Argentina. 2000. (En prensa).

⁶¹ Pardillo P.J y Fernández O.P: ob cit. 2001.

⁶² *Ibiden*. 2001.

- Ajuste de indicadores del SC a la conceptualización psicológica en la esquizofrenia, para establecer la validez de constructo⁶³.
- Indicadores del SC más frecuentes en escolares retrasados mentales y con retardo en el desarrollo psíquico⁶⁴.
- Estudios transculturales⁶⁵, con sectas Vodú y Yoruba, identificando indicadores y códigos especiales frecuentes y nuevos, no contemplados en el SC pero necesarios en Cuba, Ej. Categoría Sinc⁶⁶, que expresa contenido religioso sincrético, y la proporción FM:M:m⁶⁷, indicadora del tipo de ideación predominante en el sujeto.

Estos resultados reflejan diferencias entre el SC, y su aplicación en otro contexto, así como la necesidad de normalizarlo según patrones socioculturales.

⁶³ Fernández O.P: Ajuste de algunos indicadores del SC a la conceptualización psicológica en la esquizofrenia. Una aproximación teórica. Conferencia Diplomado de Estudios del Rorschach. Universidad de Camaguey. 2002.

⁶⁴ Pardillo P.J y Fernández O.P: ob cit. 2001.

⁶⁵ Ibidem. 2001.

⁶⁶ Pardillo P.J: El contenido sincrético, (Sinc). Una propuesta para nueva categoría. En El Rorschach: Una visión integradora. Fernández OP y Pardillo PJ. Editorial Ácana. Camaguey. 2004

⁶⁷ Pardillo .J y Fernández P: Las respuestas de movimiento inanimado. Una propuesta metodológica para su estudio. En El Rorschach. Una visión integradora. Editorial Ácana. Camaguey. 2004.

Epígrafe 1.3: Consideraciones teóricas fundamentales para el trabajo con el Rorschach.

La posición teórica del autor parte de los postulados del enfoque histórico-cultural de L. S. Vigotsky, con una visión integradora en el estudio de la personalidad y el desarrollo psíquico humano. El presente trabajo contrapone el enfoque sistémico-integrador al estructuralismo de W. Wundt⁶⁸ vigente aún en el Rorschach. Las concepciones originales del instrumento ponían en su centro la apercepción, como categoría del estructuralismo, que asocia al objeto percibido con el sujeto perceptor y el surgimiento de la *experiencia inmediata de la conciencia* que devenía en objeto de la Psicología. Así el Rorschach obtenía la imagen elaborada por el sujeto como fenómeno aperceptivo, y escapaban a su alcance fenómenos más complejos como la personalidad. B. Klopfer, (1971)⁶⁹, consideró que el Rorschach exploraba aspectos cognitivos, afectivos y del funcionamiento del yo por que era imposible abarcar la personalidad en su totalidad. En la actualidad J. Exner y C. Sendín⁷⁰ señalan: la ideación, emoción, estilos de enfrentamiento y respuesta a situaciones, capacidad de control, autopercepción, procesamiento de la información, percepción interpersonal, mediación cognitiva y estrategias defensivas. Como puede apreciarse se da una parcelación del fenómeno y no se asume en su totalidad, perdiendo los aspectos integradores del funcionamiento y la estructura psicológica del sistema. Esto repercute en la dimensión técnico-operativa del instrumento en la cual surgen diferencias en los aspectos a evaluar con el Rorschach. En este estudio el autor propone un modelo centrado en el método de *análisis por unidades lógicas* de L. S. Vigotsky⁷¹, donde las esferas reguladoras de la personalidad, representadas por lo cognitivo-ejecutor y lo afectivo-inductor, son unidades sistémicas que permiten el análisis del sistema en su totalidad;

⁶⁸ Corral. R.R: Historia de la Psicología. Apuntes para su estudio. Editorial Félix Varela. La Habana. 2003.

⁶⁹ Klopfer B: Técnica del Rorschach. Manual Introdutorio. Ed Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. 1971.

⁷⁰ Exner J y Sendín C: Manual de interpretación del Rorschach. Editorial Psimática. Madrid. España. 1998.

⁷¹ Vigotsky L.S: Pensamiento y Lenguaje. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. 1982.

se trata de graduar los niveles de análisis desde las unidades más simples hasta las complejas. El modelo contempla:

La actividad cognoscitiva: Se refiere al estilo y las estructuraciones cognitivas individuales, la forma peculiar en que el sujeto integra la respuesta a la tarea, imprimiéndole su sello personal.^{72 73}

La afectividad: Valora la participación de lo afectivo en la actividad cognoscitiva, manifestaciones y manejo de afectos, su papel en la toma de decisiones y las interacciones del sujeto con el entorno.

Tipo vivencial: Dimensión personalológica que evalúa la forma de vivenciar, estilo de relaciones, hacia donde dirige y como se apropia de su mundo vivencial. Informa del predominio cognitivo o afectivo de las vivencias del sujeto o el equilibrio entre ambos componentes.

Tendencias de la personalidad, orientación de la misma y diferentes formaciones motivacionales: Se refiere a la estructura psicológica de la personalidad, contempla indicadores relacionados con lo vocacional, esfera motivacional, intereses, potencialidades latentes, capacidades y habilidades, concepción del mundo, cualidades psicológicas como la flexibilidad y la rigidez, creatividad y características de género.

Mecanismos de afrontamiento, control y tolerancia al estrés: Forma singular del sujeto para enfrentar situaciones estresantes, recursos de personalidad tanto en lo cognitivo como en lo afectivo y cómo organiza y dirige su conducta.

Autopercepción: Síntesis cognitivo-afectiva que define la percepción de sí mismo. Se refiere a conceptos, juicios valorativos y opiniones que el sujeto ha formado sobre sí mismo, influye en la autoimagen, autoestima y autovaloración.

Relaciones interpersonales: Capacidad y habilidades del sujeto para las relaciones sociales y estilo peculiar para establecerlas y mantenerlas.

⁷² Pardillo P.J y Fernández O.P: ob cit. 2001.

⁷³ Fernández O.P: El Rorschach y la actividad cognoscitiva de la personalidad. En El Rorschach. Una visión integradora. Editorial Ácana. Camagüey. 2004.

Aspectos conservados de la personalidad o recursos: Aspectos conservados de la personalidad que pudieran actuar como puntos de apoyo o recursos.

Áreas de conflicto: Posibles áreas de conflicto y participación del sujeto en esos conflictos.

Posibles trastornos: Identifica los posibles trastornos en diferentes esferas de la personalidad y su repercusión en la vida psíquica del sujeto. Se extiende a todas las áreas anteriormente mencionadas.

Los indicadores adquieren sentido y capacidad para el estudio de la personalidad, cuando no se conciben aislados y se integran a secciones, conglomerados o índices especiales, según la terminología del Rorschach. Sólo así conforman unidades de análisis mínimo de un sistema mayor y más complejo: la personalidad; el indicador se considera una parte del todo y su agrupación en secciones: la unidad. En este trabajo se consideran las unidades como: *microsistemas capaces de reproducir a menor escala las características esenciales del sistema total en estudio.*

Un modelo integrador del Rorschach y su papel en el estudio de la personalidad supone interacción, búsqueda del vínculo interactivo, el cual está en la relación instrumento psicológico e instrumento metodológico. Para establecer la relación es necesario retomar nuestra posición inicial sobre la concepción del Rorschach. El Rorschach es un instrumento⁷⁴ y no una técnica⁷⁵; como instrumento se concibe: *“al medio para actuar sobre la subjetividad, para inducir y licitar la expresión de información relevante para el diagnóstico, es el inductor de la información”, (pueden ser láminas, dibujos, frases, etc.).* L. Fernández, (2003)⁷⁶. Como técnica, *“se concibe la forma de presentar el instrumento, incluye el contenido inductor, su forma de presentación, su sistema categorial para explicar los datos que nos ofrece*

⁷⁴ Fernández O.P: El Rorschach, ¿Método o técnica? Su relación con la teoría. Curso de postgrado Escuela Libre de psicología de Puebla. Puebla. Méjico. 2003.

⁷⁵ Weiner I: El Método de Manchas de Tinta de Rorschach no es un Test: Implicaciones en la Teoría y la Práctica. En: Psicodiagnosticar. Revista de la ADEIP. Volumen No 5. Año 5. 1995.

⁷⁶ Fernández R.L: Pensando en la personalidad. Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2003.

el instrumento y la metodología para analizar e interpretar la información”⁷⁷.

El Rorschach, como instrumento, cuenta con técnicas de aplicación, calificación e interpretación. Su funcionamiento se basa en que presenta un problema a resolver, que involucra, a la personalidad, sus procesos, la creación, imaginación, elaboraciones, simbolización, fantasías y sentidos personales, es decir, facilita la expresión de lo psicológico.

El carácter social de la personalidad, su expresión en la actividad y su estructuración en unidades de análisis traductoras del sistema, es lo que torna sincrónicos a los ejes conformados por la personalidad y el Rorschach, es decir, al objeto de estudio y la vía para estudiarlo. La personalidad, se traduce en el problema que plantea el Rorschach, allí se convierten, de ejes aparentemente diacrónicos, en sincrónicos. Se da el encuentro de un fenómeno subjetivo, con un instrumento que permite su expresión y la normalización es el eslabón central que los relaciona. Por tanto, el eje teórico central de este trabajo es que el carácter social de la personalidad, expresado en forma de productos de la actividad, recursos psicológicos, formaciones psicológicas artificiales, instrumentos o herramientas psicológicas, tal como las concibe L. S. Vigotsky, demandan de indicadores de constitución social y cultural que faciliten su estudio. En este sentido considero que *el método instrumental* propuesto por L. S. Vigotsky⁷⁸, explica el papel, la orientación y el contenido de la investigación de la personalidad a través del Rorschach. Así tenemos que: la posibilidad de este para acceder a las unidades de análisis del funcionamiento de la personalidad, valida sus constructos y lo torna en instrumento adecuado para su estudio, además la concepción del método instrumental que implica el carácter artificial, -entiéndase socio-histórico-cultural-, del contenido y la estructura de la psiquis es precisamente lo que le confiere el carácter cultural a los indicadores del Rorschach y

⁷⁷ Fernández. L: Ob cit. 2003.

⁷⁸ Vigotsky L.S: Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Editorial Científico Técnica. Ciudad de la Habana. 1987.

reafirma la necesidad de normalizarlos a los diferentes contextos en que se desarrolla la personalidad. Para facilitar el encuentro entre el instrumento psicológico, (recursos de la personalidad), y el instrumento metodológico, (Rorschach), debe mediar un proceso de normalización y ajuste. Los aspectos que el Rorschach estudia se consideran recursos, instrumentos o herramientas de la actividad psicológica culturalmente adquiridos, que expresan cómo el sujeto ha estructurado su vida, su individualidad, la organización de su subjetividad y su interacción con el contexto social y regional. El Rorschach, como instrumento, accede a los contenidos de las formaciones motivacionales y psicológicas de la personalidad y a sus características, adquiridas en la interacción sociocultural, por tanto son válidas las diferencias individuales y contextuales, regionales, locales, culturales y simbólicas del imaginario, de la estratificación social y de lo histórico individual y contextual. Las aseveraciones referidas a que un sujeto responderá al Rorschach, solamente, según su historia de vida individual no es absoluta. Si bien el contenido básico de la personalidad es su devenir histórico, como nivel singular, también se conforma de lo social, lo regional, y otros niveles de organización de la cultura. La respuesta de *hongo atómico* en lámina IX, no se encontraba a principios del siglo XX, sin embargo después que la humanidad fue testigo de los hechos de Hiroshima y Nagasaki, esta respuesta aparece; a pesar de que no todos los sujetos que la ofrecen fueron testigos, ni tienen incorporada a su historia personal esta experiencia. Lo real es que ofrezca respuestas directamente tomadas de su historia personal o no, sí las que ofrece, las matiza con sus impresiones, elaboraciones personales, opiniones, sistema de concepciones y según el prisma impuesto por el contexto de vida del sujeto, pero no como experiencia inmediata, aperceptiva, sino como contenido interiorizado y calibrado por sus sentidos personales, es la exteriorización cualitativamente diferente de lo interiorizado. Tal como lo concibe L. S.

Vigotsky: *“Toda cualidad de la conciencia individual ha sido antes cualidad de la conciencia social”*.⁷⁹

Desde la posición del psicodiagnóstico y su relación con la teoría de la personalidad, el autor concibe al estudio con el Rorschach, como un modo de proceder orientado a la actividad, tal como asume G. Witzlack, (1989)⁸⁰, al tomar las palabras de AN. Leontiev, *“el psicodiagnóstico orientado a la actividad concibe el análisis de las estructuras objetivas y las exigencias de los hechos relevantes socialmente, descubre la estructura psicológica de la actividad y sus mecanismos de regulación.”* De esta posición se derivan las diferencias con otros sistemas explicativos, tales como: M. Hertz, centrada en el criterio operacional-psicométrico y un modelo conductual, y J. Exner, promotor de un híbrido resultante de la combinación de criterios operativos, estructurales y de la díada relacional persona-medio, todo desde un modelo cognitivo⁸¹.

Consideramos que la personalidad es el resultado de un continuo proceso de interiorización y exteriorización de cualidades de la conciencia social e individual, que se traducen de forma directa o indirecta en la vida diaria. Por tanto el contenido de las formaciones psicológicas es reflejo de los objetos, fenómenos y sistemas de relaciones del hombre con su realidad. De esta forma el Rorschach accede al imaginario individual elaborado por la personalidad a partir del imaginario social, es la construcción de la subjetividad individual a partir de la intersubjetividad social en la cual vive inmerso. J. James, (2001)⁸² concibe que el discurso simbólico del hombre, inherente a cada conjunto humano, es portador de una cultura y resultado de una historia y actúa gracias a la memoria, en la vida diaria como un ejercicio constante de autorreconocimiento. Estos contenidos de la cultura y

⁷⁹ Vigotski L.S: Obras Completas. Tomo V. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. 1989.

⁸⁰ Witzlack. G. Psicodiagnóstico: Teoría y Práctica. Editorial ENPES, La Habana.1989.

⁸¹ Fernández Ballesteros R: Psicodiagnóstico, conceptos y modelos básicos. Capítulo 1. Psicología.com. 2002.

⁸² James F.J: Prólogo a Psiquiatría y Religiosidad Popular. Editorial Oriente. Santiago de Cuba. 2001

la historia son los que afloran en el Rorschach en forma de símbolos y la normalización es también un ejercicio de autorreconocimiento.

Es necesario destacar que al concebirse la estructura psicológica y la esencia social de la personalidad como principios metodológicos universales, nos plantea el dilema de si sus contenidos también lo son. En este sentido consideramos que el contenido de las formaciones psicológicas, valores, vivencias, motivaciones y otras cualidades psíquicas superiores varían en diferentes contextos socioculturales. Por tanto los indicadores del Rorschach pueden ser universales en su estructura, pero particulares y singulares en su comportamiento y formas de valorarlos. Así se explica la necesidad de transculturación en los instrumentos para el diagnóstico y caracterización, que no se resuelve por la vía de la validación sino de la normalización⁸³. La normalización de los indicadores del Rorschach, se concibe por el autor, como un proceso de ajuste de indicadores ya validados, a una cultura diferente. No se trata de identificar validación y normalización, sino de precisar el alcance y los objetivos de cada una. No obstante, la normalización al nivel actual del desarrollo de las ciencias sociales y de la Psicología en específico, se mantiene dentro de los límites de lo empírico⁸⁴, y establece el nuevo saber a partir de las diferencias entre los valores obtenidos.

A partir de lo analizado se considera que la posición teórica de nuestro estudio se distingue por su enfoque integrador de los contenidos y las estructuras psicológicas en la personalidad, cuyo carácter social demanda de instrumentos con capacidad transcultural reconocida.

⁸³Fernández O.P: Normalización y validación del Rorschach. Conferencia para Diplomado en Psicodiagnóstico de Rorschach. Universidad de Camagüey. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Camagüey. 2003

⁸⁴Fernández R.L: Ob cit. Tomos I y II. 2003.

Epígrafe 1.4: La validación del Rorschach. Valoración crítica.

En Psicología, la creación de tests y su difusión ha estado matizada por necesidades de la práctica⁸⁵, en ocasiones, en detrimento de la objetividad del criterio y la validez. Los factores necesarios para la calidad de un test, son: claridad de instrucciones, imposibilidad de modificar puntuaciones por adiestramiento, objetividad, idoneidad de normas y validez. De todo el más importante es la validez, que se refiere a su capacidad para medir aquello que se propone medir. La validez, consta de dimensiones, tales como: validez predictiva, validación concurrente y validación de la hipótesis de trabajo. Además un test debe reunir propiedades estadísticas, como son: la fiabilidad, o valoración de la consistencia en las puntuaciones en el tiempo y consistencia entre los evaluadores. La validez de un test es un proceso vital para su uso, que pone en juego la objetividad del resultado, sin embargo no debe quedar aquí, pues esta sólo informa de la calidad del test para la práctica, pero no de su ajuste cultural, a este problema se le dedicará el próximo epígrafe.

En el Rorschach hasta los estudios de validación decayeron en una época, al respecto investigadores chilenos, N. Cavour, G L. Salvador y F. Vallejo, (2003), consideran que “... *Herman Rorschach había intentado entregarle al Test una base sistematizada y empírica. Luego, quienes continuaron utilizando el Test, dejaron de lado la aproximación empírica y la recolección sistematizada de datos. La falta de sistematización en que se mantuvo el Test por muchos años, llevó a que su valoración estuviese basada principalmente en la experiencia por parte del examinador. Esto, por una parte, potenciaba la producción de interpretaciones arbitrarias y, por otra, generaba confusión en aquellos que se iniciaban.*”⁸⁶

⁸⁵ Cronbach L.J: Fundamentos de la exploración psicológica. Edición Revolucionaria. Instituto del Libro. La Habana. 1968.

⁸⁶ Cavour V.N, Córdova G.L y Vallejo R.F: Estudio Normativo del Rorschach, con el Sistema Comprensivo, de una muestra de Viña del Mar-Valparaíso, y su comparación con normas estadounidenses y nacionales. Universidad de Valparaíso. Chile. 2003.

En la actualidad se reportan estudios de validación concurrente y predictiva. Al respecto se citan: J. Exner y colaboradores, (1994), compararon la frecuencia de W con el rendimiento en el WAIS, encontrando relación significativa⁸⁷. J.D. Holzberg y L. Belmont, (2002), no encontraron relación entre resultados del Rorschach y subescalas de semejanzas del Wechsler-Bellevue⁸⁸. J. Exner, G.L. Ambruster y D.J. Viglione, (2002), ⁸⁹ concluyen que la proporción FC:CF+C no varió sus valores, con un intermedio de tres años en 100 adultos no pacientes en metodología de test y retest. J. Exner comparó el Índice de Egocentrismo con el IMPS (Inpatient Multidimensional Psychiatric Scale), para demostrar su valor en el diagnóstico de la depresión confirmando la hipótesis inicial.⁹⁰.

Un estudio metaanalítico de J.B. Hiller, R. Bornstein, R.F. Berry y S. Brunell-Neuleib, (2002)⁹¹, sobre investigaciones Rorschach publicadas entre 1977 y 1997, identificó un coeficiente de validez sin peso significativo de 0.29 en 2 276 protocolos analizados. Este método aplicado a 5007 protocolos del MMPI en el mismo período de tiempo reportaron un coeficiente de validez de 0.30, demostrando que el Rorschach es tan válido como el MMPI.

La validez concurrente del Rorschach y la búsqueda de sus patrones de validez específica para la práctica clínica, se realizó en 1996, por el Board of Professional Affairs de la Asociación Americana de Psicólogos, (APA). B. Meyer, (2001)⁹², estudió mediciones y revisiones metaanalíticas, concluyendo que “... *la validez de los tests psicológicos es fuerte e irresistible y comparable a los métodos médicos*”. La validez del Rorschach en su campo fue comparada con la de otros instrumentos del área médica, obteniendo como resultado que clasifica con alta confiabilidad, La

⁸⁷ Exner J: Ob. cit.1994.

⁸⁸ Weiner I: Psicología Científica y Método Rorschach. En Boletín de la ADEIP Año 14.No 45. 2002.

⁸⁹ Iden.

⁹⁰ Exner J: Ob. cit.1994.

⁹¹ Weiner I : ob cit. 2002.

⁹² Weiner I: ob cit. 2002.

correlación metaanalítica o valor de la diferencia media tipificada así lo confirman:*

MÉTODO.	d.
Detección de simulación de patología del MMPI.	0.44
CI en el WAIS y nivel de educación obtenido.	0.44
Puntaje del Test de Dependencia Aperceptiva del Rorschach y la conducta dependiente.	0.37
Puntaje del MMPI y habilidad para detección de desordenes depresivos o psicóticos.	0.37
Puntaje del Hare Psychopathy Checklist y la conducta violenta.	0.33
PRSR, (Prognostic Rating Scale Rorschach), y resultado de la psicoterapia.	0.44

La validez del Rorschach se ha demostrado en su historia, su solidez psicométrica, acuerdo entre codificadores, confiabilidad, la admisión de datos normativos y corrección de datos engañosos. Sin embargo estos criterios carecen de ajuste cultural, se ha centrado en la validez intramétodo en busca de patrones de seguridad para su aplicación. Existen otros factores que pueden distorsionar la validez del Rorschach, en Cuba estos factores están presentes, sobre todo en la práctica clínica, donde frecuentemente, se espera de él lo que no está destinado a medir. Estos factores son:

-Establecimiento de criterios de validación y efectividad del Rorschach según correspondencia de sus datos con las categorías psicopatológicas de diagnóstico. Ya se ha aclarado, en este trabajo, que el Rorschach no es un inventario de síntomas, sino que refleja las características de la personalidad que pudieran estar en la base o condicionar la aparición de un síntoma. Como otros instrumentos, contiene indicadores específicos de patologías, lo cual lo muestra como un test de diagnóstico, pero esta no es su única función. I. Weiner, (2002)⁹³, considera que el Rorschach "... no es un test de diagnóstico, mide los procesos del pensamiento e identifica sus desórdenes, por tanto, es útil en el diagnóstico de la esquizofrenia, mide el humor distrófico y las cogniciones negativas, por tanto, ayuda al diagnóstico

* Valores d, según escala metaanalítica de J Cohen, (1969) y J Sánchez y M Ato, (1989). A menor d, mayor correspondencia entre los instrumentos.

⁹³ Weiner I: ob cit. 2002.

de la depresión, mide el distrés sentido subjetivamente, por tanto, asiste a la identificación de desórdenes de ansiedad, pero no diagnostica las entidades como tal”.

- *Concepción y uso del Rorschach como instrumento casi adivinatorio.* Su utilidad no radica en la capacidad adivinatoria, sino en la capacidad para caracterizar la personalidad y derivar la relevancia de esas características para la toma de decisiones profesionales en el ámbito clínico, forense, educacional y organizacional. Ofrece la posibilidad de un análisis hermenéutico del discurso, real del sujeto sin aportar adivinaciones.
- *Uso del Rorschach como único instrumento desdeñando otros que pudieran ser útiles y corroboradores de la información obtenida.*
- *Uso absoluto del Rorschach a partir de los criterios de validación y con datos normativos foráneos.*
- *No tener en cuenta la validez de las hipótesis de trabajo:* L.J. Cronbach y P.E. Meehl⁹⁴, definen esta validez como *“el análisis de la significación de las puntuaciones expresado en conceptos psicológicos“*. Implica definiciones operacionales que faciliten la correspondencia entre las puntuaciones y el concepto de base, elemento fundamental en la unidad teoría-método-instrumento-técnica. Si la tarea a resolver está relacionada con ejercicios prácticos y hemos declarado que la prueba mide la inteligencia, es por que se ha definido la inteligencia como la capacidad práctica para la ejecución de tareas y esto se expresará en las puntuaciones. En el caso del Rorschach, cada sistema explicativo ha establecido su aparato conceptual, en correspondencia con sus indicadores, pero dada esta diversidad, el eclecticismo ateorico asume al indicador con un soporte conceptual no propio de un cuerpo teórico único. Esta situación fue muy evidente en los Estados Unidos y sirvió como premisa para el surgimiento del Sistema Comprensivo, fenómeno ya explicado en el epígrafe dedicado al desarrollo histórico. El SC enarbola

⁹⁴ Cronbach L.J: ob cit. 1968.

su validez de constructo, por ejemplo, al analizar el Índice de Egocentrismo como medida de la autofocalización del sujeto. Se basa en la egocentricidad o autocentramiento de J. Piaget⁹⁵, que lo concibe como decreciente con la edad, aumenta en niños y adolescentes y decrece con el desarrollo. J. Exner demuestra que en 1 390 niños y adolescentes sanos de 5 a 16 años de edad, el valor fue decreciendo de la siguiente forma: a los 5 años, el promedio fue de 0.69, mientras que en los de 16 fue de 0.43 y esta a su vez fue ligeramente mayor que en adultos, en los cuales el valor fue de 0.40, tal como se pronosticó desde la teoría.^{96 97 98}.

- *La calificación disonante con la interpretación:* En la práctica se encuentran casos en los cuales, la calificación se realiza según los criterios de B. Klopfer, con interpretación psicoanalítica. Esta asociación puede funcionar en un caso, pero no es generalizable, por su invalidez de constructo. M. Pereira, clasifica estas posiciones como “obstáculos epistemológicos” para el aprendizaje y uso del Rorschach⁹⁹.

De forma general consideramos la validación como un proceso necesario en el desarrollo de cualquier instrumento de investigación en Psicología, pero no es el único criterio y ni siquiera es suficiente por sí sólo para asegurar la funcionalidad y aplicabilidad del mismo a cualquier contexto. El instrumento solamente validado estará carente de normalizarse al contexto sociocultural. A este proceso se dedicará el próximo epígrafe.

Epígrafe 1.5: La normalización de los indicadores del Rorschach como problema científico actual.

El problema de la normalización no es nuevo, pero si actual y vigente, por haber sido y ser una necesidad en el desarrollo del Rorschach, avalada por

⁹⁵ Piaget J and Inhelder B: The psychology of the child. New York; Basic Books. 1969.

⁹⁶ Exner J: ob cit. 1994.

⁹⁷ Fernández O.P: Caracterización del Rorschach en Cuba. Conferencia Diplomado en Estudios del Rorschach. Universidad de Camagüey. 2002.

⁹⁸ Weiner I: ob cit. 2002.

⁹⁹ Pereyra G.M: Reflexiones epistemológicas acerca de la enseñanza del Psicodiagnóstico de Rorschach en la Universidad. Revista Psicodiagnosticar. ADEIP. Argentina. Vol 5. Año 5. 1995.

las diferencias socioculturales, por los cambios en el tiempo, y por la propia esencia social de la personalidad. En la actualidad se discute sobre normalización y validación y se buscan metodologías comunes y compatibilidad metaanalítica con estudios anteriores. La literatura reporta varios estudios de este tipo, a saber:

- M. Hertz, (1932)¹⁰⁰, elaboró tablas para calidad formal según frecuencias y se consideró la primera normalización del Rorschach en Norteamérica.
- M.C. de Grompone, en 1949 presenta el *Psicodiagnóstico de Rorschach en niños uruguayos*. Se normalizó el sistema europeo en niños normales y con problemas de aprendizaje de Montevideo y lugares aledaños. Realizó un estudio de respuestas populares y sus modificaciones entre 1942 y 1984. Unificó símbolos y categorías para conformar un lenguaje Rorschach común¹⁰¹.
- P. Del Roncal¹⁰², (1942), aportó tablas de frecuencia, según el sistema de B. Klopfer. Lo aplicó a mejicanos, eslavos de Checoslovaquia y Rusia, germanos, hebreos, franceses y españoles. En la clínica normalizó indicadores en leprosos, homosexuales, lobectomizados antes y después, esquizofrénicos, retrasados mentales, epilépticos, toxicómanos y neuróticos según edad, sexo, raza y nivel educacional.
- H. Baldus, (1947), estudió a sujetos de la tribu Kaingang en Brasil con el sistema de B. Klopfer y H. Davidson. Comparó sus resultados con los de C. Du Bois y E. Oberholzer, en los indios Salteaux en Canadá¹⁰³. Es un intento de metaanálisis, al comparar frecuencias de indicadores en ambos sistemas y poblaciones diferentes.

¹⁰⁰ Hertz, M.R: Frequency Tables for Scoring Rorschach Responses. C.C. Western Reserve University Press. 1970.

¹⁰¹ Tuana. E.J. Un espacio para nuestra historia. Revista de la ADEIP. Vol 5. Año 5. 1995.

¹⁰² Del Roncal. P: Ob cit. 1949.

¹⁰³ Pardillo P.J, Dueñas B.J, Coli A.M y De la Rosa B.G: Psicodiagnóstico de Rorschach y sincretismo religioso. Revista de la ALAR. No 5. Septiembre de 1998.

- M. Harrower y M. Steiner¹⁰⁴, (1944) reportan correlaciones entre indicadores del Rorschach, sexo, edad y entidades psicopatológicas.
- L. Ames, W. Metraux y N. Walker¹⁰⁵, (1959), reportan rangos frecuentes de indicadores del Rorschach en adolescentes de 10 a 16 años.
- J.A. Portuondo, (1970), publica en España las *Tablas de Respuestas para Calificar el Psicodiagnóstico de Rorschach*¹⁰⁶, según el sistema de B. Klopfer y basado en la frecuencia de más de 6000 respuestas obtenidas en Cuba.
- M.O. Granela¹⁰⁷, (1975), elaboró tablas para frecuencia de respuestas en población infantil de la provincia de Santa Clara.

Estos estudios se centraron en sólo en frecuencias de indicadores y no en los cambios al sistema como un todo.

Normalizar no es sólo buscar la frecuencia de indicadores en una población y explicar lo que representa, sino determinar el comportamiento general del sistema de indicadores, tendencias, valores más frecuentes y lugar que ocupa según la curva normal, así como determinar los cambios necesarios al sistema y los nuevos indicadores. Al respecto el discurso Rorschach, expresa la necesidad de investigaciones transculturales y normalizadas. Así tenemos la valoración del SC, en niños portugueses y norteamericanos, para discriminar su capacidad de diagnóstico fuera del contexto sociocultural de origen.¹⁰⁸, el estudio comparativo, entre mujeres paridas y las que eligen el aborto en Québec, como normalización de indicadores según hipótesis de trabajo referidas a la expresión de eventos relacionados con la

¹⁰⁴ Harrower M.R and Steiner M.E: Large Scale Rorschach Techniques. A Manual for the group Rorschach and Multiple Choice Test. Charles C Thomas Publisher. Springfield. Illinois. USA 1951.

¹⁰⁵ Ames B.L, Metraux M.A and Walker R.N: Adolescent Rorschach Responses. Developmental Trends from Ten to Sixteen Years.Paul B. Hoeber, Inc. Medical Book Department of Harper & Brothers. New York. USA 1959.

¹⁰⁶ Portuondo J.A: ob cit. 1970.

¹⁰⁷ Granela M.O: ob cit. 1975.

¹⁰⁸ Silva D.R y Campos R: Some Rorschach variables from a Normative Study whit 10 years old Portuguese children. Revista Rorschachiana. Hogrefe & Huber Publishers. Volumen 24. 2000.

maternidad en el Rorschach.¹⁰⁹, demostración de la ineficacia del Índice de Esquizofrenia en Barcelona, al arrojar un elevado número de falsos positivos¹¹⁰, estudio comparativo de respuestas populares del SC en España y Estados Unidos¹¹¹, sustitución del Índice de Esquizofrenia por el Índice de Percepción Pensamiento, (PTI)¹¹², proyecto de transculturación y normalización de indicadores, propuesto por J. Exner, (2002)¹¹³ y colaboradores, estudio de la Constelación del Suicidio¹¹⁴, en Argentina, Chile y Brasil, creación de normas metodológicas para la interpretación según el caso en cuestión, J. Exner, (1994)¹¹⁵ y J. Exner y C. Sendín, (1998)¹¹⁶, C. McDowell y M. Acklin¹¹⁷, (1996), comparan procedimientos para la cuantificación del Rorschach en diferentes contextos del mundo, en el X Congreso Latinoamericano de Rorschach y Técnicas Proyectivas celebrado en Chile en 1998, se abogó por la necesidad de crear normas acordes a la realidad Latinoamericana. En este contexto se demostró, por reportes de investigaciones, las diferencias estadísticas entre las normas del SC en Norteamérica y países Latinoamericanos. E. Vinet¹¹⁸, (1995), normalizó el SC en 102 adultos chilenos sanos, del norte, centro y sur del país encontrando diferencias significativas en el 85,7% de los 63 indicadores estudiados, N. Cavour, L. González y F. Vallejo¹¹⁹, (2001), reportan desde Chile un estudio normativo del SC, en Viña del Mar-Valparaíso, encontrando diferencias en 51 indicadores, de 63 estudiados, además de las diferencias con las tablas de E. Vinet. Demostraron que incluso las particularidades locales

¹⁰⁹ Dembri A.N and Aubut J: A Comparative Study of Elective Abortion and Childbirth among Young Women in Quebec. Rorschachiana. Hogrefe & Huber Publishers. Volume 24, 2000.

¹¹⁰ Campo V: The SCZI Index and the Normative sample of Barcelona. Rorschachiana. Hogrefe & Huber Publishers. Volumen 24, 2000.

¹¹¹ Exner J y Sendín C: Manual de interpretación del Rorschach. Editorial Psimática. Madrid. España. 1998.

¹¹² Exner J: Carta de Jonh Exner a sus alumnos. Publicación Periódica. 20 de Noviembre del 2000.

¹¹³ Exner J: Carta de Jonh Exner a sus alumnos. Publicación Periódica. 20 de Octubre del 2002.

¹¹⁴ Passalacqua A.M, Herrera M.T y Orcoyen D: Análisis de una S-CON en una muestra latina. Revista de la ALAR. No 5. Septiembre 1998.

¹¹⁵ Exner J: ob cit. 1994

¹¹⁶ Exner J y Sendín C: ob cit. 1998.

¹¹⁷ McDowell C and Acklin M.W: Standardizing procedures for calculating Rorschach interrater reliability: conceptual and empirical foundations. J-Pers-Assess, 1996 Apr; 66(2). Honolulu, Hawaii. U.S.A.

¹¹⁸ Vinet E, Saiz J.L y San Martín C: ob cit. 1995.

¹¹⁹ Cavour V.N, González C. L S y Vallejo R.F: ob cit. 2001.

pueden modificar los resultados. Estos estudios siguen apegados al hallazgo numérico, establecen patrones normalizados a partir de comparaciones estadísticas. Adolecen de explicaciones de las diferencias y los aspectos idiográficos que la sustentan, del análisis de la subjetividad y la influencia de la intersubjetividad en la conformación de la personalidad. Esto es un problema de las ciencias sociales: el desarrollo del modelo epistemológico cualitativo aun no permite la elaboración plena de categorías, métodos e instrumentos para el análisis de la subjetividad humana.

En la ciencia actual se presta atención al problema de la evaluación, la objetividad y la validación de criterios, pero también a la normalización de técnicas y procedimientos de acuerdo al contexto en que se aplicarán. La validación es una necesidad del instrumento, pero no es el fin del proceso, este continúa hacia la normalización sociocultural. Así, validación y normalización, son diferentes y se hacen necesarias como dimensiones del proceso de producción científica; no son idénticas ni excluyentes una de otra. La validación, frecuentemente, responde a modelos neopositivistas centrados en el método, mientras que la normalización siempre responderá al contexto sociocultural y a las condiciones reales de aplicación, rebasando el marco del esqueleto metodológico del instrumento. Un instrumento es válido si ha demostrado evaluar el fenómeno para cuyo estudio fue diseñado y es confiable si sus resultados perduran en el tiempo, pero esto no lo autoriza a evaluar esa cualidad universalmente, despreciando las diferencias culturales.

La normalización demanda de definiciones operacionales ¿qué es norma en los resultados de determinada prueba psicológica?, ¿es sinónimo de normalidad y antónimo de anormalidad? La respuesta es NO, la normalización es un proceso de ajuste, de correspondencia y no de reducción forzada. Se trata de determinar los valores frecuentes o más comunes, a partir de un instrumento validado que solo demanda perfeccionar esos valores determinando sus variaciones con respecto a un contexto diferente. Es necesario además, explicar las variaciones

encontradas hasta donde lo permitan los avances de la ciencia en cuestión. Este aspecto ha estado faltando los casos reportados, donde sólo se enumera la cantidad de indicadores que no resultaron funcionales. La normalización no es una capacidad universal, es la capacidad de ajuste a una cultura, es una forma de atenuar los efectos socioculturales en los resultados de un instrumento.

La importancia de la normalización para el estudio psicológico se ha reconocido por P. Pederson, R. Carter y J. Ponterroto¹²⁰, al asegurar que: *“... una evaluación psicológica precisa, una interpretación significativa y una intervención apropiada requieren que las conductas evaluadas sean comprendidas en el contexto cultural en el cual han sido aprendidas, por tanto los instrumentos que se utilicen para la evaluación deben ser culturalmente adecuados”*. Consideran que en la violación de este aspecto está una de las fuentes del sesgo por responsabilidad instrumental. F. Van de Vijver, (2001), lo considera, *“... cuando un puntaje obtenido en un test no significa lo mismo en todos los grupos”*.¹²¹ Esto puede ser consecuencia del no ajuste previo del indicador al contexto, y el instrumento es forzado a evaluar las cualidades sin el control de variables socioculturales. En este sentido se infiere que el instrumental psicológico debe ser transferido y no importado, transformado en la medida en que se normaliza. Instrumentos como el T.A.T y sus variantes: C.A.T y S.A.T, han sido transformados para facilitar su universalización. L. Bellack, (1990)¹²², describe láminas de TAT, CAT y CAT-H, que reflejan el vestuario, posturas, facciones e ilustración de situaciones típicas de la China y la India. U. Chowdhury, (1990)¹²³, recomendaba desde 1960, a partir de sus estudios en la India, que todas las láminas, frases o exigencias de una prueba fueran previamente ajustadas a la cultura y no impuestas sólo por ser las originales. M.

¹²⁰ Pederson, P.B, Carter , R.T y Ponterroto, J.G: The cultural context of psychology: Questions for accurate research and appropriate practice. Cultural Diversity and Mental Health, 2 (3). 1996.

¹²¹ Van de Vijver, F: The nature of Bias. En ADHD ¿Síndrome de Moda? Aspectos Transculturales y Dificultades del Diagnóstico Diferencial en Niños. Frank de Verthelyl, R y Manghi E. Revista Psicodiagnosticar Vol 11. Argentina. 2001.

¹²² Bellak L: T.A.T, C.A.T y S.A.T. Uso Clínico. 2da Edición. Ed. Manual Moderno, S.A. Méjico. 1990.

¹²³ Chowdhury U: An Indian adaptation of the children's Apperception Test. Delhi, India, Manasayan. 1960.

Earle¹²⁴, desde 1958 reportó la necesidad de modificar las láminas del CAT, para estudios de niños de la cultura Maorí en Nueva Zelanda, sin embargo el Rorschach, según la autora, debía permanecer igual, sólo cambiaría la forma de calificarlo e interpretarlo.

Estos estudios ya se planteaban la necesidad de transferir el instrumental, especificado hasta el nivel del propio diseño instrumental. Obviamente las láminas del TAT, al representar situaciones típicas de una cultura debían ser transformadas para aplicar en otra cultura; sin embargo el Rorschach consta de manchas amorfas, por tal motivo la normalización va solo hacia los indicadores y la forma de interpretarlos, pero las 10 manchas permanecen sin variaciones.

Para la transferencia de tecnología, en la actualidad se utiliza la *Traducción Revertida de la Prueba*, va del idioma original al de destino y viceversa, pero se ha comprobado que solo garantiza la equivalencia lingüística y no de significados. T. Van Dijk, (1996)¹²⁵, desde las ciencias del texto alerta sobre las diferencias entre lo lingüístico y lo semántico en la traducción y el análisis de discursos. L. Susuki, M. Meller y J. Ponterroto, (2001)¹²⁶ en busca de instrumental generalizador para el diagnóstico del Trastorno Hiperquinético con Déficit de Atención, (T.D.H.A), han realizado estudios de instrumentos en diferentes poblaciones, comprobando que: *“aun cuando la traducción haya sido muy cuidadosa, estos instrumentos requieren normas específicas para las diferentes poblaciones.”* Ratifican este criterio autores como J. Baumeister, (1990)¹²⁷ y K. Gadow, (2000).¹²⁸

¹²⁴ Earle M: Bakau children: for six to thirteen years, Wellington, New Zealand. University Publication in Psychology, No 1. 1958.

¹²⁵ Van Dijk. T: La ciencia del texto. Paidós Comunicación. Cuarta edición. Buenos Aires. 1996.

¹²⁶ Susuki, L.A, Meller. M. P.J y Ponterroto, J.G: Handbook of multicultural assessment. San Francisco, CA: Josey-Bass Publishers. En Revista Psicodiagnosticar Vol 11. Rosario. Argentina. 2001.

¹²⁷ Baumeister. J, V. Berrios, A:L. Jiménez, L. Acevedo y M. Gordon: Some issues and instruments for the assessment of attention deficit hyperactivity disorder in Puerto Rican children. Journal of Clinical Child Psychol.19 (1). 1990.

¹²⁸ Gadow K: Comparison of attention-deficit/hiperactivity disorder symptom subtypes in Ukrainian school children. Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 39(12). 2000.

El SC establece sus **Valores Normativos** para la valoración de sus indicadores, realizados a partir de estudios de validación de gran rigurosidad científica. No obstante, J. Wood, M. Nezworski, H. Garb y S. Lilienfeld, (2002),¹²⁹, los califican de inexactos, desactualizados y probablemente “sobrepateologizados”, por que no cuentan con procesos de normalización que garantice su capacidad transcultural. Señalan que no deben ser utilizados para evaluar muestras de poblaciones minoritarias desde el punto de vistas cultural en Estados Unidos, como negros, hispanos y chinos y mucho menos a otros países del mundo. Los representantes del SC lo refutan alegando que realizan estudios de renovación y revalidación de los valores normativos y no se han encontrado diferencias que justifiquen la idea de la “sobrepateologización”¹³⁰ ¹³¹ y que no han encontrado diferencias en los valores en minorías étnicas americanas, citan, comparaciones entre 44 afro-americanos y 44 caucásico-americanos con una muestra referente de americanos¹³². G J. Meyer¹³³, (2002), no encontró asociación entre etnicidad y puntuaciones del Rorschach en 432 pacientes euro-americanos, afro-americanos, hispano-americanos, asiático-americanos y americanos nativos. A partir de estos resultados postulan que “... los datos disponibles claramente apoyan el uso transcultural del SC.”. El resultado es cuestionable, desde el propio diseño de la muestra de enfermos y obtenida en un medio artificial donde comparten regímenes de vida impuestos por la institución. Además refieren datos de población proveniente de otra cultura e insertada en la

¹²⁹ Word, J.M, Nezworski, M.T, Garb, H. N and Lilienfeld, S.O: The misperception of psychopathology: Problems with the norms of the Comprehensive System of the Rorschach. Clinical Psychology. 8. En Psicología Científica y Método Rorschach. Weiner I: Boletín Informativo ADEIP. Año 14. No 45. 2002.

¹³⁰ Weiner I: Considerations in collecting Rorschach reference data. Journal of Personality Assessment, 77, 122-127. En Psicología Científica y Método Rorschach. Boletín Informativo ADEIP. Año 14. No 45. 2002.

¹³¹ Exner J: A new nonpatient sample for the Rorschach Comprehensive System: A progress report. Journal of Personality Assessment, 78, 391-406. En Psicología Científica y Método Rorschach. Boletín de la ADEIP. Año 14. No 45. 2002.

¹³² Presley, G, Smith, C, Hilsenroth, M and Exner J: Clinical utility of the Rorschach with African Americans. Journal of Personality Assessment, 78, 104-129. En Psicología Científica y Método Rorschach. Boletín de la ADEIP. Año 14. No 45. 2002.

¹³³ Meyer, G.J., et al: An examination of interrater reliability for scoring the Rorschach Comprehensive System in eight data sets. Journal of Personality Assessment, 78, 219-274. En Psicología Científica y Método Rorschach. Boletín de la ADEIP. Año 14. No 45. 2002.

norteamericana. No refieren si la muestra tiene solo una ascendencia cultural diferente o provienen directamente de esa cultura. El esclarecimiento de este aspecto es vital para la investigación transcultural, se trata de atenuar los efectos de la imaginación diaspórica¹³⁴, generada por la diferencia entre el lugar de origen y el de residencia.

Esta variable se tuvo en cuenta por J. Pardillo y P. Fernández¹³⁵ en grupos religiosos Vodú, siendo la causa de las variaciones en el ideal mítico religioso de los descendientes de haitianos legítimos, radicados en Cuba desde su juventud. En este sentido consideramos que las sectas o minorías cuya legitimidad cultural es cuestionable por aculturación, como es el caso de los Estados Unidos, o por imaginación diaspórica, no son muestras representativas para asegurar la capacidad de transculturación de un instrumento.

El problema de la normalización no solo repercute en lo teórico y práctico de la ciencia sino también en lo social y ético. La normalización de instrumentos es una forma de promover la participación real de los sujetos en la producción del conocimiento. F.M. Zaragoza, (1999)¹³⁶, se pronuncia por los "*excluidos del poder científico*" y denomina así a las 600 000 aldeas carentes de electricidad, a los dos mil millones de personas sin agua potable y a todos los habitantes de la tierra que no pueden acceder a los avances de la ciencia y ponerla a su servicio. Al respecto nos preguntamos, ¿son excluidos del poder científico aquellas personas cuyas características psicológicas, entidades psicopatológicas, posibilidades intelectuales y rasgos culturales son estudiados con una prueba no ajustada a su cultura? La respuesta es afirmativa y explica la importancia que el autor le atribuye a la normalización o ajuste cultural de los indicadores del Rorschach en nuestra realidad.

¹³⁴ Chailloux L.G: Las migraciones a Cuba en las primeras décadas del siglo XX. Revista Debates Americanos. No 12. Enero-Febrero. La Habana. 2002

¹³⁵ Pardillo P.J y Fernández O P: Psicodiagnóstico de Rorschach: Un manual para la práctica. Editorial Ácana. Camagüey. 2001.

¹³⁶ Martínez A. F: Hacia una visión social integral de la ciencia y la tecnología. Sección Ciencia y Tecnología. Organización de Estados Iberoamericanos. <http://www.oei.org.co/cts/vision.htm>. 2002.

En Cuba, la demanda de instrumentos validados y normalizados es objetiva; y es expresión de la génesis del pensamiento científico dirigido a este problema de la investigación, la docencia y la práctica asistencial.

Otro elemento a tener en cuenta es la ampliación en las esferas de aplicación del método en nuestro país, ya no se trata solo de Psicología clínica, sino de la esfera psicopedagógica, la selección de personal, investigaciones socioculturales, docencia e investigación. Para estos fines se necesita de indicadores propios y sobre todo avalados por estudios de nuestro contexto. Consideramos que la normalización debe concebirse como transferencia de tecnología y no como tecnología importada e impuesta.

La normalización Cuba contribuye al acervo tecnocientífico, a superar la fase de importación del conocimiento para dar lugar a la producción del mismo, es un factor antiglobalizante en terreno de ciencia, con vistas a la conformación de nuestro propio conocimiento. La necesidad de normalizar y sus ventajas se resumen en los siguientes aspectos:

- Aporta un sistema de valores normativos del Rorschach para Cuba, que evitará el uso de sistemas foráneos e importados.
- Permite el estudio e identificación de las características socioculturales de la población cubana según indicadores del Rorschach.
- Contribuye a sentar las bases para el desarrollo del sistema explicativo cubano para el Rorschach, en la medida en que aporta un producto científico genuinamente cubano que incidirá en la objetividad de la investigación e impacta en la ciencia, en tanto es producción de conocimiento propio.
- Constituye una vía para la transferencia de tecnología sobre bases objetivas.
- Tiene un fundamento ético¹³⁷, al permitir evaluar a las personas con valores e indicadores acordes a su realidad sociocultural.

¹³⁷ Gafo J: 10 Palabras Claves en Bioética. Editorial Verbo Divino. Navarra. España. 1994

Capítulo 2: Fundamentos metodológicos para normalización de indicadores del Rorschach y creación de tablas normativas

Presenta los fundamentos metodológicos del proceso de normalización de indicadores del Rorschach para este trabajo y la metodología para la elaboración y el uso de las tablas normativas en la práctica.

Epígrafe 2.1: La normalización de los indicadores del Rorschach. Metodología empleada.

Constituye una investigación aplicada¹³⁸, según la aplicación de los resultados, de desarrollo tecnológico, y específicamente transferencia de nueva tecnología, según el aporte. Se realizó con perfil cuantitativo y sobre la base de un estudio descriptivo y correlacional¹³⁹, para dar solución al siguiente problema: *¿Cuáles son los valores normativos de los indicadores del Rorschach, propuestos por el Sistema Comprehensivo, en grupos poblacionales cubanos?*

De forma general se planteó como objetivo:

- *Normalizar estadísticamente los indicadores del Rorschach, propuestos por el Sistema Comprehensivo, en grupos poblacionales cubanos.*

En lo específico, se propuso:

- *Comparar los valores de los indicadores del Rorschach propuestos por el Sistema Comprehensivo y los obtenidos en los grupos poblacionales cubanos.*
- *Comparar los valores de los indicadores del Rorschach obtenidos en los grupos cubanos, con estudios de normalización reportados en otros contextos.*
- *Fundamentar la necesidad y la utilidad de nuevos cálculos para el enriquecimiento de la evaluación según el Rorschach.*

¹³⁸ Jiménez P.R: Metodología de la investigación. Elementos Básicos para la Investigación Clínica. Editorial de Ciencias Médicas. La Habana. 1998.

¹³⁹ Hernández, S.R. y cols: Metodología de la investigación. Ed. McGraw-Hill, México.1991. Segunda Edición.

Procedimientos de muestreo y muestra.

Se realizó una revisión detallada de todos los protocolos del Rorschach aplicados por el autor y colaboradores, de 1990 al 2002, (Ver Anexo No 1) y se calificaron según los parámetros del Sistema Comprehensivo.

La muestra planificada inicialmente, sufrió una caída de tres provincias por dificultades de aplicación, envío de datos y calificación. La muestra final quedó formada por dos provincias occidentales: Ciudad de la Habana y la Habana, y Camagüey por la región centro-oriental.

Se aplicó un muestreo estratificado, cada provincia se consideró estrato y su población total el universo, a partir de éste se determinó la cantidad de sujetos, (entiéndase, protocolos del Rorschach), que debía aportar según la muestra planificada. Se utilizó la expresión: $n_j = (N_j : N) \cdot n$. Donde: n , es muestra total, N : universo de los estratos, j : el estrato en cuestión y N_j : el universo del estrato¹⁴⁰.

La muestra quedó conformada por 4000 protocolos del Rorschach, distribuidos según estrato de origen. (Ver Anexo 1, Tabla 1.1). Los objetivos de

la aplicación, se enmarcan en la actividad práctica del autor y sus colaboradores, tales como selección de personal, estudio a directivos, convocatorias para estudio psicológico a población sana y familiares de enfermos, caracterización a jóvenes universitarios, convocatorias de la PNR, estudio de colectivos laborales para el perfeccionamiento empresarial y sujetos voluntarios relacionados con el autor y colaboradores. (Ver Anexo No 1, Apéndice 1.2).

La representatividad de la muestra queda establecida, a pesar de la caída ya descrita, no sólo por la cantidad de sujetos sino por los requisitos de inclusión y exclusión, el ser una población sana, estar representados en ella todos los períodos de edad, ambos sexos, todos los niveles

¹⁴⁰ Walter F y cols: Métodos de Investigación Social Marxista Leninista. Editorial Científico Técnica. Ciudad de la Habana. 1990.

educacionales terminados y la ocupación. Constituye, además, la muestra mayor de las tres unidades a comparar en el metaanálisis. (Ver Anexo No 1, Tabla 1.3).

Requisitos de inclusión y exclusión: Se incluyen en la muestra:

- Protocolos de sujetos supuestamente sanos, cuyos datos registrados no informen de antecedentes patológicos personales positivos pasado ni actual.
- Protocolos de sujetos en edades comprendidas entre 20 y 69 años en el momento de la aplicación.

Se excluyen de la muestra los protocolos de sujetos con diagnóstico de entidad psiquiátrica de nivel psicótico o limitación intelectual comprobada y los no comprendidos en el rango de edades seleccionado.

Se consideraron como criterios de normalidad¹⁴¹ la referencia personal, el criterio estadístico, asistencial, y grado y tipo de respuesta.

El criterio de referencia personal y el asistencial se valoraron a través de una entrevista realizada a cada caso en el momento de la aplicación y se recogida en la base de datos. En la misma se exploró la opinión del sujeto sobre su conducta, las variaciones de la misma, expectativas de vida y ante el estudio, así como la presencia de alteraciones psíquicas anteriores al estudio. El criterio estadístico se valoró por el propio Rorschach, analizando la frecuencia de sus indicadores y excluyendo a los protocolos que ofrecían indicadores validados por el SC como patológicos, (criterio según el grado y tipo de respuesta), o con una intensidad o atenuación no acordes a la curva normal.

La muestra se clasificó según las variables complementarias: sexo, edad, zona de residencia, estado civil, escolaridad terminada y ocupación. (Ver Anexo No 1, Tabla 1.4)

¹⁴¹ Alonso A.A, Cairo V.E y Rojas M.R: Criterios para determinar la salud o la enfermedad mental. Psicodiagnóstico. Selección de Lecturas Editorial Félix Varela. Ciudad de la Habana. 2003.

En la segunda fase del estudio se realizó el metaanálisis comparativo, según propuesta de J. Sánchez y M. Ato, (1989)¹⁴², con muestra de 3 estudios: (Ver Anexo No 1, Tabla 1.3).

- Valores normativos del Rorschach en Norteamericana, J. Exner, (1994)¹⁴³.
- Valores normativos para indicadores del Rorschach en Valparaíso. N. Cavour y colaboradores, (2001)¹⁴⁴.
- Valores normativos para indicadores del Rorschach en grupos poblacionales en Cuba.

Se valoró el “*tamaño del efecto*” de cada indicador en su sistema y se compararon según este valor y las frecuencias absolutas y relativas de cada indicador en los estudios implicados.

Procedimientos para la obtención de los protocolos:

Se capacitó y entrenó por el autor a un grupo de seis colaboradores. Se realizó en 6 semanas con tres ciclos y dos dimensiones: administración-calificación, interpretación y discusión de casos. Las dimensiones¹⁴⁵ fueron capacitación inicial para profesionales que no dominaban el Rorschach y actualización para los que conocían sobre Rorschach pero no sobre el SC.

Obtención y aplicación de los protocolos: Se obtuvieron por cuatro vías:

- Aplicación actual del autor: Aplicación y calificación directa del autor y revisión de colaboradores expertos.
- Recalificación por el autor de protocolos aplicados con anterioridad a la introducción del SC: Recalificación, según parámetros del SC, de

¹⁴² Sánchez J y Ato M: Metaanálisis: Una alternativa metodológica a las revisiones tradicionales de la investigación. En Mayor J y Pinillos J.L (eds): Historia, Teoría y Método. Madrid, Alambra Universidad. 1989.

¹⁴³ Exner J: ob cit.1994.

¹⁴⁴ Cavour V.N, González C. L S y Vallejo R.F: ob cit. 2001.

¹⁴⁵ Fernández O.P y Pardillo P.J: Proyecto de Capacitación postgraduada en Rorschach. Formación de Recursos Humanos. www:/Sitio Cuba/ CIBERURBS RORSCHACHIANA. Escuela Romana Rorschach. 2001.

protocolos anteriores aplicados y calificados por éste y revisión de colaboradores expertos.

- Aplicación anterior y actual de colaboradores: Recalificación, según parámetros del SC, de protocolos actuales y anteriores aplicados por colaboradores, revisión del autor y colaboradores expertos.
- Envío de protocolos por colaboradores de otras provincias en papel o correo electrónico. Esta fue desechada por razones ya explicadas en procedimientos de muestreo y muestra.

Todos los protocolos fueron revisados, calificados o recalificados, por el autor, según procedimiento de recalificación combinado con aplicación directa, validado por D. Exner y J. Exner Jr, (1972)¹⁴⁶ y J. Exner¹⁴⁷ et al, (1994), en los inicios del SC. Consiste en la recalificación, de protocolos aplicados con anterioridad.

Se utilizó la posición frente a frente, (face to face), y la consigna: *“Ahora le voy a mostrar una serie de láminas y usted debe decir ¿Qué pudiera ver allí?”* Dicha consigna, no plantea grandes variaciones con respecto a la utilizada posteriormente por el SC¹⁴⁸: *“Ahora le voy a mostrar una serie de láminas y usted debe decir ¿Qué podría ser eso?”*

Recogida y procesamiento de los datos:

Se elaboró una base de datos con los protocolos, sus indicadores y las variables sociodemográficas. Se admitieron protocolos con un mínimo de 10 respuestas, (1 respuesta por lámina), y sin límite superior, según criterio del SC. Los protocolos con $R > 30$, se marcaron para distinguirlos y realizar el procesamiento de protocolos largos. Los de $R < 10$, se excluyeron de la muestra y se procesaron para caracterización de protocolos cortos.

La base de datos, se elaboró con los microprocesadores estadísticos SPSS, versión 10.0 y Microsoft Excel para Window XP.

¹⁴⁶ Exner J. and Exner D: How clinicians use the Rorschach. Journal of Personality Assessment. 36. 1972.

¹⁴⁷ Exner J: ob cit. 1994.

¹⁴⁸ Exner J. Ob cit. 1994.

Diseño estadístico: Se aplicó procesamiento estadístico descriptivo, sin demanda de nivel de significación prefijado. Consistió en:

- Valoración de frecuencias: Valoró la frecuencia de aparición y su representación porcentual.
- Media aritmética: Determinó el promedio de los valores en la muestra.
- Desviación estándar: Determinó el rango de desviación del valor con respecto a la media.
- Valor mínimo y máximo: Determinó el rango o amplitud de la dispersión en el comportamiento de los valores.
- Mediana. Determinó el centro de la dispersión en los valores.
- Moda. Reflejó el valor de mayor frecuencia en la distribución.
- Medidas de asimetría y curtosis. Reflejaron la forma que adopta la curva por el valor obtenido. La asimetría se clasificó en positiva o negativa según la amplitud de la base de la curva y la curtosis, referida a la altura, podrá ser: Leptocúrtica para valores positivos y Platicúrtica para los negativos. Se consideró como valor normal a 0.00 y valores próximos.
- Coeficiente de correlación: Determinó las asociaciones estadísticas entre los indicadores en estudio. ^{149 150 151}
- Tamaño del efecto: Comparó los estudios seleccionados con el actual, según tamaño del efecto, de cada indicador en su sistema original.

Posteriormente se procedió a la valoración y explicación de los hallazgos estadísticos. Se establecieron los indicadores de mayor frecuencia de aparición que conformaron el protocolo típico en Cuba. Se establecieron las diferencias entre las tablas de valores normativos para cada uno de los sistemas implicados, lo que permitió la valoración de las diferencias en el plano cuantitativo.

¹⁴⁹Siegel S: Diseño Experimental no paramétrico. Aplicado a las Ciencias de la Conducta. Edición Revolucionaria. La Habana. 1970.

¹⁵⁰Greene J y Oliveira M: Pruebas Estadísticas para Psicología y Ciencias Sociales. Área de Libros Universitarios y Profesionales. Editorial Norma. Colombia. 1962.

¹⁵¹Freund J.E: Estadística elemental moderna. Empresa Gráfica Federico Engels. C Habana. 2002.

Aspectos metodológicos específicos de la normalización: El proceso de normalización se estructuró, según criterios del autor, en dos niveles¹⁵²:

Normalización de primer nivel: Se valoró cada indicador para obtener los valores frecuentes y se comparó con los del SC, para determinar la diferencia. Se realizó a través de los siguientes pasos:

- Selección de indicadores originales y sus tablas normativas: Se seleccionaron los indicadores del SC y sus Tablas de Estadísticos Descriptivos, de 1994 utilizadas en Cuba. Se incluyeron otros indicadores propuestos por el SC, en la revisión del 2001, (J. Exner y D J. Viglione, 2001)¹⁵³. Estos son: Forma Extensa Apropriada (XA%), Forma Extensa Apropriada para W y D, (WDA%) y la Valoración de la Representación Humana. (Ver Anexo No 13, Glosario de Términos).
- Aplicación sistemática del instrumento y/o recalificación de protocolos anteriores:
- Obtención de los nuevos valores: Se consideró como tal a los obtenidos en este estudio.
- Comparación de los valores obtenidos con los originales:
- Clasificación de los indicadores según obtención en simples y complejos. Se consideró:
 - ✓ **Indicador Simple:** Al que se obtiene directamente por conteo de frecuencia de los datos del protocolo.
 - ✓ **Indicador Complejo:** El que se obtiene a partir de la combinación y procesamiento de indicadores simples.

Normalización de segundo nivel: Proceso de ajuste del sistema en estudio, (SC), de forma general y no solo de sus indicadores. Se valoraron cómputos, índices, códigos, agrupaciones y categorías generales del

¹⁵²Fernández O.P: La normalización y la validación del Rorschach. Conferencia para Diplomado en Psicodiagnóstico de Rorschach. Universidad de Camagüey. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Camagüey. 2002.

¹⁵³ Exner. J: Carta anual de Jonh Exner a sus Alumnos. Publicación periódica. 20 de Noviembre del 2000.

sistema. A este nivel, según criterio de presencia del indicador en el SC y su frecuencia en Cuba, se concibieron los siguientes grupos:

1. *Indicadores del SC frecuentes en Cuba:* Se consideran de primer orden por reunir ambas condiciones y además su frecuencia de aparición debe ser del 50% o más del total de la muestra.
2. *Indicadores del SC no frecuentes en Cuba:* Se consideraron de segundo orden por reunir solo una condición, pero no se desearon. La frecuencia de aparición puede ser del 40 al 49% de la población estudiada.
3. *Indicadores frecuentes en Cuba no contemplados por el SC:* Indicadores elaborados por el autor o por otros sistemas explicativos, con frecuencia de aparición en el presente estudio y no son contemplados por el SC. Se identificaron e incluyen en tablas.

Se llevó a cabo para determinar las diferencias entre nuestras normas y las del SC, según la frecuencia de los indicadores en la realidad cubana. El criterio de frecuencia, establecido por el autor, para los de primer orden es igual o superior al 50% de la muestra, y para el segundo orden entre el 40 y el 49% en cuanto a frecuencia de aparición. El primero se establece por representar la mitad o más del total de la muestra; (1 aparición por cada 2 protocolos, que para esta muestra sería de 2000 casos). El segundo responde al criterio de 1 aparición cada 3 ó 4 protocolos, en esta muestra sería: de 1 333 o 1000 protocolos. Los indicadores ya clasificados se muestran en Anexos, Tabla 8.

Valoración metaanalítica: Constituye el tercer paso del proceso de normalización. Determinó el tamaño del efecto de cada indicador y sus diferencias, así como las diferencias entre los tres sistemas en estudio. Se calculó por diferencia media tipificada, (d), propuesta de J. Cohen¹⁵⁴, (1977), que permite hallar la magnitud del efecto derivado de comparar grupos entre sí, dividiendo la diferencia de sus medias por la desviación

¹⁵⁴ Cohen J: Statistical power analysis for the Behavioral Sciences. New Cork, Academic Press, 2da Edición. 1977.

típica conjunta de los grupos en cuestión. Identifica diferencias sutiles, su cálculo es: $d=M1-M2/S$, donde: M1: Media del primer grupo, M2: Media del segundo grupo y S: Desviación típica intragrupo. Se valora según la escala:

- Diferencia pequeña: De 0.20 ó 0.30 y más, siempre menos de 0.40.
- Diferencia moderada: De 0.41, 0.50 ó más, siempre menor de 0.70.
- Diferencia importante: Más de 0.71, 0.80 o más, hasta 1.

Los valores (d) obtenidos se muestran en Anexos, Tabla 9.

Posteriormente se elaboraron las tablas con valores normativos para los grupos de población cubana, (Ver Anexo No 4). Se elaboró además el **Glosario de Términos del SC para Cuba.** (Ver Anexo No 13).

Epígrafe 2.2: Tablas normativas para indicadores del Rorschach. Metodología empleada y utilización de las mismas.

A partir de la comparación entre las Tablas de Valores Normativos del SC en Norteamérica, (Ver Anexos, Tabla 2), las Tablas del SC, establecidas en Chile, (Ver Anexos, Tabla 3) y los datos obtenidos en la presente normalización, se elaboraron las tablas de valores normativos para ser utilizadas en la práctica del Rorschach en Cuba, (Ver Anexos, Tabla 4). Estas están formadas por los valores de los indicadores del SC, y sus estadísticas descriptivas. Se estructuraron con 10 columnas, indicadoras de las operaciones estadísticas, y filas con los indicadores. Se han denominado, para su uso en la práctica: **Tablas de Valores Normativos para Indicadores del Rorschach en Grupos Poblacionales Cubanos.** (Anexos, Tabla 4). Para su elaboración se trabajó con cada indicador, su procesamiento se muestra en tablas ubicadas en el texto y marcadas con letras en orden ascendente. Posteriormente se llevaron a la tabla final siguiendo el orden del sumario estructural.

De esta forma las tablas comienzan por el indicador R, (cantidad total de respuestas al protocolo), y continúan en el siguiente orden: (Ver Anexo 4)

- Indicadores de localización.
- Determinantes.
- Indicadores de contenido.
- Respuestas populares.
- Códigos especiales de nivel I.
- Códigos especiales de nivel II.
- Capacidad de organización intrapsíquica.

Posteriormente se elaboró la tabla de respuestas populares para la población cubana, (Ver Anexos, Tabla No 6). Las mismas se clasificaron en populares de primer orden, (P1), y populares de segundo orden, (P2), según criterio del autor siguiendo la frecuencia de:

- P1: Una respuesta por cada tres protocolos, (1 cada 3).
- P2: Una respuesta por cada cuatro protocolos, (1 cada 4).

Se valoró la diferencia entre las populares de zonas rurales y urbanas con el objetivo de facilitar la interpretación según la zona de procedencia del sujeto. Se tuvo en cuenta el área de la mancha donde se ubica la respuesta, es decir, P en W o P en D. La tabla se ha dividido en columnas según: lámina, zona de la mancha utilizada y frecuencia de la respuesta popular. A las láminas que no aportaron respuestas con la frecuencia requerida para considerarse popular se les asignó el no cumplimiento de la frecuencia. Para su utilización en la práctica se le **denominó Tabla de Respuestas Populares en Población Cubana.** (Anexos, Tabla 6)

Se elaboró una tabla de indicadores complejos, denominada **Tabla de Variables Estructurales del SC para Cuba,** (Ver Anexos, Tabla No 7). Esta refleja la frecuencia de los indicadores y el porcentaje que representa en la población estudiada, el resto de los procedimientos estadísticos no son utilizables por ser indicadores complejos. Se incluyen también indicadores simples, con comportamiento prefijado que resulta notable tener en cuenta. La tabla facilita la interpretación de los indicadores complejos y de otros cuyo comportamiento se predice en alguna dirección que pudiera resultar llamativa.

Se identificaron los indicadores más frecuentes en la población cubana, para conformar el protocolo típico, (Ver Anexos, Tablas 8 y 8.1). Se realizó según clasificación en indicadores de primer y segundo orden, por criterio señalado en Epígrafe 2.1. El objetivo es facilitar al examinador un patrón de frecuencia no sólo de indicadores aislados sino del protocolo. Para su utilización en la práctica se ha denominado: **Tabla de indicadores para protocolo más frecuente o típico de la población estudiada.** (Anexos, Tablas 8 y 8.1).

Por la utilidad de las tablas normativas para la práctica, se consideró necesario ofrecer recomendaciones metodológicas para su uso. Esto es importante para cualquier instrumento, pero en el Rorschach se incrementa por su carácter idiográfico, cualitativo, inexacto, subjetivo y

por el efecto cultural que sus respuestas reflejan, por tanto se debe conocer:

La naturaleza de la muestra: Tiene que ver con el tamaño y la composición de la muestra así como su correspondencia con otros estudios. L.J. Cronbach¹⁵⁵ señala: “...el número en la muestra de estandarización no indica por sí mismo que las normas sean enteramente satisfactorias”. La calidad, más que al tamaño, apela a la distribución y la composición, así como a elementos cualitativos, sobre todo cuando se trata de cualidades humanas. Es importante conocer la frecuencia del indicador en diferentes tamaños muestrales, más que en las de igual tamaño. Corroboran este planteamiento los estudios metaanalíticos^{156 157}, que valoran el tamaño del efecto de un indicador en estudios anteriores, independientemente del tamaño de las muestras.

Aplicación o utilización de tablas: Las tablas normativas aportan puntos de referencia y no valores estáticos para enmarcar sujetos. J. Exner, plantea que sus tablas normativas caracterizan al grupo y ofrecen “*pautas de referencia grupal con las que comparar a sujetos individuales*”.¹⁵⁸ El criterio, quizás válido para otros tests, en el Rorschach es cuestionable, no se trata de estudiar al grupo, ni de crear referencias grupales, pues la propia muestra no es un grupo en el sentido psicológico. Cualquier intento de llevar los indicadores del estudio individual con el Rorschach al grupo es una violación de su esencia. El uso del Rorschach en grupos, promovido por M. Harrower y M. Steiner¹⁵⁹ en la Armada Norteamericana, para la selección y caracterización de reclutas, no arrojó resultados grupales, sino de individualidades con aplicación del método en grupos. La aplicación en grupos no debe confundirse con la obtención de resultados grupales. Las

¹⁵⁵ Cronbach LJ: ob cit. 1968.

¹⁵⁶ Cohen J: ob cit. 1977.

¹⁵⁷ Sánchez J y Ato M: Metaanálisis: una alternativa metodológica a las revisiones tradicionales de la investigación. En J. Mayor y L. Pinillos, (eds): Historia, Teoría y Método. Madrid, Alambra Universidad 1989.

¹⁵⁸ Exner J. ob cit. 1994.

¹⁵⁹ Harrower M.R and Steiner M.E: Large Scale Rorschach Techniques. Second Edition. Charles C Thomas. Publisher. Springfield. Illinois. U.S.A. 1951.

tablas normativas sólo aportan criterios de frecuencia de los valores del indicador en muchas individualidades, por tanto permiten conocer la ubicación del sujeto estudiado en un rango frecuente de sujetos en una población. No debe ser interpretada como criterio de enfermedad, normalidad o anormalidad, sino como valor frecuente o no frecuente.

Los parámetros de las tablas: Por lo general las tablas normativas se presentan en términos de medias aritméticas y desviaciones típicas. Para el Rorschach son necesarias otras medidas, tales como: valores mínimos y máximos, moda y mediana, frecuencia, porcentaje, asimetría, curtosis, y opcionalmente, el tamaño del efecto, es decir, medidas de frecuencia, de tendencia central, de variabilidad y de distribución¹⁶⁰. En la práctica estas las medidas deben ser conocidas como concepto para poder interpretar sus valores, sean estos normales o anormales. Ej.: Indicadores que ofrecen curva en J, denotando concentraciones altas de puntuaciones en determinados momentos de la curva y diferencias con la normal. J. Exner¹⁶¹ sugiere utilizar los datos con cuidado, pues algunos, dada su naturaleza cualitativa, y baja frecuencia no se distribuyen normalmente, según el teorema de base, lo que implica dominio del aplicador de las medidas estadísticas. Además, el uso de tablas implica la valoración de todos los parámetros, se debe comparar el valor con todos los estadísticos descritos, y no sólo con la media por ser el más común.

La estabilidad de las tablas normativas: Las tablas no revisadas implican datos atrasados, y quizás disfuncionales. No está establecido el tiempo de duración de las normas, pero los cambios sociales influyen en la mentalidad, las formas de conocer, de sentir y de actuar de las personas, por tanto, no serán perdurables en el tiempo los valores obtenidos en un momento determinado. P. Fernández y J. Pardillo¹⁶² reportan cambios en los contenidos de las respuestas según el sexo, asociado a la integración

¹⁶⁰ Wiersma W: Research methods in education: an introduction. Boston mass. Allyn and Bacon, Inc. Cap 12. 1986.

¹⁶¹ Exner J. ob cit. 1994.

¹⁶² Fernández O.P y Pardillo P.J: Psicodiagnóstico de Rorschach y estudios sobre género. En El Rorschach: una visión integradora. Editorial Ácana. Camagüey. 2004

social de la mujer y los cambios en el rol femenino en un proyecto social como el nuestro. Este trabajo, al aportar las primeras tablas en Cuba, no pueden tener en cuenta, las variaciones de la muestra según períodos de tiempo, pero sí es importante cuestionarse si hallazgos tales como la coartación del tipo vivencial, la R disminuida, etc. pudieran ser consecuencia de condiciones sociales tales como el período especial de inicios de los años 90.

Indicadores simples y complejos: Confundir las diferencias entre ambos, conllevaría a errores en la interpretación. Sería como valorar el tipo vivencial, (indicador complejo y estrictamente individual), de un grupo, a partir de la media grupal de M y sumatoria grupal de C.

En resumen la creación de tablas normativas no es la panacea universal de los métodos de investigación ni lo que resolverá en su totalidad los problemas de las investigaciones sobre el hombre. Es una guía para la investigación y la práctica de la Psicología. Como todo instrumento en ciencias sociales y específicamente en las ciencias del hombre, trata de medir lo no medible; corresponde pues, al rorscharchista, hacer un uso adecuado de ellas.

.....

Capítulo 3: Normalización de los indicadores del Rorschach. Resultados obtenidos.

Presenta los resultados obtenidos en la normalización de los indicadores del Rorschach y en la comparación metaanalítica entre los estudios implicados.

Obtención de los nuevos valores: A partir de la calificación de los 4000 protocolos del Rorschach incluidos como muestra, se obtuvieron los valores de los indicadores, que a continuación se presentan:

Tabla A: Valores obtenidos para R e indicadores de localización.

Indic.	Media	DT	Min.	Máx.	Frec.	%	Mediana	Moda	Asim.	KU
R	13.81	5.19	10	35	4000	100	12	10	1.88	3.05
W	7.31	3.59	0	18	3880	97	7	9	0.44	0.75
D	4.67	2.24	1	15	4000	100	5	5	0.91	2.10
Dd	0.64	1	0	5	1459	36,47	0	0	1.64	2.36
WS	0.57	0.94	0	6	1440	36	0	0	2.04	5.19
DS	0.46	0.82	0	6	1265	31,62	0	0	2.47	9.12
DdS	0,04	0,22	0	2	134	3,35	0	0	6,22	41,71

El indicador cantidad total de respuestas, (R), mostró una media inferior a la reportada por el SC, (Ver Anexo No 2), y valores mínimos y máximos también inferiores. En el promedio de respuestas por lámina, si asumimos el mínimo reportado en Tabla A, nuestro sistema aporta promedio de 1.38 respuestas y para el máximo 3.5, siendo el intervalo de rendimiento por lámina de 1.38 a 3.5 respuestas. El SC no realiza este análisis, perdiendo así la utilidad que aporta la valoración del rendimiento por lámina en la población. Se constataron los valores frecuentes de R específica* por lámina y el área de localización asociada, (Ver Anexo No 5). A partir de la relación estadística, (W, D y R), de 0.84, se constató que las láminas con mayor dificultad para la integración de la W son:

- Lámina II: R específica =1, ubicada en D.
- Lámina III: R específica = 2, ubicadas en D.
- Lámina IX: R específica de 0 a 1, ubicada en D.
- Lámina X: R específica de 1 a 4, ubicadas en D.

* Para definición de R específica por lámina, ver Glosario de Términos, (Anexo No 13).

En este sentido resulta esclarecedora la caracterización de los protocolos largos, analizada más adelante en este capítulo. Es importante valorar que al existir diferencias en R entre ambos sistemas, todas las comparaciones se verán afectadas por esta diferencia. La importancia del indicador R, está en que posibilita el campo de manifestación del resto de los indicadores; muchos de ellos sólo se manifiestan si la longitud del protocolo así lo permite, influyendo en la cantidad de indicadores simples y en la obtención de los complejos. Cualquier comparación entre sistemas debe tener en cuenta esta diferencia que resulta esencial.

El análisis de la localización, indicadores más afectados por R, muestra una tendencia a ofrecer respuestas de detalle usual grande, (D), por encima de las globales, (W), apreciándose así en el balance, (Ver Tabla 5.1), donde: ofrecen respuestas D en 4 láminas, y W sólo en 2. El uso combinado de ambas áreas aparentemente es similar al asumir valor 4 para ambos casos, pero se diferencia en que no se da en las mismas láminas, sino que en IV y VI, se da primero la W, sin embargo en VII y VIII, sucede a la inversa. (Ver Anexo No 5, Tabla 5.1). La diferencia está en que en las primeras, el sujeto parte de la percepción completa del campo estimular, para después pasar a su descomposición. Esto pudiera explicarse por las características de estas manchas que resultan más compactas en cuanto a forma y color que las del segundo grupo, (VII y VIII), donde el sujeto parte del análisis para después en un segundo intento abrir la percepción hacia la completa, estas manchas son más abiertas y disgregadas lo que pudiera dificultar la integración. Se detectó que el indicador S, el SC¹⁶³ lo presenta como indicador independiente, (Ver Anexo No 2), sin embargo, la metodología del sistema lo asocia siempre al resto de las categorías de localización y prohíbe acreditarlo por sí solo, provocando reiteración de datos al corresponder sus valores a la suma de la frecuencia de sus asociaciones, (WS, DS o DdS), y estas no se delimitan,

¹⁶³ Exner J: ob cit. 1994.

lo que afecta al Sumario Estructural¹⁶⁴. En este estudio se procesó de forma independiente y con sus combinaciones, (Ver Tabla A y Anexo No 4). Este aspecto marca una diferencia entre ambos sistemas, no sólo en valores de indicadores, sino en la forma de procesamiento y presentación para la práctica. El indicador DdS, se aleja de la distribución normal, con valores elevados de curtosis y asimetría, debido a su escasa frecuencia de aparición y reducida amplitud. Según los valores mínimo, máximo y la moda, la mayoría de los sujetos no da este indicador, a excepción de los protocolos largos. W, D y Dd, sólo difieren en cuanto a su frecuencia de aparición y amplitud. Se aprecia que en nuestra población es posible el protocolo con W=0, sin embargo D tiene Mín=1, (Ver Tabla A). Se constató que en la población cubana es más frecuente la respuesta de detalle que la global, el SC reporta en sus tablas lo contrario.

Tabla B: Indicadores de Calidad Evolutiva.

Indic.	Media	DT.	Min.	Máx.	Frec.	%	Med.	Moda.	Asim.	KU.
DQ+	3.49	2.82	0	12	3067	76,67	3	0	0.61	0.22
DQo	6.97	3.15	1	16	4000	100	7	6	0.50	0.35
DQv	1.74	2.04	0	10	2517	62,92	1	0	1.36	1.5
DQv/+	1.39	1.64	0	9	2530	63,25	1	0	1.68	3.19

En estos se aprecian diferencias en la intensidad, con el SC, sin embargo el comportamiento general en aparición manifiesta correspondencia. En la tabla B, se aprecia predominio de DQo, seguida de la superior, le sigue la vaga y la síntesis vaga. No aparecen diferencias en la utilización del campo estimular con respecto a la población norteamericana, ambas muestran uso ordinario de la mancha, seguido del superior elaborado. Sin embargo la DQ+, asume en nuestra población Min=0 y en el SC no sucede así. En la DQv y DQv/s, ambos sistemas reportan Min=0. El estudio correlacional constató que en población cubana, se aprecia DQv y DQv/s, con mayor frecuencia en W que en D, lo que denota mayores dificultades para la selección y organización del espacio o área de la mancha al integrar la W

¹⁶⁴ Exner J: ob cit. 1994 y 2000. En la presente investigación Ver Anexo 13, Glosario de Términos.

que la D, es decir, mientras menos espacio contemple el campo estimular más facilidad para la integración del mismo en una respuesta. De forma general la DQ es buena, predominando la ordinaria, como se había comentado. Comparando las categorías entre sí se aprecia tendencia al aumento de DQo, y a predominar D, lo cual se explica por la propia complejidad de integración de la W, la población tiende a reducir el campo estimular y focalizar un área de menor dificultad. La población cubana se caracteriza por la selección de áreas convencionales de la mancha para elaborar la respuesta, en detrimento de otras, sobre todo las áreas de Dd, que implican mayor complejidad. Esto se corrobora con los resultados del índice de economía mental, que aparece reforzado en D, en un 58.12%, (Ver Anexo 7). El SC no reporta este tipo de análisis, a pesar de su importancia para la integración psicológica y para la práctica.

Tabla C: Indicadores de Calidad Formal.

Indic.	Media	DT.	Min.	Máx.	Frec.	%	Med.	Moda.	Asim.	KU.
FQx+	1.29	1.63	0	9	2325	58.12	1	0	1.78	3.76
FQxo	9.08	4.78	1	28	4000	100	9	9	1.53	2.90
FQxu	3.13	2.62	0	10	3007	75,17	3	0	0.43	-0.65
FQx-	1.47	1.95	0	8	1922	48,05	0	0	1.15	0.09
FQxsin	0.16	0.12	0	2	63	1,57	0	0	8	65.62
MQ+	0.23	0.44	0	2	920	23	0	0	1.49	0.90
MQo	0.55	0.87	0	4	1424	35,6	0	0	1.64	2.03
MQu	0.04	0.25	0	2	164	4,1	0	0	5.6	33.52
MQ-	0.011	0.1	0	2	44	1,1	0	0	9.74	99.42
MQsin	0.003	0.06	0	1	16	0,4	0	0	15.72	245.37
SQ-	0.04	0.25	0	2	155	3,87	0	0	5.79	35.52

Las diferencias principales se ubican en la frecuencia de los indicadores, predominó la FQxo, seguida de la única y la positiva, ubicándose, este resultado, dentro de los parámetros concebidos por el instrumento para calificar una adecuada conservación de la forma en los sujetos estudiados. La FQxu, si bien es la menos conservada de las tres, refleja, al menos, conservación de los esquemas formales de la realidad, aunque apunta hacia una pobre valoración y enriquecimiento de la misma. Este fenómeno se da de forma similar en el SC, pero seguido de la FQx-. El predominio de la FQxo en la población cubana responde a su tendencia a no complejizar la tarea, a ubicarse dentro de los límites convencionales, manejando los datos más evidentes que aporta la tarea en cuestión. Este hallazgo se corresponde con los resultados de la calidad evolutiva, en la que predominó la DQo, es decir, se selecciona un área fácil para integrar la respuesta y esta se establece según la forma, lo que posibilita un ajuste convencional entre el área seleccionada, el objeto elaborado como contenido de la respuesta y su bondad de ajuste a la realidad. En el movimiento humano, predominó la MQo, elemento este muy común en nuestra población y que se corresponde con el análisis anterior, donde las respuestas se dan a expensas básicamente de la forma humana atribuida a la mancha sin otros elementos añadidos. El indicador MQsin, debido a la escasez de las respuestas abstractas, y el MQ-, debido a que se trata de

población sana, resultaron muy escasos y se alejan de la distribución normal por hiperconcentración de sus valores, (motivo similar a DdS). Mostraron muy baja frecuencia de aparición y reducida amplitud o recorrido en sus valores mínimos y máximos. De forma general en ambas poblaciones predomina la selección de elementos convencionales y ordinarios para la elaboración de las respuestas, aspecto que confirma que el proceso de selección de las respuestas, la toma de decisiones y la economía mental empleada para la elaboración de las mismas es mínima. El indicador SQ-, mostró baja frecuencia de aparición en ambas poblaciones.

En el análisis correlacional se detectó que la calidad formal se dificulta más para las respuestas W, que para D, denotando dificultad no solo para la integración sino para el enriquecimiento de las respuestas. Entre los aspectos que con más frecuencia afectan la calidad formal de las W en la población cubana se señalan:

- Adición de elementos para forzar la global sin tener en cuenta las relaciones lógicas entre los mismos.
- Falta de definición y argumentación de algunas partes del objeto, figura o situación elaborada como respuesta.
- W basadas fundamentalmente en el contorno, lo que obliga a acreditarla como única y en los mejores casos como ordinaria, aunque el objeto referido pudiera mostrar más cualidades.
- Percepción de seres vivos estáticos, (animales o seres humanos), cuya atribución de movimiento pudiera enriquecer la respuesta.
- Predominio de respuestas simples carentes de otros argumentos, que traducidos como determinantes pidieran enriquecer la respuesta.

Análisis de los determinantes:

Tabla D: Determinantes de Forma y Movimiento.

Indic.	Media	DT.	Min.	Máx.	Frec.	%	Mediana.	Moda.	Asim.	KU.
F	13.58	4.89	8	35	4000	100	12	10	1.82	2.75
M	1.42	1.85	0	8	2052	51.3	1	0	1.24	0.49
FM	1.75	2.04	0	10	2514	62,85	1	0	1.33	1.41
m	0.09	0.31	0	2	361	9,02	0	0	3.29	10.74

La forma apareció en el 100% de los casos, al igual que en el SC. Este determinante resulta prioritario en Cuba y es en frecuentes ocasiones el único utilizado para elaborar las respuestas, sobre todo en los protocolos cortos, siendo una de sus características principales. (*Ver características de protocolos cortos en este capítulo*). La alta frecuencia de F lo ha señalado como el determinante universal del Rorschach. Se aprecian diferencias en los valores: el SC ofrece Mín=2, promedio de 7.99 y promedio de R de 22.67 respuestas, mientras que en nuestra población el Min=8, y la R promedio de 13.81. Compárese, además, el promedio de R con el obtenido de 13.58 para F y se apreciará la relevancia de este indicador para el protocolo Rorschach en población cubana. Este hallazgo sitúa al protocolo típico de Cuba, como apegado a lo formal, tendiente a la solución a partir del dato sensorial más evidente. Este aspecto ya se avizoraba desde el análisis de la calidad evolutiva y la calidad formal. (*Véase análisis de la calidad evolutiva y formal*). En el movimiento se aprecia, en nuestros resultados, predominio de FM, con un 62.85%, sobre M, la proporción es: (FM>M). El SC refleja en el 100% de su muestra las respuestas M y FM, (M=FM), sin embargo, en el presente estudio la M, aparece en un 51.3%, lo que la ubica como indicador medio entre los que aparecen frecuentemente en nuestros protocolos y los no frecuentes. Si asumimos la significación interpretativa de M como ideación profunda-reflexiva, y FM, como ideación periférica-superficial, podemos inferir que en la población cubana se aprecian ambos tipos de ideación, pero más delimitadas que en la norteamericana, es decir, existen sujetos que ofrecen ambos tipos de ideación, pero predomina el sujeto puro tendiente a FM. Los sujetos que dan M, generalmente aportan también FM, pero a la inversa es menos frecuente. Pudiera explicarse, el predominio de FM en nuestra población, por la tendencia de la misma a la no implicación profunda en la tarea y la búsqueda de lo fácil en la solución.

Los resultados no se corresponden, entre ambos sistemas, en cuanto a m, que al ser de los indicadores más inestables y situacionales del Rorschach,

(indicador de tensión extrema), solo aparece en un 9.02% de nuestra población. Sin embargo el SC, reporta alta frecuencia de aparición para este tipo de movimiento, (Ver Anexo No 2). Esta situación puede ser comprendida a partir de los estudios sobre la dimensión cultural de este indicador, (J. Pardillo, 2004)¹⁶⁵, quien analiza la m como expresión del reflejo de ese tipo de movimiento en las sociedades altamente industrializadas y bajo los efectos de explosiones comunicacionales e imágenes de objetos en movimiento: ciencia ficción, realidad virtual, robótica y la tecnología urbana como elementos cotidianos para sus habitantes. (Ver Anexo No 2). El hallazgo sobre las diferencias en la frecuencia de las modalidades de movimiento en nuestra población repercute en el tipo vivencial, (sumatoria bruta de M y la proporción FM+m), como se verá en el análisis de indicadores complejos, (Ver Tabla R).

¹⁶⁵ Pardillo J: Las respuestas de movimiento inanimado. Una propuesta metodológica para su estudio. En El Rorschach. Una visión integradora. Editorial Acana. Camagüey. 2004. (En edición)

Tabla E: Determinantes de Color Cromático.

Indic.	Media	DT.	Min.	Máx.	Frec.	%	Mediana.	Moda.	Asim.	KU.
SumC	2.11	2.56	0	10	2700	67.5	1	0	1.59	1.95
FC	1,41	1,65	0	9	2546	63,65	1	0	1,64	2,95
CF	0,55	0,88	0	5	1448	36,2	0	0	1,64	2,09
C	0,055	0,26	0	2	186	4,65	0	0	5,22	29,01
Cn	0,01	0,13	0	2	72	1,8	0	0	7,5	57,07

Los determinantes de color muestran diferencias en su frecuencia de aparición con respecto al SC, pero de forma similar a éste, predomina FC, seguido de CF, y por último C. En ambos sistemas se manifiesta el predominio del control del sujeto sobre la afectividad, en detrimento de la afectividad libre sin control cognitivo. En cuanto a CF, se aprecian diferencias en los valores máximos y mínimos, Min=0 para ambos, pero, para Cuba, Max=5 y 6 para el SC. A pesar que su muestra sólo representa el 17.5% de la nuestra; en FC, se igualan los valores de 0 y 9. En cuanto a los valores más frecuentes, el SC reporta para FC moda y mediana de 4 y 5 respectivamente, nuestra población reporta mediana de 1 y moda 0. Para CF, tanto la mediana como la moda, arrojan 0 como valor, y el SC arroja mediana de 2 y moda igual 3. SumC se valoró por frecuencia, según el SC, pero discrepamos debido a que su verdadero valor es el de la sumatoria bruta y no el de la frecuencia. Para el SC, la sumatoria arroja un total de 4251 respuestas que utilizan color cromático, sin distinguir su modalidad de aparición ni su asociación con F. En este caso el indicador resulta funcional solo cuando se le utiliza para la proporción F:SumC, o para ser comparado con R, pero sólo en el estudio individual de un sujeto y no para valoración grupal. El indicador Cn, es el menos frecuente en ambos sistemas, debido a su connotación interpretativa de afectividad disgregada e imposibilitada de concentrarse en un estímulo ajeno al color o integrado a éste. (Ver Anexo No 2). SumPondC, se analiza en indicadores complejos, (Tabla R), pues se conforma de una puntuación ponderada atribuida a las modalidades de C y su sumatoria arroja los valores del indicador, éste

resulta funcional solo para el cálculo de la primera expresión del tipo vivencial.

Tabla F: Determinantes de Color Acromático.

Indic	Media	DT	Min	Máx	Frec	%	Med.	Moda	Asim	KU
SumC'	1,74	1,99	0	10	2582	64,55	1	0	1,31	1,32
FC'	0,47	0,8	0	11	1674	41,85	0	0	6,1	61,37
C'F	0,2	0,4	0	1	812	20,3	0	0	1,47	0,17
C'	0,02	0,15	0	1	96	2,4	0	0	6,22	36,74

El SC valora la sumatoria de C', sin tener en cuenta las combinaciones FC', C'F y C', impidiendo la comparación con nuestro sistema. En este estudio se distinguen las modalidades y se aprecia predominio de la asociación con F. Las tablas lo presentan de forma explícita y operativa para la práctica, sin asumir la variante del SC, que pierde información al no valorarlo por separado, (Ver Anexo No 2). El dato de SumC', pudiera estar viciado al no mostrar su composición en cuanto a modalidades de presentación. Se constató la aparición de la nominación de color acromático, que se ha denominado en este estudio, C'n, (Ver Tabla T). Este indicador no contemplado por el SC y denominado igual que el cromático, en el presente estudio si se considera, a pesar de su baja frecuencia. A criterio del autor, C'n, tiene una connotación interpretativa que difiere de Cn. Estudios anteriores¹⁶⁶, lo constatan en artistas plásticos y estudiantes de artes plásticas. En la clínica, se asocia a deterioro orgánico más que a depresión, explicando esta especificidad su baja frecuencia, en este estudio, y sus valores hiperconcentrados.

¹⁶⁶ Fernández O.P, Pardillo P.J y Grey CH.Y: Indicadores de los trastornos orgánico-cerebrales. Investigación en curso. Hospital Psiquiátrico Provincial Comandante Rene Vallejo Ortiz. Universidad Médica de Camagüey. 2004.

Tabla G: Determinantes de Claroscuro: Sombreado, Textura y Vista.

Indic	Media	DT	Min	Máx	Frec	%	Med.	Moda	Asim	KU
Sum T	0,49	0,59	0	5	1835	45,8	0	0	1,53	6,42
FT	0,41	0,89	0	4	1010	25,2	0	0	2,66	7,11
TF	0,16	0,38	0	2	637	15,92	0	0	2,11	3,38
T	0,04	0,21	0	1	188	4,7	0	0	4,29	16,46
Sum V	0,20	0,41	0	2	814	20,35	0	0	1,60	1,04
FV	0,15	0,37	0	3	619	15,47	0	0	2,19	4,20
VF	0,02	0,17	0	1	121	3,025	0	0	5,51	28,40
V	0,01	0,13	0	1	74	1,85	0	0	7,21	49,89
Sum Y	0,22	0,44	0	3	859	21,47	0	0	1,75	2,33
FY	0,15	0,36	0	2	617	15,425	0	0	1,96	2,08
YF	0,03	0,18	0	1	144	3,6	0	0	4,96	22,66
Y	0,02	0,14	0	1	98	2,45	0	0	6,40	29,04
Σ Clarosc	0,90	0,52	0	10	3508	87,7	0	0	7,89	128,13

El SC no valora la asociación con la forma, este dato sintetizado tiene valor para contrastarlo con R y apreciar la medida en que se utiliza el claroscuro, la textura o la vista, con las consecuentes valoraciones de su afectividad, pero pierde información para evaluar el control racional de esa manifestación afectiva. Teniendo en cuenta lo anterior se elaboraron tablas normativas con el análisis de cada uno en específico, (Tabla G). Ej. ΣY , desglosado según: FY, YF y Y, con procedimiento similar para T y V.

La sumatoria de estos indicadores arroja que, en su frecuencia y comportamiento estadístico, son similares al SC, sin embargo, no es posible realizar la comparación específica. En nuestra población, se aprecia predominio de estos asociados a F, denotando control sobre la afectividad, incluida las formas primarias y quizás más desorganizadas de este tipo de vivencia: las emociones. Y y m, que son indicadores de lo situacional y de tensión, resultó ser el de menor frecuencia en población cubana, en comparación con el resto de los indicadores de claroscuro. La sumatoria total de claroscuro arrojó resultados parecidos en frecuencia a los del SC, pero con variaciones en el mínimo y el máximo, la mediana y la moda. (Ver Anexos No 2 y 4). De forma general estos determinantes no son de los más frecuentes en Cuba, lo que afecta la valoración de la experiencia base. (eb).

Tabla H: Determinantes de reflejo, par y forma dimensión.

Indic	Media	DT	Min	Máx	Frec	%	Med	Moda	Asim	KU
Fr	0.01	0.13	0	2	49	1.2	0	0	10.32	118.52
rF	0.003	0.05	0	1	13	0.3	0	0	17.4	303.1
(2)	5.96	4.85	0	16	3627	90.67	6	1	0.38	-1.22
FD	0.27	0.45	0	2	1085	27.12	0	0	1.15	0.26

El SC sólo tiene en cuenta su sumatoria, perdiendo así la posibilidad de valorar su asociación con F. En este estudio se han procesado de forma independiente, pero se dificulta la comparación con el sistema original. Difieren en la frecuencia de las respuestas (2). Nuestro sistema arroja valores inferiores, pero comparados con R existe correspondencia. Se detectó, que en Cuba, seis láminas ofrecen frecuentemente (2), estas son: II, III, IV, VII, VIII y X. (Ver Anexo 6). Si se observa el promedio de (2) en la tabla H, se verá que el mismo es de 5.96, resultando muy próximo a la mediana cuyo valor es 6. El coincidir 6 respuestas P con (2), es un fenómeno único del sistema cubano, diferenciándose del SC, normalizado en Norteamérica por J. Exner¹⁶⁷, (1994) y en España por C. Sendín¹⁶⁸, (1998). Este hallazgo, a juicio del autor, responde al efecto de los factores culturales que han generado una tendencia marcada a la socialización del cubano, el trabajo en grupos y la participación social de todos. La relación de P del SC, en población norteamericana y española, muestra ausencia casi total de (2) en P. (Ver Anexo No 6, Apéndice 6.1).

Las respuestas FD difieren en frecuencia, promedio y en el valor máximo. Para el SC, ocupan el 65.14% de su población, para el presente estudio ocupan sólo el 27.12%, por tanto no se considera indicador de primer orden. De este análisis se infiere la importancia de valorar el porcentaje en las tablas normativas, dato que el SC no aporta. Se incluye, en el presente estudio, el indicador reflejo puro, atribuyéndole el símbolo r. (Ver Tabla T).

Tabla I: Respuestas Complejas y Complejas de Color Sombra.

Indic	Media	DT	Min	Máx	Frec	%	Med	Moda	Asim	KU
Complejas	3.58	3.1	0	12	3158	78.95	3	0	0.56	-0.60

¹⁶⁷ Exner J: ob cit. 1994.

¹⁶⁸ Sendín C. ob cit. 1998.

Comp Col-Som 0.57 0.96 0 4 1354 33.85 0 0 1.74 2.41

Ambos indicadores difieren, en su frecuencia, del SC; las respuestas complejas aparecen en un 78.95%, mientras que en el SC con un 100%; además en población cubana se aprecian protocolos donde no aparecen estas respuestas. Se constató que el determinante más común y en ocasiones único del protocolo en Cuba es F, lo que imposibilita la aparición de complejas asociado al tamaño de R. Según análisis de protocolos largos, las complejas, en nuestro medio, aparecen cuando R se dilata, (Ver características de protocolos largos). Las complejas, se forman, además de F, con variantes de C en primer orden, (básicamente FC), variantes de C', (FC'), y (2), en segundo orden, le siguen algunas modalidades de sombreado, siendo las T más frecuentes, sobre todo en FT. Las complejas de color-sombreado aparecen en un 33.85%, siendo menor la diferencia con el SC, (36%). En ambos sistemas puede no aparecer, asumiendo Min=0. El máximo para el SC es de 3 y en Cuba es 4, sin embargo la moda es 0, esta situación evidencia que lo más frecuente en Cuba es la no aparición, aunque un pequeño grupo dentro de la muestra haya dado un valor alto. Ambos son indicadores funcionales en nuestro contexto. La proporción de complejas y R del SC, (Anexo No 2), se analiza en tabla de indicadores complejos. (Ver Tabla R).

La categoría de contenido.

Es la categoría que más difiere del SC, debido a su naturaleza sociocultural. Las diferencias se dan en la frecuencia, la popularidad y en la funcionalidad de algunos en nuestro contexto. El primer elemento es la nomenclatura en inglés y el código utilizado como símbolo; por tanto es necesario, crear una nueva nomenclatura en español, comprensible y aplicable a nuestro contexto, (Ver Tabla J). Algunos símbolos y categorías del SC, han sido propuestos por B. Klopfer, S. Beck y otros sistematizadores, a excepción del código *Sinc*, (Respuesta de contenido

sincrético), propuesto por J. Pardillo, (2003)¹⁶⁹, y normalizado en el presente estudio. (Ver Tabla K). Los contenidos se analizarán separando los referidos a animales y humanos del resto de las categorías.

Tabla J: Distribución de contenidos humanos y de animal.

Indic	Espñl	Media	DT	Min	Máx	Frec	%	Med	Moda	Asim	KU
H	H	2.96	1.36	0	8	3906	97.65	3	3	1.05	2.70
(H)	(H)	1.04	0.99	0	3	2531	63.27	1	0	0.51	-0.85
Hd	Hd	1.05	1.16	0	4	2109	52.72	1	0	0.68	-0.65
(Hd)	(Hd)	0.09	0.29	0	2	394	9.85	0	0	2.72	5.54
Hx	ExpH	0.07	0.09	0	2	28	0.7	0	0	13.95	217.89
All Cont. H	Todos cont H	3.26	1.41	1	7	2143	53.57	1	3	0.51	-0.59
A	A	8.81	4.44	4	21	4000	100	8	8	1.54	1.76
(A)	(A)	0.14	0.43	0	2	421	10.52	0	0	3.21	9.61
Ad	Ad	1.44	1.47	0	4	2007	50.17	1	1	0.06	1.95-
(Ad)	(Ad)	0.04	0.29	0	3	115	2.87	0	0	6.92	50.85

El contenido humano, difiere del SC, por su frecuencia de aparición. El SC reporta 694 sujetos, para un 99.14% de su total, mientras que nuestra población un 97.6%. En los valores mínimo y máximo se aprecia en Cuba 0 y 8 respectivamente, mientras que en el SC 0 y 9.

Los valores demuestran que en ambos sistemas es posible la no aparición de H, aunque sea en una minoría de la muestra. La moda y la mediana coinciden en ambos sistemas, a pesar de las diferencias de R. Si la moda es 3 en ambos sistemas, y la R presenta diferencias, se puede deducir que H=3 en nuestro sistema tiene una repercusión mayor que en el SC. La proporción de H:R sería, para Cuba: 2.96:13.81 y para el SC: 3.40:23.67. Este análisis cuantitativo habla de la percepción e imagen que la población cubana tiene de la figura humana y permite hacer deducciones hacia su socialización.

La calidad de H se analiza en indicadores complejos y los propuestos por el SC en revisión del 2001, (Ver Tabla S). La comparación entre H y Hd, muestra predominio de H en ambos sistemas, no obstante en Cuba ofrecen mayor número de este contenido que en el SC, (*Obsérvese la proporción*

¹⁶⁹ Pardillo P.J: El contenido sincrético, (Sinc). Una propuesta para nueva categoría. En El Rorschach. Una visión integradora. Editorial Ácana. Camagüey. 2004.

Hd:R, para ambos sistemas), este hallazgo se corresponde con la tendencia poblacional a ofrecer mayor frecuencia D que W.

La (H) muestra diferencias con H en ambos sistemas. En Cuba se comporta de manera similar a Hd y asume mínimo 0 y máximo 3, con moda 0. Es un indicador poco frecuente en el protocolo cubano, no se repite para reforzar la R intralámina. Se comporta como P, en esta población, pero casi única de lámina IV, (Ver Anexos, Tabla No 6). De forma similar a lo descrito en el análisis de H, la población cubana prefiere la figura humana real, sin atributos que la alejen de la realidad, elemento que aporta información acerca de la socialización del cubano. El (Hd) es muy poco frecuente en Cuba, así lo demuestra el promedio y el valor máximo; cuando aparece se circunscribe a lámina IV: *“pies o botas de gigante”*, menos frecuente en lámina III, posición invertida: *“un extraterrestre”* y en lámina IX: *“monstruo con forma de hombre”*. De forma general, nuestra población tiende más a percibir y elaborar la figura humana completa, que sus detalles o su representación mitológica o de ficción. En sectores específicos, como algunas sectas religiosas se ven (H), predominando sobre (Hd): *“orichas, diablos o demonios, Cristo, güijes, brujas, etc.”*.

El contenido Hx, asumió valores muy bajos para ambos sistemas, superando, el nuestro con 28 sujetos, al SC. Ofrece mínimo 0 para los dos sistemas, sin embargo el máximo en Cuba es 2. Al igual que las complejas de color sombreado, la moda es 0, por tanto lo más común es que no aparezca esta respuesta. El hallazgo se relaciona con la carencia, casi total de respuestas abstractas; la población cubana prefiere asociar la experiencia a la figura humana, es muy poco común la selección de la experiencia en abstracto, indicando el carácter concreto y objetivado de las vivencias. Ej.: *“mujer peleando, hombre triste, niño riendo, etc., en detrimento de la ira, la tristeza o la risa.”*. Por otra parte el indicador Todos cont H, (todas las respuestas de contenido humano), se comportó con valores más elevados, frecuencia de 2143, para un 53.57%, mínimo 1 y máximo 7, por tanto difiere del SC. No obstante aparece con máximo de 7

en nuestros protocolos y con porcentaje superior al 50%, lo que ratifica el carácter popular de los mismos.

Las respuestas de contenido animal, es la categoría más popular de los contenidos en Cuba. Tenemos que, al igual que en el SC, la A aparece en el 100% de la muestra; superándolo en cuanto a mínimo y máximo. El valor máximo se asoció a R, según datos de correlación entre R y A, de 0.81, (*Ver características de protocolos largos*). La moda es 8, lo que define a este contenido como muy frecuente en nuestro contexto. Este dato reafirma el carácter proyectivo del Rorschach, al identificar la atribución de vivencias, situaciones y hasta experiencias a la figura animal, utilizada con mayor frecuencia que la humana.

Las respuestas (A), aparecen menos que las A en ambos sistemas. En Cuba se manifestaron con un porcentaje mayor que en el SC. Este fenómeno se da a expensas del reflejo del ideal mítico-religioso sincrético presente, directa o indirectamente, en nuestra población.

Las respuestas Ad, son más frecuentes que las (A), pero menos que A en los dos sistemas. En Cuba algunas de estas son respuestas P, (*Ver Anexo No 6*), lo que demuestra que no son típicas de algún grupo cultural religioso, aunque en estos la dan con mayor frecuencia. Existen diferencias entre los sistemas en frecuencia, mínimo, máximo y promedio. (Ad) tiene baja frecuencias para ambos sistemas. Estos detalles aparecen básicamente en la descripción de la repuesta (A), cuando se da en W, por lo que no se acreditan como (Ad). Cuba y el SC, dan Mín=0 y Max=2, pero la moda es 0, quedando como indicador muy poco frecuente. El contacto con este tipo de imagen se da más a nivel del todo que de sus detalles; las partes de un animal real, son más comunes, se estudian en los programas docentes, se aprecian en textos y demás, pero los detalles de ficción no corren la misma suerte.

Tabla K: Otros contenidos.

Indic	Espñl	Media	DT	Min	Máx	Frec	%	Med	Moda	Asim	KU
An	Anat	1.52	2.04	0	8	1993	49.82	0	0	1.14	0.02
Art	Art	1.35	1.89	0	10	1824	45.6	0	0	1.89	4.93

Ay	Antrop	0.23	0.64	0	3	567	14.17	0	0	2.81	7.20
	Sinc	1.05	1.23	0	4	2132	53.3	1	0	0.94	0.26-
Bl	Sang	0.16	0.48	0	2	475	11.87	0	0	2.91	7.38
Bt	Bot	0.58	0.86	0	3	1546	38.65	0	0	1.43	1.17
Cg	Vest	0.20	0.42	0	3	798	19.95	0	0	1.90	3.63
Cl	Nub	0.71	0.54	0	2	2682	67.05	1	1	-0.04	-0.51
Ex	Exp.	0.05	0.23	0	2	205	5.12	0	0	4.48	20.59

Tabla K: Otros contenidos. (Continuación.)

Fi	Fgo	0.39	0.76	0	2	1042	26.05	0	0	2.02	3.38
Fd	Alim	0.21	0.51	0	2	673	16.82	0	0	2.35	4.53
Ge	Geo	0.33	0.65	0	2	925	23.12	0	0	1.72	1.46
Hh	Hog	0.02	0.18	0	2	93	2.32	0	0	7.51	61.95
Ls	Psje	0.89	1.1	0	3	1914	47.85	0	0	0.86	0.70-
Na	Nat	0.20	0.54	0	3	591	14.77	0	0	3.04	9.60
Sc	Cienc	0.53	0.86	0	3	1428	35.7	0	0	1.69	2.04
Sx	Sex	0.07	0.39	0	3	181	4.52	0	0	5.81	35.51
Xy	Rx	0.13	0.48	0	3	367	9.17	0	0	4.10	17.75
Idiog	Idiog	0.004	0.06	0	1	17	0.42	0	0	15.24	230.64

La tabla refleja contenidos de objeto o situación no humana ni animal. El análisis comienza por el contenido Anatómico, este aparece con una frecuencia del 49.82%, quedando como indicador de segundo orden, pero con una frecuencia de innegable importancia, sin embargo en el SC, se comporta con un 34.85%, quedando por debajo de nuestros valores. En Cuba, el Min=0 y Max= 8, coincidiendo con el SC en el mínimo, pero en el máximo ese sistema queda en 2, situándose por debajo. En nuestro sistema, el contenido Anat no es popular, pero si presenta una frecuencia que lo ubica en 1 cada 5 o 6 protocolos. Se aprecia en:

- Lámina I: Radiografía de pelvis o cadera, vista en W.
- Lámina II: Corte de vértebra en D.
- Lámina III: Radiografía de pelvis o cadera en D.
- Lámina VI: Columna vertebral en D, pene en D superior y vagina en el claroscuro central, localizada también como D.
- Lámina VII: Vagina o vulva en Dd. A pesar de tener una connotación sexual, se le debe acreditar lo anatómico, como contenido múltiple.
- Lámina VIII: Visceras, pulmones o riñones y cadera en D.
- Lámina IX: Órganos, vísceras en W o D.

Otros sistemas reportan asociación de Anat con un sector profesional específico: médicos, biólogos, etc. pero en nuestra población se aprecian sin distinción de estas profesiones, esto pudiera estar asociado al nivel educacional de la población y a la inserción de contenidos anatómicos humanos en los programas docentes de la enseñanza en el país.

Los objetos artísticos se aprecian con frecuencia inferiores a la del SC. Se ven, sobre todo, asociados al color cromático, en cuyas láminas ofrecen: “pintura”, “cuadro de pintura abstracta” o “una obra de arte”, en menor

frecuencia aún aparece: “*contrabajo*” en D central de lámina IX. Estas respuestas, a pesar de su baja frecuencia, ofrecen valor máximo superior al del SC. El hallazgo se explica por la elevada presencia de la perseveración que se aprecia en nuestra población, (situación similar se da con el contenido Anat.). En Cuba, se aprecia menor variedad de contenidos, pero mayor repetición de los mismos, lo que obliga a revalorar la interpretación de la perseveración. (Ver Tabla O).

El contenido antropológico, muestran frecuencia menor que el SC, debido a que se excluyeron los objetos, situaciones, animales y seres humanos implicados en aspectos relacionados con el sincretismo religioso. La categoría Antrop, sólo refleja objetos antiguos o de valor histórico, referidos a la evolución humana. En Cuba los contenidos Antrop. más frecuentes se relacionan con la heráldica: “*escudos, emblemas, estandartes, blasones*” y en menor frecuencia “*banderas*”, vistas en láminas I y VIII. También se da algún tipo de arma blanca, que asociada a modalidades del sombreado aparecen como antiguas u oxidadas, (*espada, daga o puñal, vistas en lámina VI*). Todos estos contenidos se asociaron fuertemente al nivel educacional de los sujetos. Es apreciable también la respuesta: “*la cruz de Cristo*”, en D superior de lámina VI, la cual se codifica Antrop por su contenido religioso, pero no sincrético. El código Sinc: agrupa contenidos relacionados con el sincretismo religioso, sin estar asociado, necesariamente, a creencia en el sujeto. Es una categoría que designa objetos, situaciones, seres humanos o animales, relativo a una dimensión de nuestra cultura y del imaginario individual y social arraigado en la conciencia del cubano. A. Cutié, (2001)¹⁷⁰, denomina religiosidad al sistema de creencias y la presencia de contenidos mítico-religiosos en la vida y el discurso de los hombres, aún sin tener plena conciencia de esto, sin credo definido, práctica ritual o dogmas y catequesis; es el elemento cultural arraigado y no la religión como práctica social. Esto explica la presencia del contenido Sinc en la población cubana. La categoría abarca: “*collares,*

¹⁷⁰ Cutié B.A: Psiquiatría y Religiosidad Popular. Editorial Oriente. Santiago de Cuba. 2001.

machetes, arcos y flechas, hacha, copa, cintas, cazuelas, caldera, sopera, jícara, altares, tambores, cascabeles, alfileres, amuleto y otros. Se incluyen también: “*Ceiba*” y otros árboles o vegetación relacionada con leyendas del imaginario sincrético-religioso. Contempla situaciones tales como: “*sujetos en ritual negro, tocando tambor, cargando cazuelas, sacrificando animales, bailando, orichas o entidades humanas, etc.*” Incluyen animales o detalles como: “*tiñosa, jutía, majá, gallina prieta, caracoles, cara de chivo, cuero de chivo, pelo de gato, ojo de buey, paloma blanca o negra, etc.*” Es muy común, además, la humanización de los animales. Dada su frecuencia, ha sido necesario diferenciar especificidades, como la respuesta *Sinc H*, referida a situaciones sincréticas con seres humanos, *Sinc A*, referida a animales o detalles de animales y *Sinc Obj*, referida a objetos. (Ver Tabla K).

Tabla K: Distribución de modalidades de respuestas de contenido Sinc.

SINC	NO	% (TOTAL SINC)	% (N TOTAL).
Sinc H	520	53.49	13
Sinc A	323	33.23	8.07
Sinc Obj.	129	13.27	3.22
Total	972	100	24.3

Estas subcategorías, en su interpretación, se relacionan con el grado de socialización del sujeto sobre todo en integrantes de sectas religiosas. Para los no afiliados a estas creencias la elección de esta categoría es reflejo de un imaginario popular incorporado a la subjetividad individual y la elección de alguna subcategoría se relaciona con los conocimientos acerca de este fenómeno sociocultural. Expresa además la tendencia animista de los sistemas mítico-religiosos básicos de la cultura cubana y su expresión en el sistema de creencias de la población.

Las categorías sangre, explosión, alimento, geografía, hogar, radiografía y los idiográficos, se caracterizan por frecuencias de aparición baja en nuestro sistema. El SC reporta frecuencias elevadas de contenidos idiográficos y de hogar. Los idiográficos, en nuestra población, son muy

poco frecuentes debido la reducida variedad de contenidos. En el contexto clínico se dan con mayor frecuencia, y en el estudio médico legal¹⁷¹.

El contenido nube, en nuestra población, es popular. Obtiene frecuencia de 67.05%, con Min=0 y Max= 2. Es popular sólo en lámina VII, por tanto su moda es igual a 1, pero puede aparecer más de una vez, por este motivo, su máximo es 2. Es poco frecuente pero posible, la mención de nube en lámina VI, en sombreado central, o estela de nubes por “*el vuelo de un avión*”, vista en D. En el SC, también asume valores mínimos y máximos de 0 y 2, pero su frecuencia de aparición es muy baja.

La respuesta de fuego, sólo aparece en un 26.05%, y en Cuba es casi exclusiva, de lámina IX, en W. En las sectas Yoruba y Vodú, puede aparecer como complemento a un ritual mágico-religioso, en la D central de lámina III, alternando con sangre. En población general es muy escasa, y entre los rorschachistas se asocia a trastorno orgánico. En este estudio, se asoció más a pobre control de la afectividad, sobre todo cuando la C pura, como determinante, se asoció a Y y/o m. En la mayoría no sucedió así y sólo dieron la respuesta en lámina IX, inducida por su colorido y su dificultad formal, sin que implique trastorno. Por su parte, el contenido de explosión dio muy baja frecuencia en ambos sistemas y en Cuba se ve en lámina IX, asociado a fuego, como Wv.

En las categorías de naturaleza y paisaje, (Na y Ls.), el autor establece diferencias y resalta su papel en la valoración de la actividad cognoscitiva y características de personalidad del sujeto¹⁷². Informan sobre los sentimientos estéticos, motivaciones y capacidad creativa. La percepción de naturaleza acusa lo concreto percibido, el contacto con lo natural, sin embargo, paisaje implica personalización de la naturaleza y su recreación

¹⁷¹ P Fernández y J Pardillo: Contenidos Rorschach en el estudio médico legal. En Manual para Estudio Psicológico Médico Legal. Material inédito. 2002. Reportan estas respuestas en estudios a víctimas y comisores de delitos. Es una forma peculiar de reflejar la realidad; que no se da sólo por la mención de objetos sino por las relaciones entre ellos.

¹⁷² Fernández O.P: Lo natural y lo cultural atribuido en las respuestas al Rorschach. Reflexiones al respecto. En El Rorschach. Una visión integradora. Editorial Ácana. Camagüey. 2004.

por el hombre¹⁷³. A la naturaleza el sujeto le agrega, con la lógica adecuada, sus motivaciones, forma de reconocer, recrear, percibir y elaborar la imagen del mundo que lo rodea. Predominaron, en Cuba, las respuestas de paisaje con un 47.85% y naturaleza solo con un 14.77%, sin embargo, en zonas rurales sucedió lo contrario, lo que indica una relación entre la percepción y el contexto del sujeto. Las respuestas de naturaleza pueden estar enriquecidas, pero siguen ceñidas a lo percibido y a la descripción de la realidad, si se le añaden atributos motivacionales, imaginados, o cualidades potencialmente humanas, ya se convierte en paisaje, lo que indica mayor elaboración y que el sujeto deje de verse como receptor pasivo de la realidad para ser creador y transformador según sus motivaciones. Se comprobó que los sujetos que ofrecen respuestas de paisaje, elevan el total de respuestas complejas con respecto a R y disminuyen el valor de lambda, acusando mayor sensibilidad.

Respuestas Populares, (P):

El Anexo 6 muestra la relación de respuestas P en la muestra estudiada. Se clasificaron en populares de primer orden, (P1) y populares de segundo orden, (P2), según criterio de frecuencia. Para P1 es de una respuesta por cada tres protocolos, ($\frac{1}{3}$ de la población estudiada), y para P2, una cada cuatro protocolos, ($\frac{1}{4}$ de la población). Se identifica la diferencia en las respuestas P según sectores poblacionales, zona urbana o rural y creencia religiosa, donde se identifican algunas P1 con cambios en el objeto específico pero no en la categoría de contenido. El análisis de las respuestas P, en Cuba, muestra que en las categorías de contenido que más aparecen son: A, H, Ad, (H), Sinc A, Sinc Obj, Sinc H, Nub, y Vest. Por su parte las categorías de localización más frecuentes son W y D, no aparecen P en Dd, y solo se manifiesta Máscara en lámina I, asociada a S. En la Tabla 6.3, de Anexos, se aprecian las diferencias de P en los sistemas estudiados: el SC para población norteamericana y española

¹⁷³ Lezama L.J: Sumas críticas del americano. En La Expresión Americana. Letras Cubanas. La Habana. 1993.

contempla menos W que D, nuestros resultados coinciden en esto, pero aporta más P en total. De forma general los tres sistemas tienden a popularizar la D y coincide la localización en láminas II y III, V y X; en las otras se aprecia coincidencia, pero Cuba aporta una respuesta más.

Códigos especiales:

Tabla L: Códigos especiales, de nivel 1.

Indic	Media	DT	Min	Máx	Frec	%	Med	Moda	Asim	KU
DV1	0.51	0.56	0	3	1977	49.42	0	0	0.81	1.46
INCOM1	0.25	0.45	0	3	987	24.67	0	0	1.55	2.26
DR1	0.12	0.33	0	1	512	12.8	0	0	2.22	2.96
FABCOM1	0.11	0.32	0	2	465	11.62	0	0	2.48	4.60

En este nivel 1, se identificaron varios DV, en frases, tales como: “*es un bicho*”, “*bicharraco*”, “*dos gentes*”, “*es una cosa*”, etc. Las DV1, en el SC, tienen frecuencia del 53.28% de la población, Min=0 y Max=4, superando a Cuba, donde se aprecia un 49.42%, con Min=0 y Max= 3. Reportamos, además, variaciones en la articulación y pronunciación de algunos sonidos que resulta peculiar en determinadas regiones del país.

La DR tiene que ver en nuestro contexto con la inserción de frases hechas, en el discurso, en ocasiones sin relación lógica o semántico-lingüística. Se identificaron: “*no es fácil*”, “*madre mía*”, uso reiterativo de las frases: “... *y entonces*”, “*un poco que...*”, “*una cosa así*”, “*una cosa ahí*” y otras. Este código en ambos sistemas mostró una baja frecuencia de aparición. (Ver Tabla L y Anexos, Tabla No 2). Los códigos especiales relacionados con el uso del lenguaje, en nuestro sistema, se vieron matizados por los diminutivos. El SC no contempla este fenómeno, pero por su alta frecuencia en nuestro país, se consideró necesario establecerlo por criterio estadístico y para depurar la definición operativa de las DV1. Por este motivo se incluyen en la tabla de estadísticos descriptivos, (Anexo No 4), como CE1, típico del sistema cubano. Se manifestó en el 41.82% de la población, siendo más frecuente en mujeres. Entre los diminutivos utilizados están: *bichito*, *paticas*, *manito*, *naricita*, *lasito*, *tarritos*, *antenas*, *alitas*, *piecitos*, *cabecita*, *orejitas*, *boquita*, *hociquito*, *piquito*, *cosita*, *negritos*, *mujercita* y *cangrejitos*. Este código, en nuestra población, se asocia a la afectividad que se traduce en la función denominativa y connotativa del lenguaje. El diminutivo es una forma individual de connotar, la realidad denominada¹⁷⁴.

¹⁷⁴ Machado M.T: Modelo para el trabajo con el vocabulario según el Español hablado en Cuba. Tesis de Doctorado. Centro de Estudios para las Ciencias de la Educación. Universidad de Camagüey 2000.

Los códigos INCOM1 y FABCOM1**, asumieron baja frecuencia en ambos sistemas, apareciendo con mayor frecuencia las INCOM. De forma general el comportamiento de los CE de nivel 1 en el estudio realizado se diferencia de los planteados por el SC, pero mantiene cierta similitud en la frecuencia de los mismos y en el orden de jerarquía.

Tabla M: Códigos especiales de nivel 2 o Códigos Especiales Críticos.

Indic	Media	DT	Min	Máx	Frec	%	Med	Moda	Asim	KU
DV2	0.003	0.05	0	1	15	0.37	0	0	16.82	281.14
INCOM2	0.001	0.04	0	1	7	0.17	0	0	23.85	567.28
DR2	0	0	0	0	0	0	0	0	-	-
FABCOM2	0.001	0.03	0	1	5	0.12	0	0	28.24	796.19
ALOG	0.05	0.22	0	1	205	5.12	0	0	4.12	15.45
CONTAM	0	0	0	0	0	0	0	0	-	-

Estos, que indican según el SC, trastorno o disfunción cognitiva severa, presentaron frecuencia muy baja o nula, como es el caso de CONTAM y DR2, reafirmando el criterio de normalidad de la muestra y los resultados se corresponden con el SC. El resto de los CE2 ofrecen frecuencia estadísticamente despreciable, las DV2 responden a situaciones culturales, como la secta Vodú, donde algunos sujetos dieron respuestas relacionadas con su imaginario mítico religioso, y se codificaron como DV2 e INCOM2. Estos CE, se valoran a criterio del examinador; el SC refiere que ante la duda se acredite el de menor nivel, y que se excluyan las variables referidas a edad, cultura de pertenencia o referencia, nivel educacional y otras. Según estas restricciones, las DV2 valoradas, deben concebirse como DV1, pues son producto del imaginario Vodú; es el caso de: *“se están fajando, hay que desapartarlos”* o *“esto es una cosa de verdad pero que no existe”*.

La ALOG, se comportó con muy baja frecuencia en ambos sistemas. Ocupa el 5.12%, con Min=0 y Max=1, confirmando la naturaleza de la muestra.

** FABCOM e INCOM, implican el uso de partes de la mancha o la mancha completa para establecer una relación inadecuada o absolutamente irreal. Están relacionados con la capacidad creativa del sujeto y su forma singular de percibir la realidad, así como con el nivel de credibilidad para codificarla. Estos códigos no acusan patología cuando se manifiestan al nivel 1. Fernández P y Pardillo J, (2002), los constataron en la selección de estudiantes de artes plásticas y artistas.

No obstante su presencia en pocos casos no es siempre indicadora de trastornos del pensamiento, sino que puede ser un efecto cultural.

Tabla N: Otros códigos especiales.

Indic	Media	DT	Min	Máx	FREC	%	Med	Moda	Asim	KU
AB	0.041	0.20	0	1	167	4.17	0	0	4.58	19.02
AG	0.53	0.77	0	3	1623	40.5	0	0	1.51	1.97
CFB	0.006	0.08	0	1	27	0.67	0	0	12.05	143.37
COP	0.61	0.68	0	5	2187	54.67	1	1	1.88	7.73
CP	0.0004	0.02	0	1	2	0.05	0	0	44.71	1997.9
MOR	0.83	1.15	0	4	2017	50.42	1	0	1.66	2.01
PER	0.18	0.40	0	2	741	18.52	0	0	1.79	1.86

Estos, reflejan el funcionamiento cognitivo-afectivo del sujeto, pero no forman parte de los códigos especiales críticos para el diagnóstico clínico. El comportamiento estadístico, se asemeja al del SC; aún los más comprometedores para el funcionamiento psíquico del sujeto se encuentran disminuidos, lo que se explica por las características de la muestra. Al igual que los CE2, reafirman la capacidad del Rorschach para discriminar la personalidad sana y la enferma. Se aprecian diferencias en PER con frecuencia menor que la descrita por el SC. COP, se comportó con valor mínimo 0 y máximo 5, fenómeno común en nuestra población, en la cual predominan las respuestas (2), y el movimiento que las acompaña en la mayoría de los casos, sea M o FM es cooperativo. El código AG, contrapartida de COP, se comportó con valores más bajos. Este es más frecuente en los trastornos de la personalidad, conductas sociopáticas y trastornos de la conducta en la niñez y la adolescencia. El código MOR, asumió el 50.42%, valor este muy similar al del SC. En nuestra población, MOR, se reporta en deprimidos, trastornos del pensamiento y en la ideación suicida, pero en este estudio se mostró en láminas acromáticas, lo que indica influencia de estos colores en la percepción de esos contenidos.

Tabla O: Valoración de la perseveración, PSV.

Indic	Media	DT	Min	Máx	FREC	%	Med	Moda	Asim	KU
PSV Mecánica.	0	0	0	0	0	0	0	0	-	-
PSV Intralámina.	1.01	0.11	0	1	57	1.42	0	0	8.20	65.29
PSV Interlámina.	1.08	1.47	0	4	2115	52.87	0	0	1.02	-0.50

A la PSV se le analiza, en este estudio, de forma independiente por su comportamiento particular. La PSV mecánica obtuvo, según los pronósticos, valor 0, debido a la composición de la muestra. La PSV intralámina mostró frecuencia mínima, a expensas de láminas I y V, en las que es muy frecuente que se den dos respuestas de contenido, localización y determinantes similares, Ej. "Murciélago" y "mariposa". La PSV interlámina si es frecuente en nuestra población, con 43.92% de aparición, MIn=0 y Max=4. Los contenidos más frecuentes son: A, Anat y Rayos X. En nuestra población, no indica trastorno; traduce una tendencia a trasladar la solución de una acción a otra, reducción de la dificultad y economía mental. El SC, analiza la PSV de forma global, en este estudio se desglosó en sus modalidades de presentación.

Tabla P: Valoración de otros indicadores del SC.

Indic	Media	DT	Min	Máx	FREC	%	Med	Moda	Asim	KU
M ^a	0.81	1.44	0	6	1265	31.62	0	0	1.69	1.75
M ^p	0.30	0.67	0	3	787	19.67	0	0	2.27	4.37
Zf	7.42	3.39	2	28	4000	100	8	9	0.94	2.78

La codificación a ó p para M, es de gran valor en el análisis del tipo ideacional predominante en el sujeto. Predominó M^a sobre M^p, de forma similar al SC. Esto indica predominio de la ideación tendiente a la actividad, búsqueda activa de información y participación del sujeto en su propia vida. Otros indicadores referidos al tipo de movimiento se explican en el acápite de nuevos indicadores. (Ver Tabla T).

Zf, se aprecia en el 100% de la población, refleja Min=2 y Max=28, evidenciando que todos los protocolos, en al menos 2 respuestas merecieron esta valoración.

Tabla Q: Frecuencia para tipos de respuestas W, según valoración Z.

Tipo de W.	No.	%
ZW	4000	100
ZA	4000	100
ZD	1354	33.85
ZS	987	24.67

La tabla refleja el tipo de respuesta valorada. Predomina ZW y ZA, es decir, la W simple de un solo bloque o compacta y la W formada por detalles adyacentes, (que se tocan). Esta integración es más fácil que las restantes, en las que se deben integrar detalles distantes en el campo perceptual o el espacio blanco. Este hallazgo ratifica la tendencia de la población cubana a buscar soluciones fáciles y poco complicadas, a mantener las ya elaboradas y trasladarlas de una subtarea al resto. Se aprecia tendencia a utilizar el contorno, es decir, la F como elemento de partida para elaborar la respuesta. El SC no establece este análisis por lo que no es posible comparar ni aporta este dato tan útil para la práctica.

Tabla R: Indicadores Complejos:

INDIC.	Media	DT	Min	Max	Frec	%	Med.	Moda	Asim	KU
Intelec	3.22	1.22	0	5	495	12.37	3	2	0.24	-1.43
Complj/R	0.26	0.12	0.1	0.4	3158	78.95	0.26	0.29	0.79	1.58
EA	6.59	2.70	0	17	3452	86.3	8	8	-0.39	-0.03
es	6.00	4.26	0	22	3590	89.75	4	4	0.64	0.42-
PuntD	-0.65	1.29	-3	2	3452	86.3	0	0	-1.30	2.54
AdjD	-0.44	1.18	-2	3	3430	85.75	0	0	-0.83	2.20
Afr	0.54	0.20	0.13	1.25	4000	100	0.53	0.5	0.83	0.96
EGO	0.4	0.17	0	0.8	3837	95.9	0.4	0.4	0.54	0.75
Aislam/R	0.18	0.14	0	0.6	1040	26	0.16	0	0.97	0.60
X+%	0.78	0.07	0.40	1	4000	100	0.8	0.8	-0.23	1.16
F+%	0.70	0.17	0.20	1	4000	100	0.71	1	-0.24	-0.23
X-%	0.06	0.04	0	0.40	1922	48.05	0.04	0.05	1.84	7.95
Xu%	0.3	0.12	0.06	0.67	3007	75.17	0.38	0.36	-0.14	-0.22
S-%	0.08	0.27	0	1	155	3.87	0	0	1.49	1.51
Zd	0.75	3.3	0.5-	6.5	4000	100	0.5	1-	0.49	0.08
Lambda.	0.45	0.28	0.1	2.5	4000	100	0.5	0.5	2.73	13.62
SumCodesp1	1.36	1.39	0	6	1977	49.42	1	1	0.73	0.77
SumCodesp2	0.52	0.81	0	4	78	1.95	0	0	1.62	2.32
Wsum6	3.10	2.75	0	13	217	5.42	4	0	1.32	1.62
FM+m	4.20	3.68	0	12	2875	71.87	4	0	0.52	-0.73
SumPond C	1,41	1,65	0	9	3012	75,3	1	0	1,64	2,95

Se aprecia similitud en la presencia del indicador, pero difieren en su comportamiento. Al ser indicadores complejos es difícil normarlos, atañen a la individualidad y algunos están influidos por factores circunstanciales y reflejan en gran medida los aspectos idiográficos del psicodiagnóstico. Ej. Lambda, es un indicador que refleja la apertura cognitivo-afectiva consciente del sujeto hacia la información del mundo circundante. Su manifestación es circunstancial, puede estar más o menos abierto por bloqueo o interferencia afectiva, agotamiento intelectual, estrés situacional y alta concentración de la atención entre otros. Siguiendo este ejemplo, se aprecia que nuestra población da valores L menores que en el SC lo que indica apertura y participación en la realidad y equilibrio cognitivo afectivo en la relación con el mundo circundante, (moda=0.5), ratificando la presencia de movimiento activos, indicadora de actividad ideativa

Tabla S: Otros indicadores para calidad formal. (Revisión del 2001)¹⁷⁵.

INDIC.	Media	DT	Min	Max	Frec	%	Med.	Moda	Asim	KU
XA%	0.65	0.19	0.51	1	4000	100	0.7	0.8	-0.30	-0.74
WDA%	0.72	0.24	0.53	1	4000	100	0.7	0.8	0.38	-0.74
GOODHR (F.H.Buena)	3.74	2.26	0	8	3990	99.75	4	4	0.32	-0.66
POORHR. (F.H.Pobre)	1.65	1.81	0	6	1469	38.72	1	0	0.81	-0.83

Son indicadores complejos de inclusión posterior en el SC, (Ver Anexo 14). Se comportan con valores similares a los del SC, dan promedios bajos, valores mínimos muy próximos y el máximo alcanza valor 1, igualando ambos sistemas. Es un cómputo dependiente de R, por tanto, se ve afectado por su total. Por su parte WDA%, se ve afectado por el número total de W y D. En cuanto a la valoración de la forma humana, se presenta la FHB con valores inferiores al SC, pero acordes al tamaño de R de nuestro sistema. Con la FHP, el promedio supera al SC, pero el máximo no y la moda es cero, mientras que en el SC es 1. Indica que en Cuba lo común es que no aparezca dañada la forma humana y en el SC lo contrario.

Las 33 variables estructurales del Rorschach, según el SC:

Se encontraron diferencias en la frecuencia y el comportamiento general de las variables. Además se propusieron dos nuevos indicadores: la proporción de reflejos, ($Fr+rF+r>0$), cuya novedad está dada en la inclusión de la respuesta de reflejo puro, (r) y las categorías del tipo vivencial o subtipos: coartado y coartativo, términos clásicos del Rorschach, pero no reconocidos por el SC, (Ver Anexo 14). En nuestra realidad estas modalidades del tipo vivencial se manifestaron con una alta frecuencia, incluso se consideran muy comunes, por tanto se incluyen en Tablas. (Ver Anexo No 7)

Con las tablas de indicadores y las 33 variables estructurales concluyó la primera etapa del proceso de normalización.

Normalización de segundo nivel: Consta de:

¹⁷⁵ Exner J: Carta anual de Jonh Exner a sus alumnos. Psimática. 2000.

Valoración de indicadores del SC frecuentes en Cuba: Se realizó según su frecuencia y se clasificaron en indicadores de primer y segundo orden, (Ver Capítulo Metodológico). Por la frecuencia de aparición se elaboró la tabla para indicadores típicos de la población estudiada, (Ver Anexo No 8). La no aparición de alguno de estos indicadores en un protocolo no ubica al sujeto en una posición desventajosa ni indica presencia de trastorno, sólo que su protocolo es diferente al típico de esa población. Tampoco se debe esperar que un sujeto siempre aporte un protocolo dentro del tipo establecido como receta o patrón fijo. Se trata de diferenciar los indicadores entre sí, en busca de los patrones típicos de una población determinada y no asumir al SC y utilizarlo de forma absoluta. De forma general el protocolo típico cubano, se caracteriza por:

- Predominio de D, minoría para W, y casi ausencia total de Dd.
- FQxo, seguida de FQx+, y pobre diferenciación entre FQxv/s y FQxv.
- FQx, formada casi prioritariamente por FQxo y FQxu.
- Correspondencia entre la DQo y la FQxo.
- Protocolo muy formal, con F como determinante básico o único.
- Predominio de respuestas simples sobre las complejas.
- FM superior a M, existen protocolos con M=0.
- Predominio de F sobre las modalidades de C.
- Presencia casi total de respuestas par.
- Predominio de movimientos activos y ausencia casi total de pasivos.
- Aparición de respuestas populares en los protocolos.
- Contenidos más frecuentes: H, (H), Hd, A, Ad, Cl y Sinc, Anat, Art y Ls.
- Los CE más frecuentes son: COP, MOR, Diminutivos, DV1 y PSV.
- Predomina COP sobre AG, indicador de socialización y colaboración reforzado con el incremento de pares.
- A pesar de ser un protocolo corto permite la valoración de indicadores complejos como EA, es, Zd, XA% y WDA%.

Valoración de indicadores del SC no frecuentes en Cuba: Se trata de identificar indicadores del SC, que mostraron baja o ninguna frecuencia de aparición en la población estudiada. De esta forma se presentan:

- CE de nivel 2: Concebidos para aplicaciones clínicas, resultan útiles en el diagnóstico de trastornos o entidades.

- Índices especiales: Dirigidos al diagnóstico clínico, Ej. Índice de Esquizofrenia y de Depresión, por tanto resultaron no funcionales en población sana.
- Síntesis absoluta de indicadores: Sumatoria de respuestas S, Fr, Y, T y V, sin tener en cuenta su asociación con localización y la F.

Valoración de indicadores frecuentes o necesarios en Cuba y no contemplados por el SC: Se valoran indicadores, resultados y hallazgos, que por sus particularidades en Cuba, se contemplan como propios. Estos son:

- Contenido Sinc y subcategorías, según el objeto nominado, así como la relación que establece con la socialización del sujeto.
- Clasificación de indicadores en simples y complejos.
- Subtipo coartado y coartativo del tipo vivencial.
- Creación de nuevos indicadores. (*Ver Tabla T*).

Tabla T: Propuesta de indicadores:

(Propuesta de este estudio a partir de la normalización de segundo nivel).

INDIC.	Media	DT	Min	Máx.	Frec	%	Mediana	Moda	Asim	KU
C'n	0.002	0.04	0	1	9	0.22	0	0	21.02	440.1
r	0.001	0.04	0	1	8	0.2	0	0	22.30	495.74
Fr+rF+r	0.02	0.19	0	2	70	1.75	0	0	8.63	77.96
Sinc	1.05	1.23	0	4	2132	53.3	1	0	0.94	-0.26
W:M:FD	0.27	0.45	0	2	1085	27.12	0	0	1.15	0.26
Todo a.	0.20	0.41	0	2	815	20.37	0	0	1.59	0.98
Todo p.	0.14	0.44	1	2	457	11.42	0	0	3.07	8.73
a y p	0.91	0.28	0	1	3655	91.37	1	1	2.93	6.63
AG-COP	0.63	0.93	0	3	1270	31.75	0	0	0.78	1.38-
T.R	7.00	3.44	3	22	4000	100	5	5	0.18	-1.43

C'n: (Color acromático nominal). El SC plantea el código Cn para la nominación de color cromático, y lo utilizan igual cuando el nominado es el acromático. En el presente estudio se ha considerado necesario establecer un código homólogo que distinga esa modalidad de color. Desde el punto de vista interpretativo tienen connotaciones diferentes. La Cn se asocia a deterioro orgánico según Z. Piotrovski, la C'n, se asocia a deterioro mayor, con trastorno afectivo asociado y dificultades para alguna integración psicológica elemental. Es un indicador de aparición rara y muy poco frecuente, pero que merece atención por las dificultades que traduce, además por su aparición en algunos sectores poblacionales y

ocupacionales, como artistas plásticos. Similar Cn, C'n puede aparecer en un protocolo, pero seguido de otras respuestas, y debidamente elaborado. Cuando aparece como única respuesta, si pudiera ser indicador de trastorno orgánico con implicaciones afectivo-emocionales.

r: (Respuesta de reflejo puro). Respuesta muy poco frecuente, pero posible, que en el presente estudio se constató, (Ver Tabla T). Se diferencia de otras modalidades de reflejo que no se asocia a la forma, Ej.: “*reflejo de algo*,” “*reflejo del sol*”, “*reflejo de la luz del sol o de la luna en el agua*”, “*reflejo de luz sin especificar forma o hacer alusión a ella*”, “*reflejo dorado*”, “*reflejo de luces de colores*”, etc. Desde el punto de vista interpretativo tiene una connotación diferente a la asociación con F. Estudios del autor, reportan esta respuesta en artistas plásticos y estudiantes de esa especialidad. En el contexto clínico, se aprecia en los rasgos histriónicos de la personalidad y en la modalidad disociativa del trastorno histriónico¹⁷⁶.

Fr+rF+r: (Sumatoria de reflejo). Permite la valoración de la cantidad bruta de respuestas reflejo en el protocolo incluyendo las de reflejo puro. El SC no contempla el reflejo puro, por tanto queda incompleta la sumatoria.

Sinc: (Contenido sincrético). Ya explicado en valoración de contenidos.

W:M:FD: (Proporción de aspiraciones y metas). La proporción W:M, propuesta por el SC, refleja el índice de aspiraciones del sujeto*. A lo efectos de este estudio se asoció a respuestas FD. Estudios del autor, constatan que cuando se asocia a FD, (indicador de introspección y autoconciencia), el sujeto incluye una imagen de su posición con respecto a la meta y metodológicamente se dan dos alternativas:

¹⁷⁶ OMS: Trastornos Mentales y del Comportamiento. Décima Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades. Descripciones Clínicas y Pautas para el Diagnóstico. CIE 10. MEDITOR. España. 1992.

* El índice de aspiraciones refleja la posición subjetiva del sujeto con respecto a sus objetivos en la vida. El SC plantea que M refleja las posibilidades y W, las aspiraciones.

- Predominio de W sobre M: Sujeto motivado por sus metas que implica un esfuerzo mayor en el procesamiento de la información por carecer de los recursos ideativos para el logro. Cuando este caso se asocia a FD, el sujeto valora sus metas como muy lejanas y casi inalcanzables, por lo que se justifica el sobreesfuerzo. Se manifiesta además una introspección tendiente a lo negativo, pobre valoración de sus posibilidades y estrategias de acción.
- Cuando predomina M sobre W, el sujeto cuenta con mayores recursos ideativos, pero emplea menos esfuerzo motivacional para el procesamiento de la información. Si se asocia a FD, el sujeto valora la meta lejana, pero se visualiza a sí mismo con mayores posibilidades, emplea menos esfuerzo y valora el carácter mediato de dicha meta y sus posibilidades para lograrla.

La proporción adecuada, es la que comparada con el EB informe del papel que juega M en la proporción y su correspondencia con la modalidad de vivenciar. Las M varían con el tipo vivencial, pero no las W ni las FD. Ej. Los introversivos darán más M que los extratensivos, sin embargo ambos pueden dar W y FD. En ese caso se debe comparar siempre la proporción W:M:FD, con el EB e identificar en cuantas veces la W supera a las M, si es al contrario entonces será un introversivo con su perfil ideativo correspondiente y pocas motivaciones. Es importante además valorar la DQ de las W y la FQx de las M y las FD.

Ambas situaciones se incrementan cuando los indicadores conformadores de la proporción se dan en la misma respuesta. Este nuevo cómputo se corroboró a través de la entrevista realizada a 254 sujetos que dieron este tipo de respuesta. En la misma se les pidió una valoración de sí mismos acerca de su posición con respecto a metas importantes de su vida, además de enumerar sus metas en diferentes esferas. Los resultados demuestran que las alternativas propuestas pudieran informar acerca de este aspecto de la autovaloración.

Todo a y Todo p: (Movimiento activo puro y/o movimiento pasivo puro). Es un indicador raro, pero muy útil. Se refiere a protocolos que solo contemplan un tipo de movimiento: activo o pasivo. Es indicador del tipo de ideación predominante.

a y p: (Ambos tipos de movimiento). Se refiere a protocolos con ambos tipos de movimiento. Refleja la participación de un tipo de ideación en el otro, además de diferenciar la predominante. Se diferencia del anterior en que en este aparecen ambos tipos y se busca el predominio de uno u otro.

AG-COP: (Presencia de ambos tipos de movimiento en el protocolo). Que en un protocolo aparezcan ambos calificativos obliga a identificar el que predomina y en que modalidad de movimiento. Ofrecer ambos tipos de movimiento implica el reflejo ideativo de la ambivalencia hacia los demás. Se han constatado alternativas tales como:

- **COP y AG en M:** Ambivalencia hacia la figura humana. Esquemas o contenidos ideativos contradictorios en el sujeto hacia los demás.
- **COP en FM y AG en M:** Marcada dificultad en relaciones interpersonales. Sujeto que se refugia o busca la gratificación en la ideación periférica, evadiendo la reflexión profunda o considerándola negativa. En clínica denota puerilidad, regresión a etapas anteriores de su desarrollo y es frecuente en la ideación paranoide.
- **COP en m y AG en M:** Es muy poco frecuente, denota dificultades en las relaciones interpersonales, en los esquemas y contenidos ideativos y reflexivos profundos. Sujeto evasor de la realidad que busca la solución a sus conflictos o la gratificación a sus necesidades en fuerzas externas al propio hombre. Es más frecuente en sujetos con creencias sincréticas.

Tiempo de Reacción ante la lámina:

Es un indicador clásico del Rorschach, sin embargo, el SC no lo contempla. En Cuba es muy utilizado en la práctica y su uso es ya tradicional. Aporta información acerca de la rapidez del sujeto para emitir

la respuesta y muestra correspondencia con la concepción del Rorschach como instrumento de solución de problemas, por esto se incluye en el sistema cubano y sus valores en tablas normativas. Se puede apreciar que el promedio es de 7 segundos por lámina, con Min=3 segundos y Max=22 y el valor más frecuente es 5 segundos, (Ver Anexo No 4). Este rango tan amplio se explica por las variaciones del TR en las diferentes láminas. El TR tiende a disminuir en las láminas acromáticas y alargarse en las cromáticas; es común en nuestra población el TR alargado en lámina I, que después desciende en otras, siendo esto una consecuencia del enfrentamiento a la tarea. Según los resultados, el TR promedio por láminas, se comporta de la siguiente forma: (Ver tabla U).

Tabla U: Tiempo de reacción por lámina y áreas de localización.

Lámina.	TR prom W.	TR prom D.
I	12	7
II	10	5
III	15	5
IV	7	5
V	3	8
VI	5	7
VII	5	3
VIII	10	5
IX	20	10
X	15	3

Cada lámina presenta su nivel de complejidad para integrar W, y en segundo lugar para D. El valor más alto para W y para D, lo aporta la lámina IX, resultado que ratifica su complejidad.

Relaciones detectadas entre variables:

Los resultados demuestran que R se asoció a W con un coeficiente de 0.79, esta relación se apreció para R mayor de 10 y menor de 20 ó 25. Al aumentar R a valores superiores a los señalados, las W tienden a disminuir y se incrementan las D. Otros indicadores de localización mostraron coeficientes de correlación menores: WS (0.57); Dd (0.54); DS (0.41); DdS (0.38), lo que indica que al aumentar R el sujeto fuerza su percepción hacia las D, y no en la misma medida hacia las Dd. El SC

demuestra que la percepción de los Dd se relaciona, no solo con R, sino con características de las cogniciones y la personalidad. La percepción de Dd, depende de la meticulosidad, el predominio de lo analítico en el pensamiento, atracción por el color y estilo de afrontamiento ante situaciones de la vida. P. Fernández y J. Pardillo, (2003), han constatado la aparición de Dd, en sujetos con rasgos obsesivos de la personalidad elemento que se ratifica en situaciones experimentales donde se le ha pedido al sujeto dar la mayor cantidad de respuestas posible, han aparecido más D que Dd.

En cuanto a DQ, se aprecia marcada relación entre R y DQo, con valor de 0.82, mientras que al aumentar R las respuestas ordinarias tienden a disminuir. La DQ+, se relacionó fuertemente con valores medios de R y ligeramente por debajo de la media, y disminuyó al aumentar R. La DQv aumentó al aumentar R por encima de 20 respuestas, mientras que la DQv/+ permaneció igual independientemente del valor de R. Este último indicador no se comportó como escaño medio entre las respuestas de síntesis y las vagas, es decir, como pérdida de la calidad evolutiva al aumentar R. Los indicadores cantidad de respuestas, localización y calidad evolutiva no mostraron relación con el sexo.

El indicador SumT, se relacionó con el sexo femenino, (0.84), y no con el masculino. Este hallazgo pudiera explicarse por las características genéricas en nuestra cultura, donde la mujer es más dada a lo táctil, a la suavidad de los objetos, al contacto físico y a este tipo de percepción en cuanto a contenidos como prendas de vestir, telas, textura de flores, hojas, etc. La relación se reforzó al analizar los contenidos referido a ropas o vestimenta, el cual se vio en las mujeres con un 40% de superioridad con respecto a los hombres. Otros indicadores de claroscuro y sombreado como V y Y, mostraron relaciones de 0.51 y 0.50 para ambos sexos, sin parcializarse a ninguno en específico.

Otro dato de interés es que la sumatoria de Ma, se asoció fuertemente a ambos sexos, al sexo masculino con 0.89 de coeficiente de correlación y

0.85 para el femenino, mientras que el Mp no mostró asociación con ninguno de los dos. El autor en trabajos de Rorschach y Género¹⁷⁷, asocia esto al cambio en el rol social de la mujer, que participa activamente en la vida social, laboral, deportiva, etc, modificando su percepción y autopercepción del esquema corporal. Este resultado induce al planteamiento de hipótesis sobre Rorschach y estudios de género.

Protocolos cortos y largos: ($R < 10$ y $R > 30$).

De la muestra se excluyeron 1587 protocolos, por presentar R menor que 10 y no mostrar todos los indicadores necesarios para la normalización. El SC no admite estos protocolos y los reporta como no evaluables, (Ver Capítulo Metodológico). Se establecieron sus rasgos típicos:

- Fracaso en una o varias láminas.
- Apego a un determinante único, por lo general a F.
- Lambda muy alto, al predominar F como determinante único.
- Ausencia de respuestas complejas.
- Pobreza de determinantes.
- Ausencia de respuestas con valoración Z: Se apreció con mayor frecuencia ZW en láminas I y V, con valor 1.0.
- Predominio de DQv, DQo, y ausencia casi total de DQ+ y DQv/s.
- Predomina la FQxu, seguida de FQxu>FQx- y FQxo.
- Presencia de un solo contenido, por lo general: A y Anat.
- PSV mecánica e interlámina frecuente
- Predominio del tipo vivencial coartado, EB=0:0.

Se procesaron, sin excluir de la muestra, 897 protocolos con R mayor que 30. Sus características son:

- Tendencia al aumento de las respuestas complejas.
- Disminución de las respuestas W y aumento de las D y Dd.
- Aparición de DdS, a partir de la tercera respuesta a cada lámina.
- Disminución progresiva de la calidad evolutiva.
- Tendencia a la Combinación Fabulada, (FABCOM).
- Presencia de Combinación Incongruente de nivel I, (INCOM I).
- Presencia de algunas respuestas desviadas, (DR).
- Z hasta alrededor de la tercera respuesta a la lámina y después permanece estable o desaparece.

¹⁷⁷ Fernández O.P: Psicodiagnóstico de Rorschach y estudios sobre género. Reflexiones al respecto. En El Rorschach. Una visión integradora. Editorial Ácana. Camagüey. 2004.

- Presencia de perseveración interlámina e intralámina: El aumento de R implica repetición y no ampliación de los contenidos.
- Disminución de la FQx según avanza el protocolo, sobre todo, en las respuestas posteriores a la tercera en cada lámina.
- Incremento de los giros a las láminas.

Diferencias entre los sistemas. Estudio metaanalítico:

La diferencia de la muestra en los estudios metaanalizados es notable, siendo mayor la utilizada en Cuba. (Ver Anexo No 1, Tabla 1.4).

Posteriormente se procedió al metaanálisis comparativo de cada indicador, comenzando por los frecuentes en Cuba, para conformar el protocolo típico y valorar su tamaño de efecto en otros estudios. En Anexos, Tabla 9 se muestra cada indicador, con su tamaño de efecto, (d), y los sistemas donde aparecen con mayor frecuencia. El sistema cubano es el que reporta mayor cantidad de indicadores y difiere más de las normalizaciones chilenas que con la norteamericana. Los indicadores seleccionados mostraron un tamaño de efecto considerable en todos los casos, asumiendo valores superiores a 0.50. Sólo se aprecian valores de 0.50 a 0.60 en aquellos indicadores que no se manifestaron en las cuatro unidades estudiadas, éstos son:

- Sumatoria de C: Apareció en el SC y en la normalización para Cuba.
- Puntuación D y D ajustada: A pesar de manifestarse en las cuatro unidades, presentaron bajo efecto, debido a que no siempre es calculable al depender del tipo vivencial. No obstante mostró ser un indicador de efecto en el sistema de indicadores de Rorschach.
- Contenido de nube: Mostró valor moderado, apareció en el SC y en Cuba. Dada su alta frecuencia de aparición en estos dos sistemas, (respuesta P en tablas cubanas y la alta frecuencia en el SC), lo ubican como indicador de efecto moderado a pesar de no aparecer en los otros dos.
- Otros indicadores como R, (2), Zf, P, H, A, EA y es asumen valor $d=1$, el cual resulta superior al planificado en la escala. Esto se debe a su peso en los sistemas en cuestión. Son indicadores nucleares, referidos a contenidos vitales de la personalidad y su funcionamiento, comunes a cualquier contexto cultural.
- Mostraron también alto valor de tamaño de efecto los indicadores propuestos por el sistema cubano, a pesar de no aparecer en los restantes sistemas; es el caso de Sinc, y (a y p).

N. Cavour, *et al* y M.E. Vinet, (ambos realizados en Chile, aunque en diferentes regiones del país), presentan más indicadores diferentes con el SC, que entre ellos. El primero difiere del SC en 51 indicadores, para un 80.95%, mientras que el segundo difiere en 22 indicadores, para un 34.92%, siendo menores que las constatadas con el SC. Además, 13 de las 22 comparaciones con M E. Vinet, resultan poco confiables por su baja frecuencia de aparición, Ej: las categorías de contenido.

N. Cavour considera que, a pesar de las diferencias, sus resultados respaldan los de M E. Vinet, y concluyen que las semejanzas culturales refuerzan esta correspondencia. Al respecto plantean¹⁷⁸: “...*si bien nuestros índices se acercaron más a los de Exner de lo que lo hicieron los de E. Vinet et. al., nuestras diferencias fueron siempre mayores con Exner*”.

El presente estudio se diferencia de los tres restantes, pero difiere más de los chilenos que del SC. Difieren en la frecuencia de aparición de los indicadores y en los valores medios asumidos. Se ha elaborado una tabla de comparación de frecuencias absolutas y porcentaje de aparición de los indicadores en los diferentes sistemas. (Ver Anexos, Tabla 10). En esta los indicadores pueden corresponderse en cuanto a frecuencia de aparición en una muestra u otra y el lugar que ocupan porcentualmente. Este resultado será de utilidad para el rorscharchista, pues permite conocer que porcentaje de una población utiliza un determinado indicador. En este sentido el indicador puede considerarse frecuente o común o por el contrario infrecuente o poco común en una población o en todas. Es una tabla de referencia para la práctica.

Indicadores poco frecuentes:

El estudio metaanalítico arrojó la presencia de indicadores poco frecuentes en los cuatro sistemas, lo que reduce las hipótesis referidas a dificultades en la muestra de alguno de ellos. Muestran valores mínimos y máximos muy

¹⁷⁸ Cavour V.N, González C. L S y Vallejo R.F: ob cit. 2001

pegados, estrechando el recorrido y las opciones de aparición de datos; los sujetos quedan apresados en recorridos de 2 ó de 0 y 1, corroborando lo anterior los datos de la mediana y la moda, por lo general circunscritos a 0 ó 1. En el caso de aumentar la amplitud, la moda y la mediana quedan fijadas a un valor, por lo cual, la distribución gira en torno a este valor y afecta la ubicación en la curva de normalidad. El alejamiento de la distribución normal de algunos indicadores se apreció en todos los sistemas estudiados, con mayoría para el cubano, seguido del SC.

Comparación general entre los sistemas.

De forma general las diferencias o semejanzas entre los sistemas en estudio se pueden apreciar en la Tabla siguiente:

Tabla V: Diferencias del tamaño de efecto en los estudios seleccionados.*

Sistemas.	Tamaño del efecto, (d).
Cuba.	d = 0.52
Estados Unidos.	d = 0.64
Valparaíso-chile.	d = 0.76

En esta se han comparado los tres sistemas en busca de diferencias y del nivel de correspondencia metaanalítica. Se aprecia que cada sistema es único, pero establece semejanzas o concordancia con los demás. Las diferencias del sistema cubano se acentúan con el chileno y con el norteamericano se aprecian diferencias menores; pero son lo suficientemente diferentes como para no ser aplicable el SC directamente en Cuba según esos patrones de normalización. Por la escala de valores estándar utilizada, (Ver Capítulo Metodológico), el sistema cubano estableció diferencias moderadas con el SC, (diferencia de 0.52 y correspondencia de 0.48). Con el sistema chileno estableció diferencias de 0.76 y correspondencia de 0.24, concebida como diferencia importante según la escala. Entre el norteamericano, (d=0.64), y el sistema chileno, (d=0.76), se aprecia diferencia moderada. A partir de estas diferencias en la

* Valor d, obtenido según escala para tamaño del efecto, J. Cohen, (1969). Validada por J. Sánchez y M. Ato, (1989). Ver capítulo Metodológico.

manifestación de los indicadores, fue necesario modificar el Sumario Estructural, como documento a utilizar en la práctica.

El sumario propuesto por el SC^{179,180} (Anexo 11), se modificó adicionándole los nuevos indicadores propuestos por los resultados de este estudio, (Anexo 12).

Posteriormente se elaboró el Glosario de Términos del Rorschach, según el Sistema Comprensivo, para Cuba, (Ver Anexo No 13).

¹⁷⁹ Exner.J: Guía de Bolsillo de la Calidad Formal del Rorschach. Primera Edición Castellana. Psimática.1996.

¹⁸⁰ Exner J: Formulario del Sumario Estructural. Versión española. Psimática. 2000.

CONCLUSIONES:

La normalización estadística de los indicadores del Sistema Comprehensivo para el Rorschach, en tres grupos poblacionales cubanos, arrojó diferencias con estudios de normalización en poblaciones norteamericana y chilena. En lo específico se manifestaron en:

- La frecuencia de aparición de más del 50% de los indicadores difiere en la población cubana.
- La cantidad total de respuestas al protocolo, en Cuba, es inferior a la reportada por el Sistema Comprehensivo en Norteamérica.
- La localización se asemeja en los indicadores manifestados, y se diferencia en la frecuencia. En Cuba predomina D sobre W.
- Predominó la calidad evolutiva ordinaria, seguida de la positiva. A diferencia del SC, la síntesis vaga, superó ligeramente a la vaga.
- Predominó la calidad formal ordinaria, seguida de la única y la superior mientras que en el SC, le sigue la negativa. En el movimiento humano predominó la calidad ordinaria en ambos sistemas.
- En los determinantes predominó la forma, seguido del movimiento animal y el humano.
- Los determinantes de color arrojaron frecuencias inferiores a las del SC. En Cuba predominó la combinación de forma color con gran diferencia hacia color forma.
- El color acromático predominó asociado a la forma, y con frecuencia muy inferior la modalidad pura, resultando un nuevo indicador para Cuba.
- Predominó el determinante de textura asociado a la forma, sobre el sombreado y la vista.
- Predominaron las respuestas de par por encima de las de reflejo, como indicador de la socialización del cubano.

- Predominó el contenido animal, seguido del humano. Otros contenidos frecuentes son: anatómico, detalle humano, detalle animal, artístico, nubes, fuego, paisaje y contenido sincrético.
- Se normalizó la categoría de contenido sincrético, y sus formas humanas, animales y de objetos, predominando la forma humana.
- Se identificaron 8 respuestas populares en globales, ubicadas en láminas I, II, IV, V, VI, VII y VIII, y 9 en detalle usual grande, en láminas I, II, III, IV, VI, VII, VIII y X.
- Las populares se reportan en dos niveles según su frecuencia, constituyendo el único sistema con esta posibilidad para la práctica.
- En códigos especiales predominó la desviación verbal de nivel 1, como expresión de lo cultural y no de trastorno. Los códigos referidos a patología y los índices especiales para esquizofrenia, depresión, inhabilidad social y suicidio no se manifestaron; siendo una diferencia crucial con el SC, que plantea estos indicadores sin tener en cuenta la normalidad estadística en la población y los aspectos socioculturales.
- El protocolo típico de la población cubana, formado por indicadores con alto tamaño de efecto, se caracterizó por: R baja, apego a la forma, predominio del control formal sobre la afectividad, del contenido animal y de figuras completas, respuestas simples, ideación periférica, variedad ideativa, iniciativa intelectual y alta tendencia a la socialización.

Según la comparación metaanalítica, entre sistemas, se concluye que:

- Existen diferencias en los tres sistemas estudiados, lo que hace disfuncional la aplicación fuera del contexto original. Se apreció mayor correspondencia con la normalización de Norteamérica que con la de Chile.
- El tamaño del efecto varió en los sistemas estudiados, siendo común en Cuba aquellos de mayor peso.

- Fue necesario establecer nuevos indicadores y cálculos no propuestos por el SC para otras poblaciones. Estos fueron: color acromático nominal, respuestas de reflejo puro, contenido sincrético, proporción de aspiraciones y metas, movimiento activo y pasivo puro, movimientos activos y pasivos a la vez, interpretación de movimiento agresivo y cooperativo en la respuesta, proporciones de movimiento, diminutivos y tiempo de reacción.
- Los nuevos indicadores creados enriquecen la metodología para la calificación y permiten una interpretación de los resultados del Rorschach acorde a nuestra realidad sociocultural.

RECOMENDACIONES

A partir del estudio realizado se recomienda:

- Ampliar la base de datos con muestras de todas las provincias del país, con vistas a extender el criterio de normalización a toda Cuba.
- Continuar el estudio de los indicadores poco frecuentes o raros
- Establecer un sistema de capacitación para el rorschachista práctico en función del uso adecuado de las tablas con valores normativos.

BIBLIOGRAFÍA.

- ALAR: Asociación Latinoamericana de Rorschach. Revista de la ALAR. No 5. Septiembre. 1998.
- Alonso A.A, Cairo V.E y Rojas M.R: Criterios para determinar la salud o la enfermedad mental. Psicodiagnóstico. Selección de Lecturas. Editorial Félix Varela. Ciudad de la Habana. 2003.
- Alonso A y Colli M: Técnica de Rorschach: antecedentes, situación actual y perspectiva. Revista Cubana de Psicología, Vol. 18, No. 1, 2001.
- Ames L.B: Adolescent Rorschach Responses. Developmental Trends from Ten to Sixteen Years. Paul B, Hoeber, Inc. Medical Book Department of Harper & Brothers.1959.
- Augras M: O ser da Compreensao. Fenomenologia da situacao de Psicodiagnóstico. 5ta Ed. Vozes. Petropolis. 1994.
- Baumeister. J, V. Berrios, A.L Jiménez, L Acevedo y M Gordon: Some issues and instruments for the assessment of attention deficit hyperactivity disorder in Puerto Rican children. Journal of Clinical Child Psychol.19 (1). 1990.
- Beizmann C: El Rorschach en el niño de tres a diez años. Aguilar. Madrid. España. 1968.
- Bellak L: T.A.T, C.A.T y S.A.T. Uso Clínico. 2da Edición. Ed. Manual Moderno, S.A. Méjico. 1990.
- Bohm E: Manual de Psicodiagnóstico de Rorschach. Editorial Morata. Madrid. España. 1968.
- Campo V: The SCZI Index and the Normative sample of Barcelona. Revista Rorschachiana. Hogrefe & Huber Publishers. Volumen 24, 2000.
- Campomanes T.C: Historia de la Filosofía en su marco cultural.. Ediciones SM.Madrid 1999.
- Cavour N, Córdova G y Vallejo F: Estudio Normativo del Rorschach, basado en el Sistema Comprensivo, de una muestra de Viña del Mar - Valparaíso, y su comparación con normas estadounidenses y nacionales. Universidad de Valparaíso. Chile. 2003.
- Cohen J: Statistical power análisis for the Behavioral Sciences. New Cork, Academic Press, 2da Edición. 1977.
- Cortés M.J y Martínez R.A: Diccionario de filosofía en CD-ROM. Empresa Editorial Herder S.A., Barcelona. ISBN 84-254-1991. Copyright © 1996.
- Corral R.R: Historia de la Psicología: Apuntes para su estudio. Editorial Félix Varela. La Habana. 2003.
- Cutié B.A: Psiquiatría y Religiosidad Popular. Editorial Oriente. Santiago de Cuba. 2001.
- Cronbach L.J: Fundamentos de la exploración psicológica. Edición Revolucionaria. Instituto del Libro. La Habana. 1968.
- Chailloux L.G: Las migraciones a Cuba en las primeras décadas del siglo XX. Revista Debates Americanos. No 12. Enero-Febrero. La Habana. 2002.
- Chowdhury U: An Indian adaptation of the children's Apperception Test. Delhi, India, Manasayan. 1960.
- Del Roncal P: Teoría y Práctica del Psicodiagnóstico de Rorschach. The University Society Mexicana, S. A. México. 1949.
- Dembri A.N and Aubut J: A Comparative Study of Elective Abortion and Childbirth among Young Women in Quebec. Revista Rorschachiana. Hogrefe & Huber Publishers. Volume 24, 2000.

- Dueñas J y Faure A: Psicodiagnóstico de Rorschach y Electroencefalografía Digital. Revista del Hospital Psiquiátrico de la Habana. 2000. (en prensa)
- Dueñas J y Pardillo J: El resurgir del Rorschach en Cuba. (1991 - 1999). Www. CYBERUBS RORSCHACHIANA. 2000.
- Earle M: Bakau children: for six to thirteen years, Wellington, New Zealand. Vistoria University Publication in Psychology , No 1. 1958.
- Esbert M: El Sistema Comprensivo. PSICOSALUD 2000. Conferencia Magistral. Ciudad de la Habana. 2000.
- Endara J: Test de Rorschach. Segunda Edición. Editorial Científico Médica. Barcelona. España. 1967.
- Exner J.and Exner D: How clinicians use the Rorschach?. Journal of Personality Assesment. 36. 1972.
- Exner J y Sendín C: Manual de Interpretación del Rorschach para el Sistema Comprensivo. Psimática. Madrid. España. 1998.
- Exner J: El Rorschach: Un sistema comprensivo. Vol I y II: Fundamentos Básicos. 3ra Ed. Rorschach Workshops, NC, EE.UU. 1974.
- Exner J: El Rorschach. Un Sistema Comprensivo. Fundamentos Básicos. Tercera Edición. Rorschach Workshops. Psimática. Madrid. España. 1994.
- Exner J: Formulario del Sumario Estructural. Versión española. Psimática. 2000.
- Exner J: Carta de Jonh Exner a sus alumnos. Publicación Periódica. 20 de noviembre del 2000.
- Exner J: Carta de Jonh Exner a sus alumnos. Publicación Periódica. 20 de Octubre del 2002.
- Exner J: A new nonpatient sample for the Rorschach C. S: A progress report. Journal of Personality Assessment, 78, 391-406. En Psicología Científica y Método Rorschach. Weiner I: Boletín Informativo ADEIP. Año 14. No 45. 2002.
- Exner J: Guía de Bolsillo de la Calidad Formal del Rorschach. Sistema Comprensivo. Primera Edición Castellana. Psimática.1996.
- Fernández B.R: Psicodiagnóstico, conceptos y modelos básicos. Capítulo 1. Psicología.com. 2002.
- Fernández R.L: Pensando en la Personalidad Selección de Lecturas. (Compilación). Editorial Félix Varela. La Habana, 2003. T I y II.
- Fernández O.P: Método Rorschach. Factores sociales influyentes en su desarrollo. Una visión desde los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad. Conferencia Curso de Postgrado. Universidad de Camagüey. 2003.
- Fernández O.P y Pardillo J: Contenidos Rorschach en el estudio médico legal. En Manual para Estudio Psicológico Médico Legal. Material inédito. 2002.
- Fernández O.P y Pardillo P. J: El Sistema Comprensivo y el estudio de las personalidades psicopáticas. Presentación de casos. Diplomado en Estudios del Rorschach. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach y Servicio de Medicina Legal. Camagüey. 1999.
- Fernández O.P: Caracterización general del Sistema Comprensivo. Conferencias de Diplomado en Estudios del Rorschach. Universidad de Camagüey. 2003.
- Fernández O.P y Pardillo P. J: Análisis de las características estructurales de protocolos del Rorschach. Una aproximación a las diferencias entre neurosis y psicosis. Revista de la ADEIP. Rosario. Argentina. 2000. (En prensa).
- Fernández O.P: El Rorschach y la actividad cognoscitiva de la personalidad. En El Rorschach. Una visión integradora. Fernández O.P y Pardillo P.J. Editorial Ácana. Camagüey. 2004.

- Fernández O.P: Lo natural y lo cultural atribuido en las respuestas al Rorschach. Reflexiones al respecto. En *El Rorschach. Una visión integradora*. Editorial Ácana. Camagüey. 2004.
- Fernández O.P: Psicodiagnóstico de Rorschach y estudios sobre género. Reflexiones al respecto. En *El Rorschach. Una visión integradora*. Editorial Ácana. Camagüey. 2004.
- Fernández O.P y Pardillo P. J: Estudio preliminar sobre el R% en Camagüey. *Forum de Ciencia y Técnica*. Camagüey. 2002.
- Fernández O.P: El Rorschach, método o test? Algunas reflexiones al respecto. Conferencia Diplomado en Psicodiagnóstico de Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camaguey. 2002.
- Fernández O.P: Método Rorschach y selección de personal. En *El Rorschach: Una visión integradora*. Fernández OP y Pardillo PJ. Editorial Ácana. Camagüey. 2004.
- Fernández O.P: El Rorschach en la investigación psicopedagógica. Conferencia Diplomado de Psicodiagnóstico de Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camaguey. 2002.
- Fernández O.P: Ajuste de algunos indicadores del SC a la conceptualización psicológica en la esquizofrenia. Una aproximación teórica. Conferencia Diplomado de Estudios del Rorschach. Universidad de Camaguey. 2002.
- Fernández O.P: Normalización y validación del Rorschach. Conferencia para Diplomado en Psicodiagnóstico de Rorschach. Universidad de Camagüey. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Camagüey. 2003
- Fernández O.P: El Rorschach, ¿Método o técnica? Su relación con la teoría. Curso de postgrado Escuela Libre de psicología de Puebla. Puebla. México. 2003.
- Fernández O.P: Caracterización del Rorschach en Cuba. Conferencia Diplomado en Estudios del Rorschach. Universidad de Camagüey. 2002.
- Fernández O.P y Pardillo P.J: Proyecto de Capacitación postgraduada en Rorschach. Formación de Recursos Humanos. www:/Sitio Cuba/ CIBERURBS RORSCHACHIANA. Escuela Romana Rorschach. 2001.
- Fernández O.P y Pardillo P.J: Psicodiagnóstico de Rorschach y estudios sobre género. En *El Rorschach: una visión integradora*. Editorial Ácana. Camagüey. 2004
- Fernández O.P, Pardillo P.J y Grey CH.Y: Indicadores de los trastornos orgánico-cerebrales. Investigación en curso. Hospital Psiquiátrico Provincial Comandante Rene Vallejo Ortiz. Universidad Médica de Camagüey. 2004.
- Verthelyi F y Manghi R.E: ADHD: ¿Síndrome de Moda? Aspectos Transculturales y Dificultades del Diagnóstico Diferencial en Niños. *Revista Psicodiagnosticar* Vol 11. Rosario. Argentina. 2001.
- Freund J.E: Estadística elemental moderna. Empresa Gráfica Federico Engels. C Habana. 2002.
- Gadow K: Comparison of attention-deficit/hiperactivity disorder symptom subtypes in Ukrainian school children. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 39(12). 2000.
- Gafo J: 10 Palabras Claves en Bioética. Editorial Verbo Divino. Navarra. España. 1994.
- Greene J y Oliveira M: Pruebas Estadísticas para Psicología y Ciencias Sociales: Una guía para el estudiante. Consejo Editorial. Área de Libros Universitarios y Profesionales. Editorial Norma. Colombia. 1962.
- Granela M.O: Tablas de Respuestas del Rorschach en niños de 6 a 11 años. Tesis de Grado. Facultad de Psicología. Universidad Central de Las Villas. 1975.

- Guberman M: Bases para sentar la eficiencia del Psicodiagnóstico. Boletín Informativo de la ADEIP. Argentina. No 45. Año 14. 2002.
- Harrower M.R and Steiner M.E: Large Scale Rorschach Techniques. Second Edition. Charles C Thomas. Publisher. Springfield. Illinois. U.S.A. 1951.
- Hernández S: Metodología de la investigación. Ed. McGraw-Hill, México.1991.
- Hertz M.R: Frequency Tables for Scoring Rorschach Responses. Cleveland: Case Western Reserve University Press. 1970.
- James F.J: Prólogo a Psiquiatría y Religiosidad Popular. Editorial Oriente. Santiago de Cuba. 2001
- Jiménez P.R: Metodología de la investigación. Elementos Básicos para la Investigación Clínica. Editorial de Ciencias Médicas. La Habana. 1998.
- Klopfer B: Técnica del Rorschach. Manual Introductorio. Edición Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. 1971.
- Lezama L.J: Sumas críticas del americano. En La Expresión Americana. Editorial Letras Cubanas. La Habana. 1993.
- Machado M.T: Modelo para el trabajo con el vocabulario según el Español hablado en Cuba. Tesis de Doctorado. Centro de Estudios para las Ciencias de la Educación. Universidad de Camagüey. 2000.
- Martínez A.M: Sistema abreviado del Rorschach para la selección de personal. Tesis de Maestría en Psicología Organizacional. Universidad de la Habana. 2004.(inédito).
- Meyer G.J., et al: An examination of interrater reliability for scoring the Rorschach Comprehensive System in eight data sets. Journal of Personality Assessment, 78, 219-274. En Psicología Científica y Método Rorschach. Weiner I: Boletín Informativo ADEIP. Año 14. No 45. 2002.
- McDowell C and Acklin M.W: Standardizing procedures for calculating Rorschach interrater reliability: conceptual and empirical foundations. J-Pers-Assess, 1996 Apr; 66(2). Honolulu, Hawaii. U.S.A.
- Martínez A. F: Hacia una visión social integral de la ciencia y la tecnología. Sección Ciencia y Tecnología. Organización de Estados Iberoamericanos. <http://www.oei.org.co/cts/vision.htm>. 2002.
- Mills C.W: La imaginación Sociológica. Edición Revolucionaria. Instituto del Libro. La Habana. 1969.
- Núñez J.J: la Ciencia y la Tecnología como Procesos Sociales. Editorial Félix Varela. La Habana. 1999.
- OMS: Trastornos Mentales y del Comportamiento. Décima Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades. Descripciones Clínicas y Pautas para el Diagnóstico. CIE 10. MEDITOR. España. 1992.
- Pardillo P.J, Dueñas B.J, Coli A.M y De la Rosa B.G: Psicodiagnóstico de Rorschach y sincretismo religioso. Revista de la ALAR. No 5. Septiembre de 1998.
- Pardillo. P.J: El contenido sincrético, (Sinc). Una propuesta para nueva categoría. En El Rorschach: Una visión integradora. Fernández OP y Pardillo PJ. Editorial Ácana. Camagüey. 2004.
- Pardillo P.J: Las respuestas de movimiento inanimado. Una propuesta metodológica para su estudio. En El Rorschach. Una visión integradora. Editorial Ácana. Camagüey. 2004. (En edición).
- Pardillo P.J: El contenido sincrético, (Sinc). Una propuesta para nueva categoría. En El Rorschach. Una visión integradora. Editorial Ácana. Camagüey. 2004.
- Pardillo P.J y Fernández P: Las respuestas de movimiento inanimado. Una propuesta metodológica para su estudio. En El Rorschach. Una visión integradora. Editorial Ácana. Camagüey. 2004.

- Pardillo P.J y Fernández O. P: Indicadores del trastorno orgánico de la personalidad. Estudio de casos. Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach de Camagüey. 2001. (en prensa)
- Pardillo P.J y Fernández O P: Psicodiagnóstico de Rorschach: Un manual para la práctica. Editorial Ácana. Camagüey. 2001.
- Pardillo P.J: El Rorschach en la investigación sociocultural. Conferencia Diplomado de Psicodiagnóstico de Rorschach y Ciencias Sociales. Universidad de Camagüey. 2002.
- Parisi S y Pes P: Trastornos de la Personalidad y Psicodiagnóstico de Rorschach. Edición Kappa. Editorial Félix Varela. Ciudad de la Habana. 2000.
- Passalacqua A. M: Psicodiagnóstico de Rorschach. Sistematización y nuevos aportes. Editorial KLEX. Buenos Aires. Argentina. 1992.
- Passalacqua A.M, Herrera M.T y Orcoyen D: Análisis de una S-CON en una muestra latina. Revista de la ALAR. No 5. Septiembre 1998.
- Pederson P.B, Carter , R.T y Ponterroto, J.G: The cultural context of psychology: Questions for accurate research and appropriate practice. Cultural Diversity and Mental Health, 2 (3). 1996.
- Pereyra G.M. Reflexiones epistemológicas acerca de la enseñanza del Psicodiagnóstico de Rorschach en la universidad. Revista Psicodiagnosticar. ADEIP. Argentina. Vol 5. Año 5. 1995.
- Piaget J and Inhelder B: The psychology of the child. New Cork; Basic Books. 1969.
- Portuondo J.A: Tablas de Respuestas para calificar el Psicodiagnóstico de Rorschach. Biblioteca Nueva. Madrid. España. 1970.
- Presley G, Smith C, Hilsenroth M and Exner J: Clinical utility of the Rorschach with African Americans. Journal of Personality Assessment, 78, 104-129. En Psicología Científica y Método Rorschach. Weiner I: Boletín Informativo ADEIP. Año 14. No 45. 2002.
- Pugliese S.V: Psicodiagnosticar. Revista de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. ADEIP Vol 5. Año 5. 1995.
- Rorschach H: Psicodiagnóstico. Cuarta Edición. Edición Revolucionaria. La Habana. 1966.
- Sánchez J y Ato M: Metaanálisis: Una alternativa metodológica a las revisiones tradicionales de la investigación. En Mayor J y Pinillos J.L (eds): Historia, Teoría y Método. Madrid, Alambra Universidad. 1989.
- Siegel S: Diseño Experimental no Paramétrico. Aplicado a las Ciencias de la Conducta. Edición Revolucionaria. La Habana. 1970.
- Silva D.R y Campos R: Some Rorschach variables from a Normative Study whit 10 years old Portuguese children. Revista Rorschachiana. Hogrefe & Huber Publishers. Volumen 24. 2000.
- Susuki L.A, Meller. M.P y Ponterroto J.G: Handbook of multicultural assessment. San Francisco, CA: Josey-Bass Publishers. En Revista Psicodiagnosticar Vol 11. Rosario. Argentina. 2001.
- Tuana E.J: Un espacio para nuestra historia. Contribución de María Angélica Carbonell de Grompone a la Psicología en el Uruguay. Revista Psicodiagnosticar. Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Vol No 5. Año 5. 1995. pág. 129 138.
- Walter F y cols: Métodos de Investigación Social Marxista Leninista. Editorial Científico Técnica. Ciudad de la Habana. 1990.
- Weiner I: Perspectivas internacionales sobre el Rorschach Inkblot. Revista de la Asociación Latinoamericana de Rorschach. ALAR. No 5. Septiembre 1998.

- Weiner I: El Método de Manchas de Tinta de Rorschach no es un Test: Implicaciones en la Teoría y la Práctica. En: Psicodiagnosticar. Revista de la ADEIP. Volumen No 5. Año 5. 1995.
- Weiner I: Psicología Científica y Método Rorschach. En Boletín de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. ADEIP Año 14.No 45. 2002.
- Weiner I: Considerations in collecting Rorschach reference data. Journal of Personality Assessment, 77, 122-127. Referido en: Boletín Informativo ADEIP. Año 14. No 45. 2002.
- Wiersma W: Research methods in education: an introduction. Boston mass. Allyn and Bacon, Inc. Cap 12. 1986.
- Witzlack. G. Psicodiagnóstico: Teoría y Práctica. Editorial ENPES, La Habana.1989.
- Word J.M, Nezworski M.T, Garb H and Lilienfeld S: The misperception of psychopathology: Problems with the norms of the Comprehensive System of the Rorschach. Clinical Psychology. 8. En Psicología Científica y Método Rorschach. Weiner I: Boletín Informativo ADEIP. Año 14. No 45. 2002.
- Van de Vijver F: The nature of Bias. En ADHD ¿Síndrome de Moda? Aspectos Transculturales y Dificultades del Diagnóstico Diferencial en Niños. Frank de Verthelyl, R y Manghi E. Revista Psicodiagnosticar Vol 11. Rosario. Argentina. 2001.
- Van Dijk T: La ciencia del texto. Paidós Comunicación. Cuarta edición. Barcelona. Buenos Aires. Méjico. 1996.
- Vigotsky L.S: Pensamiento y Lenguaje. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. 1982.
- Vigotsky L.S: Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Editorial Científico Técnica. Ciudad de la Habana. 1987.
- Vigotski L.S: Obras Completas. Tomo V. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. 1989.
- Vinet E, Saiz J y San Martín C: “Necesidades de Normas Nacionales en el Sistema Comprehensivo del Psicodiagnóstico de Rorschach: el caso de Chile”. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica. Año I, No 2. Editorial Paidós. Diciembre. 1995.

ANEXOS

Anexo No 1: Distribución de la muestra.

Tabla 1.1: Distribución de la muestra según provincias de origen

PROVINCIA	UNIVERSO	MUESTRA	PERÍODO
Ciudad Habana.	2 176 563	2404	1990-1999
La Habana.	673 392	744	1990-1999
Camagüey.	771 400	852	1991-2002
TOTAL.	3 621 355	4000	2004

Nota: Totales poblacionales según datos de Comité Estatal de Estadística. Diciembre de 1995 y universo total obtenido por sumatoria de los totales poblacionales de los 3 estratos.

Apéndice 1.2: Relación de instituciones que aportaron la muestra.

- Instituto Superior Pedagógico José Martí. Camagüey. (1991 a 1993). Aplicación directa del autor.
Objetivo: - Evaluación psicopedagógica de los alumnos.
- Investigación en jóvenes universitarios.
- Escuela de Hotelería y Turismo de Camagüey. Aplicación directa del autor. (1992 y 1993).
Objetivo: - Selección de personal en convocatoria provincial para cursos de formación en turismo. Municipio Florida.
- Hospital Psiquiátrico Provincial Docente Comandante René Vallejo Ortiz. Camagüey. Aplicación directa del autor. (1993 a 2001).
Objetivo: - Selección de aspirantes a la especialidad de Psiquiatría.
- Centro Comunitario de Salud Mental Área Ignacio Agramante. Aplicación directa del autor. (1996 a 2000).
Objetivo: - Investigación en población sana y familiares sanos de pacientes en rehabilitación psicosocial. Camagüey.
- Casa de la Cultura. Distrito Joaquín de Agüero. Camagüey. Aplicación directa del autor y colaboradores. (1999 a 2000).
Objetivo: - Investigación en Grupos Religiosos y Folclóricos Vodú y yoruba.
- Instituto Cubano de Radio y Televisión. Camagüey. Emisoras Municipales y Provincial. (2001 a 2002). Aplicación directa del autor.
Objetivo: - Estudio de evaluación a cuadros de dirección y sus reservas.
- Selección de personal para puesto de trabajo.
- Investigación en población sana en los diferentes municipios de la Provincia.
- Consultoría de la Asociación de Economistas de Cuba, (CANEC). Camagüey. Aplicación directa del autor. (2001 a 2002).
Objetivo: - Estudio psicológico a personal directivo de empresas y trabajadores.
- Estudio y evaluación a directivos y trabajadores de centros en perfeccionamiento empresarial.
- Investigación en población sana atendida por convocatoria.
- Selección de personal.
- Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach de Camagüey. Hospital Psiquiátrico Provincial Docente Comandante René Vallejo Ortiz. Aplicación directa del autor y colaboradores.
Objetivo: - Investigación en población sana. (1999 a 2002).
- Seminario San Agustín. Arzobispado de Camagüey. Aplicación directa del autor. (1993 a 2002).
Objetivo: - Selección de personal en aspirantes a seminario.
- Seminario San Carlos y San Ambrosio: Arzobispado de la Habana. Aplicación directa del autor.
Objetivo: - Selección de personal en aspirantes a seminario. (1996).

- Colaboradores voluntarios. Contactos personales del autor. Años. 1992-2002. Aplicación directa del autor.
- Policía Nacional Revolucionaria, (PNR). Aporte de colaboradores.
Objetivo: - Selección de personal para formación.
- Evaluación a personal ya calificado. Ciudad de la Habana. (1990).
- Policlínico Comunitario Docente Marcio Manduley. Consulta Especializada Municipal de Psicodiagnóstico de Rorschach. Aporte de colaboradores. (1990 a 1996).
Objetivo: - Investigación en población sana. Ciudad de la Habana y la Habana.
- Centro Provincial de Psicodiagnóstico de Rorschach de Ciudad de la Habana. Departamento de Tratamientos Especializados. Hospital Psiquiátrico de la Habana. Aporte de colaboradores.
Objetivo: - Investigación en población sana. (1997 a 1999).

Tabla 1.3: Tamaño de muestra y población, según estudios seleccionados.

ESTUDIO	FECHA	LUGAR	MUESTRA
J. Exner y cols.	1994	Estados Unidos de América.	700
E. Vinet.	1995	Zona Norte de Chile.	102
N. Cavour y cols.	2000	Viña del Mar- Valparaíso.(Chile),	200
P. Fernández.	2004	Tres Provincias de Cuba.	4000

Tabla 1.4: Distribución de la muestra según variables sociodemográficas y sociopsicológicas.

Sexo	No	%
Masculino	1950	48.75
Femenino	2050	51.25
Total	4000	100
Edad		
Edad	No	%
20 – 29	990	24.75
30 – 39	805	20,12
40 – 49	810	20,25
50 – 59	710	17,75
60 – 69	685	17,17
Total	4000	100
Zona de residencia		
Zona de residencia	No	%
Urbana	2075	51.87
Rural	1925	48.13
Total	4000	100
Estado Civil		
Estado Civil	No	%
Soltero	970	24.25
Casado	895	22.37
Separado	1450	36.25
Viudo	685	17.13
Total	4000	100
Escolaridad Terminada		
Escolaridad Terminada	No	%
Primaria	357	8.92
Secundaria	891	22.27
Preuniversitario	1248	31.2
Universitario	1504	37.6
Total	4000	100
Ocupación		
Ocupación	No	%
Trabajador	2890	72.25
Desocupado	325	8.12
Trabajador Cuenta Propia.	527	13.17
Jubilado.	258	6.45
Total	4000	100

Anexo 2: Tablas de estadísticos descriptivos del SC para adultos. (n=700) (1)

INDICADOR	MEDIA	DT	MIN	MAX	FREC	MED	MODA	SK	KU
R	23.67	4.23	14.00	38.00	700	23.00	23.00	0.54	1.37
W	8.55	1.94	3.00	20.00	700	9.00	9.00	1.28	8.87
D	12.89	3.54	0.00	22.00	698	13.00	14.00	-0.38	1.02
Dd	1.23	[1.70]	0.00	15.00	452	1.00	0.00	3.89	22.18
S	1.47	[1.21]	0.00	10.00	600	1.00	1.00	2.44	11.43
DQ+	7.31	2.16	2.00	13.00	700	7.00	6.00	0.27	-0.39
DQo	13.64	3.46	5.00	34.00	700	14.00	15.00	0.95	4.67
DQv	1.30	[1.26]	0.00	6.00	477	1.00	0.00	0.93	0.38
DQv/+	0.41	[0.66]	0.00	2.00	219	0.00	0.00	1.35	0.53
FQx+	0.90	0.92	0.00	5.00	427	1.00	0.00	1.21	2.26
FQxo	16.99	3.34	7.00	29.00	700	17.00	17.00	0.04	0.52
FQxu	3.25	1.77	0.00	13.00	667	3.00	3.00	0.94	3.37
FQx-	1.44	1.04	0.00	6.00	605	1.00	1.00	0.95	0.93
FQxsin	0.09	[0.33]	0.00	3.00	58	0.00	0.00	4.00	18.52
MQ+	0.55	0.73	0.00	3.00	297	0.00	0.00	1.23	1.02
MQo	3.52	1.89	0.00	8.00	693	3.00	3.00	0.46	-0.60
MQu	0.20	0.45	0.00	2.00	123	0.00	0.00	2.23	4.31
MQ-	0.03	[0.19]	0.00	2.00	22	0.00	0.00	5.90	36.99
MQsin	0.01	[0.11]	0.00	1.00	8	0.00	0.00	9.21	83.11
SQ-	0.18	[0.49]	0.00	3.00	102	0.00	0.00	3.16	11.29
M	4.31	1.92	1.00	9.00	700	4.00	3.00	0.51	-0.74
FM	3.70	1.19	1.00	9.00	700	4.00	4.00	-0.05	0.46
m	1.12	0.85	0.00	4.00	530	1.00	1.00	0.51	0.32
FM+m	4.82	1.51	1.00	10.00	700	5.00	5.00	0.27	0.30
FC	4.09	1.88	0.00	9.00	690	4.00	5.00	0.31	-0.13
CF	2.36	1.27	0.00	6.00	670	2.00	3.00	0.40	-0.12

Anexo 2: Continuación. (2)

INDICADOR	MEDIA	DT	MIN	MAX	FREC	MED	MODA	SK	KU
C	0.08	[0.28]	0.00	2.00	51	0.00	0.00	3.73	14.14
Cn	0.01	[0.08]	0.00	1.00	5	0.00	0.00	11.73	135.98
SumColor	6.54	2.52	1.00	12.00	700	7.00	5.00	-0.04	-0.79
SumPondC	4.52	1.79	0.50	9.00	700	4.50	3.50	0.02	-0.69
Sum C'	1.53	[1.25]	0.00	10.00	551	1.00	1.00	1.32	5.24
Sum T	1.03	[0.58]	0.00	4.00	620	1.00	1.00	1.35	5.39
Sum V	0.26	[0.58]	0.00	3.00	137	0.00	0.00	2.39	5.54
Sum Y	0.57	[1.00]	0.00	10.00	274	0.00	0.00	4.08	28.70
Sum Shading	3.39	2.15	0.00	23.00	689	3.00	3.00	3.03	20.65
Fr+rF	0.08	[0.35]	0.00	4.00	47	0.00	0.00	6.06	49.54
FD	1.16	[0.87]	0.00	5.00	553	1.00	1.00	1.00	2.57
F	7.99	2.67	2.00	19.00	700	8.00	8.00	0.65	1.21
(2)	8.68	2.15	1.00	14.00	700	8.00	8.00	0.06	0.63
3r+(2)/R	0.40	0.09	0.03	0.79	700	0.38	0.33	0.42	2.59
Lambda	0.58	0.26	0.14	2.25	700	0.56	0.50	2.23	9.91
EA	8.83	2.18	2.00	14.50	700	9.00	9.50	-0.30	0.15
es	8.20	2.98	3.00	31.00	700	8.00	7.00	1.90	10.18
Punt D	.0.04	1.08	-10.00	2.00	244	0.00	0.00	-3.29	24.95
Adj D	0.20	0.87	-5.00	2.00	272	0.00	0.00	-1.11	6.04
a (activo)	6.84	2.14	2.00	13.00	700	6.00	6.00	0.57	-0.09
p (passivo)	2.69	1.52	0.00	9.00	659	2.00	2.00	0.54	0.26
Ma	3.04	1.59	0.00	7.00	679	3.00	2.00	0.45	-0.38
Mp	1.31	0.94	0.00	5.00	568	1.00	1.00	0.59	0.34
Intelect	1.56	1.29	0.00	6.00	546	1.00	1.00	0.78	0.25
Zf	11.81	2.59	5.00	23.00	700	12.00	12.00	0.27	1.47
Zd	0.72	3.06	-6.50	9.50	644	0.50	-1.00	0.48	0.09

Anexo 2: Continuación. (3)

INIDCADOR	MEDIA	DT	MIN	MAX	FREC	MED	MODA	SK	KU
Complejas	5.16	1.93	1.00	12.00	700	5.00	5.00	0.04	-0.37
Complj/R	0.23	0.09	0.04	0.67	700	0.23	0.26	0.76	1.55
Compl.Col.SH	0.46	[0.69]	0.00	3.00	252	0.00	0.00	1.45	1.66
Afr	0.69	0.16	0.27	1.29	700	0.67	0.91	0.40	0.30.
Populares	6.89	1.39	3.00	10.00	700	7.00	8.00	-0.47	-0.13
XA%	0.92	0.06	0.57	1.00	700	0.94	0.96	-1.34	3.68
WDA%	0.94	0.06	0.54	1.00	700	0.95	1.00	-1.42	4.93
X+%	0.79	0.08	0.50	1.00	700	0.80	0.80	-0.23	1.17
F+%	0.71	0.17	0.25	1.00	700	0.71	1.00	-0.24	-0.24
X-%	0.07	0.05	0.00	0.43	605	0.05	0.04	1.86	8.97
Xu%	0.14	0.07	0.00	0.37	667	0.14	0.15	0.17	0.41
S-%	0.08	[0.23]	0.00	1.00	102	0.00	0.00	2.93	7.99
Aislanto/R	0.20	0.09	0.00	0.47	689	0.19	0.16	0.39	-0.23
H	3.40	1.80	0.00	9.00	694	3.00	3.00	0.90	0.30
(H)	1.20	0.98	0.00	4.00	499	1.00	1.00	0.41	-0.35
Hd	0.69	0.89	0.00	7.00	348	0.00	0.00	2.06	8.03
(Hd)	0.14	0.35	0.00	2.00	99	0.00	0.00	2.14	2.95
Hx	0.01	[0.11]	0.00	1.00	8	0.00	0.00	9.21	83.11
Todos Cont H	5.42	1.63	1.00	11.00	700	5.00	6.00	0.23	-0.10
A	8.18	2.04	3.00	15.00	700	8.00	7.00	0.43	0.17
(A)	0.17	[0.47]	0.00	3.00	95	0.00	0.00	3.27	12.22
Ad	2.21	[1.18]	0.00	9.00	665	2.00	2.00	1.14	4.65
(Ad)	0.05	[0.26]	0.00	2.00	33	0.00	0.00	5.14	28.41

Anexo 2: Continuación. (4)

INIDCADOR	MEDIA	DT	MIN	MAX	FREC	MED	MODA	SK	KU
An	0.42	[0.65]	0.00	4.00	244	0.00	0.00	1.54	2.46
Art	0.91	0.83	0.00	4.00	448	1.00	1.00	0.50	-0.41
Ay	0.34	[9.48]	0.00	2.00	236	0.00	0.00	0.78	-1.09
B1	0.15	[0.40]	0.00	2.00	96	0.00	0.00	2.64	6.55
Bt	2.48	1.29	0.00	6.00	652	3.00	3.00	-0.02	-0.47
Cg	1.29	0.93	0.00	4.00	572	1.00	1.00	0.62	0.12
Cl	0.15	[0.38]	0.00	2.00	102	0.00	0.00	2.32	4.54
Ex	0.13	[0.34]	0.00	1.00	93	0.00	0.00	2.17	2.71
Fi	0.42	[0.67]	0.00	2.00	221	0.00	0.00	1.33	0.44
Fd	0.23	[0.50]	0.00	2.00	136	0.00	0.00	2.11	3.65
Ge	0.04	[0.21]	0.00	2.00	25	0.00	0.00	5.74	35.68
Hh	0.93	0.85	0.00	4.00	458	1.00	1.00	0.76	0.32
Ls	0.89	0.78	0.00	3.00	460	1.00	1.00	0.45	-0.50
Na	0.38	[0.60]	0.00	2.00	222	0.00	0.00	1.34	0.72
Sc	0.91	[0.97]	0.00	6.00	411	1.00	0.00	1.25	2.99
Sx	0.07	[0.39]	0.00	5.00	30	0.00	0.00	8.41	85.78
Xy	0.03	[0.18]	0.00	2.00	17	0.00	0.00	7.25	57.98
Idio	1.85	1.29	0.00	7.00	599	2.00	2.00	0.75	1.08
DV	0.70	[0.79]	0.00	4.00	373	1.00	0.00	1.12	1.20
INCOM	0.52	[0.65]	0.00	4.00	323	0.00	0.00	1.39	3.56
DR	0.15	[0.38]	0.00	2.00	103	0.00	0.00	2.30	4.44
FABCOM	0.17	[0.41]	0.00	2.00	111	0.00	0.00	2.27	4.43
DV2	0.01	[0.10]	0.00	1.00	7	0.00	0.00	9.87	95.70
INCOM2	0.00	[0.07]	0.00	1.00	3	0.00	0.00	15.21	229.99

Anexo 2: Continuación. (5)

INDICADOR	MEDIA	DT	MIN	MAX	FREC	MED	MODA	SK	KU
DR2	0.00	[0.04]	0.00	1.00	1	0.00	0.00	26.46	700.00
FABCOM2	0.02	[0.13]	0.00	1.00	12	0.00	0.00	7.46	53.74
ALOG	0.04	[0.22]	0.00	2.00	29	0.00	0.00	5.23	29.28
CONTAM	0.00	0.00	0.00	0.00	0	0.00	0.00	----	----
Sum6 CC.EE	1.62	1.26	0.00	7.00	564	1.00	1.00	0.73	0.35
Sum6 CC.EE2	0.03	[0.18]	0.00	1.00	23	0.00	0.00	5.25	25.66
SumPond6	3.28	2.89	0.00	15.00	564	3.00	0.00	1.07	1.15
AB	0.15	[0.40]	0.00	2.00	98	0.00	0.00	2.57	6.17
AG	1.18	1.18	0.00	5.00	466	1.00	1.00	1.04	0.62
COP	2.07	1.52	0.00	6.00	555	2.00	2.00	0.25	-0.84
CP	0.02	[0.14]	0.00	1.00	13	0.00	0.00	7.15	49.23
GOODHR	4.93	1.78	0.00	10.00	598	5.00	5.00	0.36	0.02
POORHR	1.53	1.46	0.00	8.00	431	1.00	1.00	1.25	2.30
MOR	0.70	[0.82]	0.00	4.00	356	1.00	1.00	1.03	0.60
PER	1.05	1.00	0.00	5.00	478	1.00	1.00	1.38	3.27
PSV	0.05	[0.22]	0.00	1.00	34	0.00	0.00	4.21	15.76

ANEXO 3: Tablas normativas para adultos no pacientes, n=200. Ciudades de Viña del Mar y Valparaíso.
(1)

Indicador .	Media	DT	Min	Max	FREC	Mediana	Moda	SK	KU
EDAD	32.46	12.63	18	65	200	28	20	0.97	-0.02
R	20.22	6.98	14	50	200	18	14	1.76	3.57
W	7.18	4.10	0	30	199	7	8	1.53	5.41
D	9.95	5.16	1	34	200	9	7	1.26	2.69
Dd	3.09	3.21	0	19	161	2	0	1.86	4.32
S	2.17	2.00	0	10	160	2	1	1.32	2.01
DQ+	4.89	3.65	0	27	188	4	4	1.76	6.89
DQo	14.54	6.39	4	46	200	13	13	1.53	4.21
DQv	0.59	0.88	0	4	77	0	0	1.62	2.24
DQv/+	0.21	0.50	0	3	33	0	0	2.70	7.69
FQx+	0.10	0.42	0	3	12	0	0	5.10	27.86
FQxo	9.03	3.15	2	24	200	9	8	1.08	2.74
FQxu	7.93	4.43	1	25	200	7	5	1.27	2.02
FQx-	2.69	1.99	0	10	178	2	2	0.91	0.89
SinFQx	0.48	0.88	0	6	64	0	0	2.85	11.49
MQ+	0.03	0.17	0	1	6	0	0	5.55	29.12
MQo	1.42	1.21	0	6	152	1	1	0.99	1.07
MQu	0.77	1.04	0	6	96	0	0	1.83	4.49
MQ-	0.36	0.68	0	4	54	0	0	2.42	6.89
Sin MQ	0.06	0.40	0	5	6	0	0	10.17	117.23
S-	0.58	0.86	0	4	77	0	0	1.57	2.22

Anexo 3: Continuación. (2)

Indicador .	Media	DT	Min	Max	FREC	Mediana	Moda	SK	KU
M	2.63	2.08	0	10	176	2	1	1.06	0.90
FM	3.05	2.59	0	23	185	3	3	3.16	18.86
M	0.94	1.05	0	4	114	1	0	1.04	0.42
C	1.40	1.46	0	8	141	1	1	1.55	2.86
CF	1.27	1.19	0	5	142	1	1	0.99	0.56
C	0.41	0.73	0	4	60	0	0	2.15	5.58
CN	0.01	0.07	0	1	1	0	0	14.14	200
Sum col	3.08	2.10	0	12	188	3	2	1.10	1.96
W, sum C	2.58	1.87	0	10.5	188	2	1.5	1.07	1.31
Sum C'	1.43	1.45	0	7	139	1	1	1.29	1.80
Sum T	0.78	0.96	0	6	107	1	0	1.79	4.90
Sum V	0.48	1.01	0	6	56	0	0	3.04	10.99
Sum Y	0.90	1.11	0	6	108	1	0	1.71	4.15
Suma claro oscuro	3.59	2.67	0	22	190	3	2	2.20	10.69
Fr+Rf	0.28	0.62	0	3	41	0	0	2.43	5.82
FD	0.72	0.79	0	4	110	1	0	1.10	1.36
F	8.96	4.88	1	33	200	8	6	1.39	3.14
(2)	7.03	3.96	0	25	198	7	7	1.35	2.86
EGO	0.39	0.16	0	1.07	198	0.39	0.5	0.34	1.01
LAMBDA	0.96	0.73	0.08	4.5	200	0.75	1	2.09	5.91

Anexo 3: Continuación. (3)

Indicador .	Media	DT	Min	Max	FREC	Mediana	Moda	SK	KU
FM+m	3.99	2.96	0	24	189	4	4	2.34	11.39
EA	5.21	3.02	0	15	198	4.5	3.5	0.96	0.76
Es	7.58	4.41	0	29	199	7	6	1.68	4.73
Puntaje D	-0.65	1.29	-5	2	96	0	0	-1.30	2.54
D Adj	-0.44	1.18	-5	3	90	0	0	-0.83	2.20
a (activo)	4.07	2.81	0	15	185	4	2	1.06	1.73
p (pasivo)	2.55	2.22	0	15	172	2	1	1.83	6.11
Ma	1.66	1.57	0	8	150	1	1	1.25	1.70
Mp	0.97	1.15	0	5	106	1	0	1.08	0.42
INTELEC.	0.68	1.45	0	12	62	0	0	3.79	20.72
Zf	10.13	5.01	1	34	200	10	9	1.32	3.81
Zd	0.03	4.05	-10.5	15	183	0	0	0.46	1.29
DM	2.61	2.28	0	13	168	2	2	1.35	2.45
DM:R	0.13	0.12	0	0.5	168	0.12	0	1.04	0.73
DM-COLSOM	0.38	0.67	0	3	59	0	0	1.92	3.67
Afr	0.54	0.20	0.13	1.25	200	0.53	0.5	0.83	0.96
P	5.19	1.81	1	12	200	5	5	0.45	0.47
X+%	0.47	0.13	0.13	0.86	200	0.46	0.5	0.33	-0.07
F+%	0.46	0.20	0	1	192	0.45	0.5	-0.03	0.05

Anexo 3: Continuación. (4)

Indicador.	Media	DT	Min	Max	Frec	Mediana	Moda	SK	KU
X-%	0.13	0.08	0	0.29	178	0.125	0	0.24	-0.78
Xu%	0.38	0.13	0.06	0.67	200	0.38	0.36	-0.14	-0.22
S-%	0.18	0.27	0	1	77	0	0	1.49	1.51
AISL.	0.18	0.14	0	0.64	179	0.16	0	0.97	0.60
H	1.96	1.64	0	8	165	2	1	1.19	1.57
(H)	1.02	1.05	0	5	125	1	0	1.12	1.34
Hd	1.58	1.67	0	10	140	1	0	1.64	3.82
(Hd)	0.54	0.75	0	4	81	0	0	1.44	2.18
HX	0.10	0.46	0	5	12	0	0	7.25	65.52
Total H	5.18	2.98	0	15	195	5	5	0.84	0.81
A	7.47	3.24	2	24	200	7	7	1.50	3.85
(A)	0.29	0.61	0	4	46	0	0	2.75	9.68
Ad	2.10	1.91	0	14	171	2	2	2.35	9.34
(Ad)	0.09	0.30	0	2	16	0	0	3.56	12.91
An	1.11	1.35	0	7	113	1	0	1.55	2.87
Art	0.25	0.67	0	4	31	0	0	3.40	12.67
AY	0.15	0.42	0	3	26	0	0	3.32	13.47
Bl	0.19	0.44	0	2	34	0	0	2.27	4.60
Bt	1.12	1.39	0	8	116	1	0	1.98	5.53
Cg	1.00	1.42	0	8	100	0.5	0	2.00	4.67

Anexo 3: Continuación. (5)

Indicador .	Media	DT	Min	Max	Frec	Mediana	Moda	SK	KU
Cl	0.15	0.38	0	2	27	0	0	2.57	6.14
Ex	0.12	0.35	0	2	22	0	0	3.01	8.98
Fi	0.30	0.55	0	2	50	0	0	1.71	2.00
Fd	0.18	0.47	0	3	29	0	0	3.34	13.38
Ge	0.25	0.53	0	3	42	0	0	2.25	5.29
Hh	0.48	0.79	0	4	66	0	0	1.84	3.22
Is	0.57	0.84	0	4	76	0	0	1.48	1.67
Na	0.72	1.00	0	5	91	0	0	1.71	3.01
Sc	0.50	0.83	0	5	72	0	0	2.55	9.08
Sx	0.27	0.67	0	5	36	0	0	3.47	15.35
Xy	0.12	0.40	0	3	18	0	0	4.14	19.64
Id	1.89	1.78	0	9	155	2	1	1.52	3.18
DV1	0.01	0.10	0	1	2	0	0	9.92	97.46
INC1	0.27	0.46	0	2	51	0	0	1.37	0.64
DR1	0.33	0.68	0	4	47	0	0	2.50	7.05
FAB1	0.19	0.47	0	3	32	0	0	2.81	8.93
DV2	0.00	0.00	0	0	0	0	0	0.00	0.00
INC2	0.29	0.57	0	2	46	0	0	1.85	2.38
DR2	0.05	0.26	0	2	8	0	0	5.73	35.00

Anexo 3: Continuación. (6)

Indicador .	Media	DT	Min	Max	Frec	Mediana	Moda	SK	KU
FAB2	0.18	0.50	0	3	26	0	0	3.35	12.15
ALOG	0.05	0.22	0	1	10	0	0	4.16	15.47
CONTAM	0.00	0.00	0	0	0	0	0	0.00	0.00
SumCodesp1	1.36	1.39	0	6	134	1	0	1.12	0.77
SumCodesp2	0.52	0.81	0	4	71	0	0	1.62	2.32
Wsum6	5.21	5.75	0	28	134	4	0	1.32	1.62
AB	0.14	0.57	0	6	19	0	0	6.85	60.80
AG	0.31	0.61	0	3	47	0	0	2.12	4.27
CFB	0.03	0.19	0	2	4	0	0	8.29	74.74
COP	0.51	0.87	0	6	68	0	0	2.43	8.43
CP	0.01	0.10	0	1	2	0	0	9.92	97.46
MOR	0.57	0.83	0	5	83	0	0	1.94	5.13
PER	0.27	0.61	0	3	40	0	0	2.63	7.24
PSV	0.12	0.45	0	4	17	0	0	5.49	37.04

ANEXO 4: Tabla de valores normativos para grupos poblacionales cubanos. (n=4000). (1)

Indicador	Media	DT	Min.	Máx.	Frec.	%	Mediana	Moda	Asim.	KU
R	13.81	5.19	10	35	4000	100	12	10	1.88	3.05
W	7,31	3,59	0	18	3880	97	7	9	0,44	0,75
D	4.67	2.24	1	15	4000	100	5	5	0.91	2.10
Dd	0,64	1	0	5	1459	36,47	0	0	1,64	2,36
WS	0,57	0,94	0	6	1440	36	0	0	2,04	5,19
DS	0,46	0,82	0	6	1265	31,62	0	0	2,47	9,12
DdS	0,04	0,22	0	2	134	3,35	0	0	6,22	41,71
DQ+	3,49	2,82	0	12	3067	76,67	3	0	0,61	0,22
DQo	6.97	3.15	1	16	4000	100	7	6	0.50	0.35
DQv	1,74	2,04	0	10	2517	62,92	1	0	1,36	1,5
DQv/+	1,39	1,64	0	9	2530	63,25	1	0	1,68	3,19
FQx+	1.29	1.63	0	9	2325	58.12	1	0	1.78	3.76
FQxo	9.08	4.78	1	28	4000	100	9	9	1.53	2.90
FQxu	3,13	2,62	0	10	3007	75,17	3	0	0,43	-0,65
FQx-	1,47	1,95	0	8	1922	48.05	0	0	1,15	0,09
FQxsin	0,16	0,12	0	2	63	1,57	0	0	8	65,62
MQ+	0.23	0.44	0	2	920	23	0	0	1.49	0.90

Anexo 4. Continuación.(2)

Indicador	Media	DT	Min.	Máx.	Frec.	%	Mediana	Moda	Asim.	KU
MQo	0,55	0,87	0	4	1424	35.6	0	0	1,64	2,03
MQu	0,04	0,25	0	2	164	4.1	0	0	5,6	33,52
MQ-	0,011	0,1	0	2	44	1.1	0	0	9,74	99,42
MQsin	0,003	0,06	0	1	16	0.4	0	0	15,72	245,37
SQ-	0,04	0,25	0	2	155	3,87	0	0	5,79	35,52
F	13,58	4,89	8	35	4000	100	12	10	1,82	2,75
M	1.42	1.85	0	8	2052	51.3	1	0	1.24	0.49
FM	1,75	2,04	0	10	2514	62.85	1	0	1,33	1,41
M	0,09	0,31	0	2	361	9,02	0	0	3,29	10,74
Sum C	2.11	2.56	0	10	2700	67.5	1	0	1.59	1.95
FC	1,41	1,65	0	9	2546	63.65	1	0	1,64	2,95
CF	0,55	0,88	0	5	1448	36.2	0	0	1,64	2,09
C	0,055	0,26	0	2	186	4.65	0	0	5,22	29,01
Cn	0,01	0,13	0	2	72	1.8	0	0	7,5	57,07
Σ Pond C	1,41	1,65	0	9	3012	75.3	1	0	1,64	2,95
Sum C'	1,74	1,99	0	10	2582	64.5	1	0	1,31	1,32
FC'	0,47	0,8	0	11	1674	41.8	0	0	6,1	61,37
C'F	0,2	0,4	0	1	812	20.3	0	0	1,47	0,17
C'	0,02	0,15	0	1	96	2.4	0	0	6,22	36,74
C'n	0.002	0.04	0	1	9	0.22	0	0	21.02	440.1

Anexo 4. Continuación.(3)

Indicador	Media	DT	Min.	Máx.	Frec.	%	Mediana	Moda	Asim.	KU
Sum T	0,49	0,59	0	5	1835	45,8	0	0	1,53	6,42
FT	0,41	0,89	0	4	1010	25.2	0	0	2,66	7,11
TF	0,16	0,38	0	2	637	15,92	0	0	2,11	3,38
T	0,04	0,21	0	1	188	4.7	0	0	4,29	16,46
Sum V	0.20	0.41	0	2	814	20.35	0	0	1.60	1.04
FV	0.15	0.37	0	3	619	15.47	0	0	2.19	4.20
VF	0.02	0.17	0	1	121	3,025	0	0	5.51	28.40
V	0.01	0.13	0	1	74	1,85	0	0	7.21	49.89
Sum Y	0.22	0.44	0	3	859	21.47	0	0	1.75	2.33
FY	0.15	0.36	0	2	617	15,425	0	0	1.96	2.08
YF	0.03	0.18	0	1	144	3,6	0	0	4.96	22.66
Y	0.02	0.14	0	1	98	2,45	0	0	6.40	29.04
Σclarosc	0.90	0.52	0	10	3508	87,7	0	0	7.89	128.13
Fr+rF+r	0.02	0.19	0	2	70	1.75	0	0	8.63	77.96
Fr	0.01	0.13	0	2	49	1.2	0	0	10.32	118.52

Anexo 4. Continuación. (4)

Indicador	Media	DT	Min.	Máx.	Frec.	%	Mediana	Moda	Asim.	KU
rF	0.003	0.05	0	1	13	0.3	0	0	17.4	303.1
r	0.001	0.04	0	1	8	0.2	0	0	22.30	495.74
(2)	5.96	4.85	0	16	3627	90.67	6	1	0.38	-1.22
FD	0.27	0.45	0	2	1085	27.12	0	0	1.15	0.26
M ^a	0.81	1.44	0	6	1265	31.62	0	0	1.69	1.75
M ^p	0.30	0.67	0	3	787	19.67	0	0	2.27	4.37
Todo a.	0.20	0.41	0	2	815	20.37	0	0	1.59	0.98
Todo p.	0.14	0.44	1	2	457	11.42	0	0	3.07	8.73
a y p	0.91	0.28	0	1	2728	91.37	1	1	2.93	6.63
Zf	7.42	3.39	2	28	4000	100	8	9	0.94	2.78
Complej	3.58	3.1	0	12	3158	78.95	3	0	0.56	-0.60
Compl.ColSomb.	0.57	0.96	0	4	1354	33.85	0	0	1.74	2.41
P	3.20	1.51	1	8	4000	100	3	5	0.29	-0.36
H	2.96	1.36	0	8	3906	97.65	3	3	1.05	2.70
(H)	1.04	0.99	0	3	2531	63.27	1	0	0.51	-0.85
Hd	1.05	1.16	0	4	2109	52.72	1	0	0.68	-0.65
(Hd)	0.09	0.29	0	2	394	9.85	0	0	2.72	5.54
Hx	0.07	0.09	0	2	28	0.7	0	0	13.95	217.89
Todos Cont.H	3.26	1.41	1	7	2143	53.57	1	3	0.51	-0.59
A	8.81	4.44	4	21	4000	100	8	8	1.54	1.76
(A)	0.14	0.43	0	2	421	10.52	0	0	3.21	9.61
Ad	1.44	1.47	0	4	2007	50.17	1	1	0.06	-1.95

Anexo 4. Continuación. (5)

Indicador	Media	DT	Min.	Máx.	Frec.	%	Mediana	Moda	Asim.	KU
(Ad)	0.04	0.29	0	3	115	2.87	0	0	6.92	50.85
An	1.52	2.04	0	8	1993	49.82	0	0	1.14	0.02
Art	1.35	1.89	0	10	1824	45.6	0	0	1.89	4.93
AY	0.23	0.64	0	3	567	14.17	0	0	2.81	7.20
Sinc	1.05	1.23	0	4	2132	53.3	1	0	0.94	-0.26
Bl	0.16	0.48	0	2	475	11.87	0	0	2.91	7.38
Bt	0.58	0.86	0	3	1546	38.65	0	0	1.43	1.17
Cg	0.20	0.42	0	3	798	19.95	0	0	1.90	3.63
Cl	0.71	0.54	0	2	2682	67.05	1	1	-0.044	-0.51
Ex	0.05	0.23	0	2	205	5.12	0	0	4.48	20.59
Fi	0.39	0.76	0	2	1042	26.05	0	0	2.02	3.38
Fd	0.21	0.51	0	2	673	16.82	0	0	2.35	4.53
Ge	0.33	0.65	0	2	925	23.12	0	0	1.72	1.46
Hh	0.02	0.18	0	2	93	2.32	0	0	7.51	61.95
Ls	0.89	1.1	0	3	1914	47.85	0	0	0.86	-0.70
Na	0.20	0.54	0	3	591	14.77	0	0	3.04	9.60
Sc	0.53	0.86	0	3	1428	35.7	0	0	1.69	2.04
Sx	0.07	0.39	0	3	181	4.52	0	0	5.81	35.51

Anexo 4. Continuación. (6)

Indicador	Media	DT	Min.	Máx.	Frec.	%	Mediana	Moda	Asim.	KU
Xy	0.13	0.48	0	3	367	9.17	0	0	4.10	17.75
Idiog	0.004	0.06	0	1	17	0.42	0	0	15.24	230.64
DV1	0.51	0.56	0	3	1977	49.42	0	0	0.81	1.46
INCOM1	0.25	0.45	0	3	987	24.67	0	0	1.55	2.26
DR1	0.12	0.33	0	1	512	12.8	0	0	2.22	2.96
FABCOM1	0.11	0.32	0	2	465	11.62	0	0	2.48	4.60
DMTVO.	0.93	1.65	0	8	2137	53.42	1	1	2.46	6.06
DV2	0.003	0.05	0	1	15	0.37	0	0	16.82	281.14
INC2	0.001	0.04	0	1	7	0.17	0	0	23.85	567.28
DR2	0	0	0	0	0	0	0	0		
FABCOM2	0.001	0.03	0	1	5	0.12	0	0	28.24	796.19
ALOG	0.05	0.22	0	1	205	5.12	0	0	4.12	15.45
CONTAM	0	0	0	0	0	0	0	0		
AB	0.041	0.20	0	1	167	4.17	0	0	4.58	19.02
AG	0.53	0.77	0	3	1623	40.5	0	0	1.51	1.97
CFB	0.006	0.08	0	1	27	0.67	0	0	12.05	143.37
COP	0.61	0.68	0	5	2187	54.67	1	1	1.88	7.73
CP	0.0004	0.02	0	1	2	0.05	0	0	44.71	1997.9

Anexo 4. Continuación.(7)

Indicador	Media	DT	Min.	Máx.	Frec.	%	Mediana	Moda	Asim.	KU
MOR	0.83	1.15	0	4	2017	50.42	1	0	1.66	2.01
PER	0.18	0.40	0	2	741	18.52	0	0	1.79	1.86
PSVMec.	0	0	0	0	0	0	0	0	-	-
PSVIntra.	1.01	0.11	0	1	57	1.42	0	0	8.20	65.29
PSVInter.	1.08	1.47	0	4	2115	52.87	0	0	1.02	-0.50
COP-AG	0.63	0.93	0	3	1270	31.75	0	0	0.78	-1.38
Intelec	3.22	1.22	0	5	495	12.37	3	2	0.24	-1.43
Complj/R	0.26	0.12	0.1	0.4	3158	78.95	0.26	0.29	0.79	1.58
EA	6.59	2.70	0	17	3452	86.3	8	8	0.39-	-0.03
Es	6.00	4.26	0	22	3590	89.75	4	4	0.64	-0.42
PuntD	-0.65	1.29	-3	2	3452	86.3	0	0	-1.30	2.54
Adj.	-0.44	1.18	-2	3	3430	85.75	0	0	-0.83	2.20
Afr	0.54	0.20	0.13	1.25	4000	100	0.53	0.5	0.83	0.96
EGO	0.4	0.17	0	0.8	3837	95.9	0.4	0.4	0.54	0.75
Aislam/R	0.18	0.14	0	0.6	1040	26	0.16	0	0.97	0.60
X+%	0.78	0.07	0.40	1	4000	100	0.8	0.8	0.23-	1.16
F+%	0.70	0.17	0.20	1	4000	100	0.71	1	0.24-	-0.23
X-%	0.06	0.04	0	0.40	1922	48.05	0.04	0.05	1.84	7.95

Anexo 4. Continuación.(8)

Indicador	Media	DT	Min.	Máx.	Frec.	%	Mediana	Moda	Asim.	KU
Xu%	0.3	0.12	0.06	0.67	3007	75.17	0.38	0.36	-0.14	-0.22
S-%	0.08	0.27	0	1	155	3.87	0	0	1.49	1.51
Zd	0.75	3.3	-0.5	6.5	4000	100	0.5	1-	0.49	0.08
Lambda.	0.45	0.28	0.1	2.5	4000	100	0.5	0.5	2.73	13.62
Σ codEsp1	1.36	1.39	0	6	1977	49.42	1	1	0.73	0.77
Σ codEsp2	0.52	0.81	0	4	78	1.95	0	0	1.62	2.32
Wsum6	3.10	2.75	0	13	217	5.42	4	0	1.32	1.62
FM+m	4.20	3.68	0	12	2875	71.87	4	0	0.52	-0.73
W:M:FD	0.27	0.45	0	2	1085	27.12	0	0	1.15	0.26
XA%	0.65	0.19	0.51	1	4000	100	0.7	0.8	-0.30	-0.74
WDA%	0.72	0.24	0.53	1	4000	100	0.7	0.8	0.38	-0.74
F.H.Buena.	3.74	2.26	0	8	3990	99.75	4	4	0.32	-0.66
F.H.Pobre.	1.65	1.81	0	6	1469	38.72	1	0	0.81	-0.83
T.R	7.00	3.44	3	22	4000	100	5	5	0.18	-1.43

Tabla No 5: Valores más frecuentes de R específica y áreas de localización por lámina.

Lámina.	R específica.	Área de Localización.
I	1	W
II	1	D
III	2	D
IV	2	W y D
V	1	W
VI	2	W y D
VII	De 1 a 3	D y W
VIII	1	D o W
IX	De 0 a.1	D
X	De 1 a 4	D

Tabla 5.1: Balance de respuestas globales y de detalle.

ÁREA	R	LÁMINAS
Solo D	4	II, III, IX, X
Solo W	2	I, V
Opcional inicio D	2	VII, VIII
Opcional inicio W.	2	IV, VI

Tabla No 6: Listado de respuestas populares en la población cubana.

LÁM.	W	D
I	P1: Murciélago o mariposa. P2: Máscara. (Se da en WS). (Sincretismo religioso).	P2: Mujer con brazos en alto.
II	No cumple criterio de frecuencia.	P1: Dos perros. P2: Osos u ositos. (Población infantil).
III	No cumple criterio de frecuencia.	P1: Figuras humanas, en par. Realizando algún movimiento. Para los grupos sincréticos puede ser <i>tocando tambor o cargando una cazuela</i> . P1: Lazo.
IV	P1: Figura de ficción o mitológica de apariencia humana. (Monstruo o gigante: aparece sin distinción de sector poblacional).	P1: Par de botas.
V	P1: Murciélago o mariposa. P2: Tiñosa. (Sincretismo religioso y población rural).	No cumple criterio de frecuencia.

LÁM.	W	D
VI	P1: Piel de animal abierta. P2: Cuero de chivo. (población rural y sincretismo religioso). P2: Animal marino: Manta o Raya.	P1: Cruz. (catolicismo y sincretismo religioso). P2: Majá. (población rural y sincretismo religioso).
VII	P1: Nubes.	P1: Caras, rostros, cabezas humanas en par. (Dos caras de indios para el sincretismo religioso).
VIII	P1: Dos animales, cuadrúpedos, subiendo a árbol, montaña o loma. P2: Jutías subiendo una loma. (Población rural y sincretismo religioso).	P1: Dos animales cuadrúpedos en par. P2: Dos jutías. (También en par, para población rural y sincretismo religioso).
IX	No cumple criterio de frecuencia.	No cumple criterio de frecuencia.
X	No cumple criterio de frecuencia.	P1: Cangrejos o arañas en par. P2: Caracoles, en par. (Sincretismo religioso). P2: Cara de Chivo. (Detalle central con espacio en blanco. Se aprecia en población rural y sincretismo religioso).

Apéndice 6.1: Relación de respuestas populares según normalización del SC en E.U y España.

A.) Población Norteamericana. J Exner. 1994.

Lámina	Respuesta.	Localización.
I	Murciélago o mariposa.	W.
II	Formas animales, habitualmente cabezas de perros, osos, elefantes o corderos. El animal entero también cumple el criterio.	D.
III	Dos figura humanas o su representación, como muñecos o caricaturas. También se codifica P a una sola figura.	D.
IV	Figura humana o para-humana: gigante, monstruo, criatura de ciencia ficción, etc.	W o D.
V	Murciélago o mariposa.	W.
VI	Piel, cuero, alfombra o pellejo de animal. También se codifica P al animal entero siempre que se haga mención al lomo, la piel o el pellejo.	W o D.
VII	Cabeza o cara humana, identificada específicamente como femenina, infantil o de indio, o sin identificar el género.	D.
VIII	Figura animal entera. Oso, perro, roedor, zorro, lobo o coyote. También se codifica P si la figura animal forma parte de escudo o emblema.	D. W.
IX	Figuras humanas o para-humanas, brujas, gigantes, monstruos, ciencia ficción, etc.	D
X	Araña con todos sus apéndices. Cangrejo con todos sus apéndices.	D. D.

B.) Población española. C Sendín, 1994.

(Permanecen las mismas respuestas, con variaciones que se subrayan, para ilustrar las diferencias, en este trabajo)

Lámina	Respuesta.	Localización.
I	Murciélago o mariposa.	W.
II	Formas animales, habitualmente cabezas de perros, osos, elefantes o conejos. El animal entero también cumple el criterio. <i>(La diferencia es el conejo).</i>	D.
III	Dos figura humanas o su representación, como muñecos o caricaturas. También se codifica P a una sola figura.	D.
IV	Figura humana o para-humana: gigante, monstruo, criatura de ciencia ficción, etc. <i>Exclusiva para población española: Piel de animal.</i>	W o D. W.
V	Murciélago o mariposa.	W.
VI	Piel, cuero, alfombra o pellejo de animal. También se codifica P al animal entero siempre que se haga mención al lomo, la piel o el pellejo.	W o D.
VII	Cabeza o cara humana, identificada específicamente como femenina, infantil o de indio, o sin identificar el género. <i>Población española: Cabezas o cara humanas, sin especificar, siendo las infantiles las más habituales.</i>	D. D.
VIII	Figura animal entera. Oso, perro, roedor, zorro, lobo o coyote. También se codifica P si la figura animal forma parte de escudo o emblema. <i>Población española: figura de animal mamífero completa.</i>	D. W. D.
IX	Figuras humanas o para-humanas, brujas, gigantes, monstruos, ciencia ficción, etc. <i>Población española: No hay P, la que más se acerca es figura para-humana.</i>	D.
X	Araña con todos sus apéndices. Cangrejo con todos sus apéndices.	D. D.

Tabla 6.3: Clasificación de respuestas P según localización entre sistemas en estudio.

Sistemas .	W	D	Total .
SC Norteamérica.	5	9	14
SC. España.	6	11	17
Cuba.	11	14	25
Total.	22	34	56

Tabla 6.4: Coincidencias entre los sistemas en cuanto a localización de respuestas P.

Láminas .	SC. E.U.	SC- España .	Cuba .
I	W	W	W y D
II	D	D	D
III	D	D	D
IV	W o D	W o D	W y D
V	W	W	W
VI	W o D	W o D	W y D
VII	D	D	W y D
VIII	D o W	D o W	W y D
IX	D	D	-
X	D	D	D

Tabla 7: Tabla de Variables Estructurales del SC para Cuba (1)

Estilo EB	Frec	%	Desv. de la FQ	Frec	%
Introversivo	935	23.37%	$X+\%>0.89$	341	8.52
Int Beeper	325	8.12%	$X+\%<0.7$	458	11.45
Ambigüal	527	13.17%	$X+\%<0.61$	186	4.65
Extratensivo	987	24.67%	$X+\%<0.5$	23	0.57
Ext Beeper	425	10.62%	$F+\%<0.7$	1897	47.42
Coartado o Coartativo	1551	38.77	$Xu\%>0.2$	623	15.57
			$X-\%>0.15$	167	4.17
Puntaje D	Frec	%	$X-\%>0.2$	52	1.3
Puntaje D>0	2900	72.5	$X-\%>0.3$	0	0
Puntaje D=0	548	13.7			
Puntaje D<0	852	21.3			
Puntaje D<-1	248	6.2			
			Proporción FC:CF+C	Frec	%
			$FC > (CF+C) + 2$	1523	38.07
Puntaje D Ajustado	Frec	%	$FC > (CF+C) + 1$	2019	50.47
			$(CF+C) > FC + 1$	321	8.02
DAdj>0	845	21.12	$(CF+C) > FC + 2$	137	3.42
DAdj=0	2787	69.67		Frec	%
DAdj<0	210	5.25	Zd>3 (Sobreincorporador)	615	15.37
DAdj<-1	158	3.95	Zd<-3 (Hipoincorporador)	204	5.1

Tabla 7: Continuación. (2)

Índices Especiales.	Frec	%		Índices Especiales.	Frec	%
SCZI=6	0	0		CDI=5	9	0.22
SCZI=5	0	0		CDI=4	21	0.52
SCZI=4	0	0		S-CON(+)	0	0
DEPI=7	0	0		HVI(+)	12	0.3
DEPI=6	5	0.12		OBS(+)	32	0.8
DEPI=5	18	0.45				
Variables diversas	Frec	%		Variables diversas	Frec	%
Lambda>0.99	258	6.45		(2AB+Art+Ay)>5	0	0
Dd>3	182	4.55		Populares <4	967	24.17
DQv + DQv/+ >2	1421	35.5		Populares >7	215	5.37
S>2	426	10.65		COP=0	1813	45.32
Sum T=0	2165	54.12		COP>2	1268	31.7
Sum T>1	1245	31.12		AG=0	2377	59.42
3r + (2) /R<0.33	1105	27.62		AG>2	113	2.82
3r + (2) /R>0.44	2732	68.3		MOR>2	203	5.07
Fr+rF>0	62	1.55		Cod. Esp. Niv. 2>0	27	0.67
C pura>0	186	4.65		Sum 6 Cod. Esp.>6	0	0
C pura>1	42	1.05		H pura<2	106	2.65
Afr<0.40	189	4.72		H pura=0	94	2.35
Afr<0.50	532	13.3		p>a+1	457	11.42
(FM+m)<Sum Som.	693	17.32		Mp>Ma	435	10.87
Fr+rF+r>0	70	1.75		W:D:Dd con D elevado.	2325	58.12

Tabla 8: Tabla de indicadores para protocolo más frecuente o típico de la población estudiada. (Primer orden).

Indicador .	%	Indicador .	%
R	100	a	71.87
W	97	Zf	100
D	100	Complej	78.95
DQ+	76,67	P	100
DQo	100	H	97.65
DQv	62,92	(H)	63.27
DQv/+	63,25	Hd	52.72
FQx+	58.12	A	100
FQxo	100	Ad	50.17
FQxu	75,17	Cl	67.05
F	100	Sinc	53.3
M	51.3	COP	54.67
FM	62.85	MOR	50.42
Sum C	67.5	PSV	52.87
FC	63.65	Diminutivo.	53.42
SumPond C	75.3	Complj/R	78.95
Sum C'	64.5	EA	86.3
PuntD	86.3	es	89.75
Adj.D	85.75	X+%	100

Tabla 8: Continuación. (Primer Orden).

Indicador .	%	Indicador .	%
Afr	100	F+%	100
EGO	95.9	Xu%	75.17
L	100	Zd	100
FM+m	71.87		
Rta Par	90.67		
a y p	91.37		

Tabla 8.1: Indicadores para protocolo más frecuente o típico de la población estudiada. (Segundo orden).

Indicador .	%
FQx-	48.05
FC'	41.8
Sum T	45,8
An	49.82
Art	45.6
Ls	47.85
DV1	49.42
AG	40.5
X-%	48.05
SumCodesp1	49.42

Tabla 9: Tabla de indicadores del protocolo típico en Cuba, según d y frecuencia en los sistemas estudiados.

Indicador	d	Sistemas	Indicador	d	Sistemas
R	1	4	L	0.92	4
W	0.87	4	FM+m	0.76	4
D	0.83	4	Rta Par	1	4
DQ+	0.76	4	a y p	0.61	1
Dqo	0.95	4	A	0.93	4
DQv	0.73	2	Zf	1	4
DQv/+	0.61	2	Complej	0.68	2
FQx+	0.68	4	P	1	4
Fqxo	0.92	4	H	1	4
Fqxu	0.82	4	(H)	0.76	4
F	0.94	4	Hd	0.73	4
M	0.75	4	A	1	4
FM	0.86	4	Ad	0.66	2
Sum C	0.58	2	Cl	0.56	2
FC	0.70	4	Sinc	0.87	1
SumPond C	0.81	4	COP	0.93	4
Sum C'	0.69	2	MOR	0.64	2
SumClarosc	0.77	4	Complj/R	0.67	2
PuntD	0.54	4	EA	1	4
Adj.	0.51	4	Es	1	4
Afr	0.90	4	X+%	0.97	4
EGO	0.68	2	F+%	0.95	4
Zd	0.76	3	Xu%	0.79	4

TABLA 10: Frecuencia de indicadores en las poblaciones estudiadas. (1)

Indicadores	Chile		Cuba		EE.UU	
	Frec	%	Frec	%	FREC	%
R	200	100	4000	100	700	100
W	199	99,5	3880	97	700	100
D	200	100	3873	96,82	698	99.71
Dd	161	80,5	1459	36,47	452	64.57
S	160	80	2839	70.95	600	85.71
DQ+	188	94	3067	76,67	700	100
Dqo	200	100	4000	100	700	100
DQv	77	38,5	2517	62,92	477	68.14
DQv/+	33	16,5	2530	63,25	219	31.28
FQx+	12	6	2325	58.12	427	61
Fqxo	200	100	4000	100	700	100
fQxu	200	100	3007	75,17	667	95.28
FQx-	178	89	1922	48.05	605	86.42
SinFQx	64	32	63	1,57	58	8.28
MQ+	6	3	920	23	297	42.42
Mqo	152	76	1424	35.6	693	99
Mqu	96	48	164	4.1	123	17.57
MQ-	54	27	44	1.1	22	3.14
Sin MQ	6	3	16	0.4	8	1.14
S-	77	38,5	155	3,87	102	14.57
X+%	200	100	4000	100	700	100
F+%	192	96	4000	100	700	100
X-%	178	89	1922	48.05	605	86.42
Xu%	200	100	3007	75.17	667	95.28
S-%	77	38,5	155	3.87	102	14.57

Tabla 10: Continuación. (2)

Indicadores	Chile		Cuba		EE.UU	
	Frec	%	Frec	%	FREC	%
M	176	88	2052	51.3	700	100
FM	185	92,5	2514	62.85	700	100
M	114	57	361	9,02	530	75.71
FC	141	70,5	2546	63.65	690	98.57
CF	142	71	1448	36.2	670	95.71
C	60	30	186	4.65	51	7.28
Cn	1	0,5	72	1.8	5	0.71
Sum col	188	94	2700	67.5	700	100
WSum C	188	94	3012	75.3	700	100
Sum C'	139	69,5	2582	64.5	551	78.71
Sum T	107	53,5	1835	45,8	620	88.57
Sum V	56	28	814	20.35	137	19.57
Sum Y	108	54	859	21.47	274	39.14
Σclarosc.	190	95	3508	87,7	689	98.42
Fr+rF	41	20,5	62	1.55	47	6.71
FD	110	55	1085	27.12	553	79
F	200	100	4000	100	700	100
Par	198	99	3627	90.67	700	100
H	165	82,5	3906	97.65	694	99.14
(H)	125	62,5	2531	63.27	499	71.28
Hd	140	70	2109	52.72	348	49.71
(Hd)	81	40,5	394	9.85	99	14.14
HX	12	6	28	0.7	8	1.14
Total H	195	97,5	1243	31.07	700	100
A	200	100	4000	100	700	100
(A)	46	23	421	10.52	95	13.57
Ad	171	85,5	2007	50.17	665	95
(Ad)	16	8	115	2.87	33	4.71
An	113	56,5	1993	49.82	244	34.85

TABLA 10: Continuación. (3)

Indicadores.	Chile		Frec	Cuba		FREC	EE.UU	
	Frec	%		%	%			
Art	31	15,5	1824	45.6	448	64		
Ay	26	13	567	14.17	236	33.71		
B1	34	17	475	11.87	96	13.71		
Bt	116	58	1546	38.65	652	93.14		
Cg	100	50	798	19.95	572	81.71		
Cl	27	13,5	2682	67.05	102	14.57		
Ex	22	11	205	5.12	93	13.28		
Fi	50	25	1042	26.05	221	31.57		
Fd	29	14,5	673	16.82	136	19.42		
Ge	42	21	925	23.12	25	3.57		
Hh	66	33	93	2.32	458	65.42		
Ls	76	38	1914	47.85	460	65.71		
Na	91	45,5	591	14.77	222	31.71		
Sc	72	36	1428	35.7	411	58.71		
Sx	36	18	181	4.52	30	4.28		
Xy	18	9	367	9.17	17	2.42		
Id	155	77,5	17	0.42	599	85.57		
DV1	2	1	1977	49.42	373	53.28		
INC1	51	25,5	987	24.67	323	46.14		
DR1	47	23,5	512	12.8	103	14.71		
FAB1	32	16	465	11.62	111	15,85		
DV2	0	0	15	0.37	7	1		
INC2	46	23	7	0.17	3	0.42		
DR2	8	4	0	0	1	0.14		
FAB2	26	13	5	0.12	12	1.71		
ALOG	10	5	205	5.12	29	4.14		
CONTAM	0	0	0	0	0	0		
SumCodesp1	134	67	1977	49.42	564	80.57		
SumCodesp2	71	35,5	78	1.95	23	3.28		

TABLA 10: Continuación. (4)

Indicadores.	Chile	Cuba	EE.UU
--------------	-------	------	-------

	Frec	%	Frec	Frec	%	Frec
Wsum6	134	67	217	5.42	564	80.57
AB	19	9,5	167	4.17	98	14
AG	47	23,5	1623	40.5	466	66.57
CFB	4	2	27	0.67	0	0
COP	68	34	2187	54.67	555	79.28
CP	2	1	2	0.05	13	1.85
MOR	83	41,5	2017	50.42	356	50.85
PER	40	20	741	18.52	478	68.28
PSV	17	8,5	57	1.42	34	4.85
3r+(2)/R	198	99	3837	95.9	700	100
LAMBDA	200	100	4000	100	700	100
FM+m	189	94,5	2875	71.87	700	100
EA	198	99	3452	86.3	700	100
Es	199	99,5	3590	89.75	700	100
Puntaje D	96	48	3452	86.3	244	34.85
D Adj	90	45	3430	85.75	272	38.85
a (activo)	185	92,5	2875	71.87	700	100
p (pasivo)	172	86	1117	27.92	659	94.14
Ma	150	75	1265	31.62	679	97
Mp	106	53	787	19.67	568	81.14
Intelec.	62	31	495	12.37	546	78
Zf	200	100	4000	100	700	100
Zd	183	91,5	4000	100	644	92
Complejas	168	84	3158	78.95	700	100
compl:R	168	84	3158	78.95	700	100
Complj. Col-Som	59	29,5	1354	33.85	252	36
Afr	200	100	4000	100	700	100
P	200	100	4000	100	700	100
Aislmt0	179	80.5	1040	26	689	98.42

	Ideación	Mediación	Procesamiento	Autopercepción	
a: p =	SumBr6=	P =	Zf =		
Ma:Mp=	Nvl-2=	X+% =	Zd =	3r+ (2)/R=	
2AB+(Art+Ay)=	SumPond6=	F+% =	W:D:Dd=	Fr+rF+r=	
M- =	MQsin=	X-% =	W:M =	FD =	
Todo a: _____		S-% =	W:M:FD=	An+Xy =	
Todo p: _____		Xu% =	DQ+ =	MOR =	
a y p: _____			DQv =		
SCZI=	DEPI=	CDI=	S-CON=	HVI=	OBS=

ANEXO No 13.**GLOSARIO DE TÉRMINOS DEL SISTEMA COMPREHENSIVO, NECESARIOS PARA LA COMPRENSIÓN DEL MÉTODO RORSCHACH EN CUBA.**

Indicador.	Definición.
R	Cantidad total de respuestas al protocolo. Se obtiene por conteo bruto de las respuestas.
W	Respuesta global o completa. Para la elaboración de este tipo de respuesta el sujeto utiliza o abarca la mancha en su totalidad.
D	Respuesta de detalle usual grande. Para la elaboración de este tipo de respuesta el sujeto utiliza una parte de la mancha, que es utilizada con frecuencia en una población determinada.
Dd	Respuesta de detalle inusual. También denominado detalle pequeño. Para la elaboración de este tipo de respuesta el sujeto utiliza una parte de la mancha, que no es utilizada con frecuencia en una población determinada. Su uso es muy infrecuente, independientemente del tamaño de la zona utilizada.
S	Respuesta de espacio blanco. La respuesta se elabora utilizando un espacio blanco de la mancha, puede ser pequeño o grande, frecuente o infrecuente. Se combina con los restantes indicadores de localización.
DQ	Calidad Evolutiva. Uso que el sujeto hace de la mancha en cuanto a selección y organización, para localizar su respuesta. Se asocia a todas las categorías de localización, (W; D; Dd). Tiene diferentes niveles de evaluación de la calidad.
DQ+	Calidad evolutiva positiva o de síntesis. Es el nivel superior, el sujeto enriquece la respuesta con el uso de la mancha. Puede aparecer en W, D o Dd. Se da una respuesta única en la cual se destaca la interrelación entre los elementos componentes y el respeto a la especificidad formal.
DQv/+	Calidad evolutiva de síntesis vaga o vaga-síntesis: Se emite una respuesta en la cual se destacan la interrelación entre las partes componentes sin tener en cuenta la especificidad formal.
DQo	Calidad evolutiva ordinaria: La respuesta se da a partir de un área de la mancha, centrada en la silueta del objeto y requiere de especificidad formal.
DQv	Calidad evolutiva vaga: La respuesta ofrece una imagen indeterminada y difusa del área de la mancha seleccionada.
FQ.	Calidad Formal: Bondad de ajuste de la respuesta a la zona de la mancha empleada. Se evalúa su calidad en diferentes niveles.

FQx+	Calidad formal superior elaborada: Es una infrecuente y detallada articulación de la forma, que tiende a enriquecer la calidad de la respuesta.
FQxo	Calidad formal ordinaria: Es muy frecuente. Implica un uso obvio y corriente de la forma.
FQxu	Calidad formal única: No es frecuente. Se caracteriza por que el contorno de la mancha no estás forzado, pero es una forma peculiar de percibir y elaborar la respuesta. Es una respuesta muy individual, pero, el investigador puede “verla” con facilidad.
FQx-	Calidad formal negativa o menos: Implica un uso arbitrario, distorsionado y aberrante de la forma. La respuesta es impuesta sobre la zona de la mancha.
SinFQx	Respuestas sin calidad formal: Son respuestas muy poco frecuentes, cuyo contenido abstracto no implica uso de la forma.
MQ	Calidad Formal de las respuestas de movimiento humano. Se evalúan solo las respuestas que contengan M como determinante. El indicador de calidad se le atribuye según lo planteado en calidad formal.
MQ+	Respuesta de movimiento humano con calidad formal superior elaborada.
MQo	Respuesta de movimiento humano con calidad formal ordinaria.
MQu	Respuesta de movimiento humano con calidad formal única.
MQ-	Respuesta de movimiento humano con calidad formal negativa.
Sin MQ	Respuesta de movimiento sin forma: Se clasifican en esta las emociones, experiencias y vivencias humanas en abstracto.
S-	Respuesta de espacio en blanco con calidad formal negativa. Puede estar asociada a cualquiera de las categorías de localización.
XA%	Código de calidad formal, que expresa el comportamiento de la forma en el protocolo. Respuestas con FQx evaluadas como +, o y u, divididas entre R.
WDA%	Código de calidad formal referido a las respuestas W y D. Suma de W y D, evaluadas de +, o y u, divididas por el total de W y D del protocolo).
GOODHR (F.H.Buena)	Representación de Experiencia Humana. Calidad formal positiva de la representación humana. Incluye H, Hd, (H), (Hd), Hx, M y FM solo cuando a ésta última se le acredita COP o AG.

POORHR. (F.H.Pobre)	Representación Pobre de Experiencia Humana. Se procesa igual a la anterior e incluye las mismas categorías.
M	Determinante de movimiento humano.
FM	Determinante de movimiento animal.
m	Determinante de movimiento inanimado.
FC	Determinante de forma color.
CF	Determinante de color forma.
C	Determinante de color cromático puro.
Cn	Determinante de color cromático nominado.
Sum col. (SumaC)	Sumatoria de respuestas que utilizan el color como determinante, independientemente de la posición de C con respecto a F..
Wsum C (SumPondC)	Suma ponderada de las respuestas de color. Utilizado en el cálculo del tipo vivencial. Se pondera: C=1.5; CF=1 y FC=0.5.
Sum C'	Sumatoria de respuestas con color acromático como determinante. Incluye todas las modalidades en las que se combinan el color acromático y la forma.
Sum T	Sumatoria de respuestas con determinante de textura. Incluye todas las modalidades combinadas de textura y forma.
Sum V	Sumatoria de respuestas con determinante de vista. Incluye todas las modalidades combinadas de vista y forma.
Sum Y	Sumatoria de respuestas con determinante de sombreado difuso. Incluye todas las modalidades combinadas de sombreado difuso y forma.
Suma claro oscuro	Sumatoria de respuestas que incluyen algún determinante de claroscuro.
Fr	Determinante de respuesta reflejo, con predominio de la forma.
rF	Determinante de respuesta reflejo, con predominio del reflejo.
FD	Determinante de forma dimensión. Se elabora la respuesta a partir de la forma asociada a una dimensión determinada.
F	Determinante de forma pura.

Par	Respuesta par. Uso de dos objetos en la respuesta. No se admiten reflejos, ambos objetos deben tener existencia propia.
3r+(2)/R	Índice de egocentrismo o autofocalización. Expresión numérica que refleja el grado o nivel en que el sujeto se concentra en sí mismo. Se conforma a partir de las respuestas reflejo, pares y R total.
L	(Lambda). Proporción de F puras/F no puras. Expresión numérica que refleja la apertura del sujeto hacia las estimulaciones del medio.
FM+m	Suma de movimientos no humanos.
EB	Tipo vivencial primario. Erlebnistypus. Proporción de movimientos humanos y suma de valores ponderados de C y sus modalidades.
EA	Experiencia accesible. Suma de ambos lados del tipo vivencial primario o EB.
eb.	Tipo vivencial secundario. Experiencia base. Proporción de movimiento animal e inanimado y sumatoria de las modalidades del claroscuro y el color acromático.
es	Estimulación sufrida. Suma de ambos lados del tipo vivencial secundario o eb.
Puntaje D	Puntuación D: Informa sobre la tolerancia al estrés y la capacidad de control presente. Se obtiene a partir del tipo vivencial.
D Adj	Puntuación D ajustada. Informa sobre la capacidad habitual de control en el sujeto.
a (activo)	Movimientos activos. Incluye todas las modalidades del movimiento.
p (pasivo)	Movimientos pasivos. Incluye todas las modalidades del movimiento.
Ma	Movimiento humano activo.
Mp	Movimiento humano pasivo.
Intelec.	Índice de intelectualización. Expresión numérica que traduce la tendencia del sujeto a racionalizar e intelectualizar sus conflictos.
Z	Capacidad de organización intrapsíquica. Capacidad y recursos del sujeto para organizar la elaboración de las respuestas.
Zf	Frecuencia de respuestas, en el protocolo, que ameritan valoración Z.

Zsum.	Z sumatoria. Suma total de los valores ponderados de Z en el protocolo.
Zd	Puntaje Z obtenido en la evaluación de la capacidad de organización intrapsíquica.
Zest.	Valor estándar de Z. Se obtiene, a partir de Zf, en la tabla de valores estándar de Z.
ZW.	Respuesta Z global. Respuesta global con código de calidad evolutiva de DQ+, DQv/+ o DQo.
ZD.	Respuesta Z de detalles distantes. Respuesta que se elabora a partir de dos o más objetos separados, vistos en detalles distantes, (no se tocan), que mantienen una interrelación lógica.
ZA.	Respuesta Z de detalles adyacentes. Respuesta que se elabora a partir de dos o más objetos separados, vistos en detalles adyacentes, (se tocan), que mantienen una interrelación lógica.
ZS.	Respuesta Z de espacio en blanco. Respuesta en la que el espacio en blanco se combina con otras áreas de la mancha.
Complj	Respuesta compleja: Formada por más de uno o por múltiples determinantes.
Comlj:R	Proporción de respuestas complejas con respecto a cantidad total de respuestas del protocolo.
Compl..COL-SOMB	Respuestas complejas de color sombreado.
Afr	Grado afectivo: Expresión numérica que informa sobre la participación de la afectividad del sujeto en la realización de la prueba.
P	Respuestas populares.
W:D:Dd.	Índice de economía mental. Formado por la proporción obtenida en el protocolo de categorías de localización.
W:M.	Índice de aspiraciones. Proporción de respuestas de movimiento humano y globales.
X+%	Uso convencional de la forma en el protocolo: Incluye todas las respuestas con uso de la forma.
F+%	Porcentaje del uso convencional de la forma pura.
X-%	Porcentaje de forma distorsionada en el protocolo.

Xu%	Porcentaje de uso de forma única en el protocolo.
S-%	Porcentaje de uso distorsionado del espacio blanco.
Aslmt/R.	Índice de aislamiento. Expresión numérica que informa acerca del grado de aislamiento del sujeto, al no referir contenidos humanos.
H	Categoría de Contenido: Figura humana completa.
(H)	Figura humana completa de ficción o mitológica.
Hd	Detalle humano.
(Hd)	Detalle humano de ficción o mitológico.
Hx	Experiencia humana.
Total H	Cantidad total de respuestas con contenido humano.
A	Figura de animal completo.
(A)	Figura de animal completa de ficción o mitológica.
Ad	Detalle animal.
(Ad)	Detalle animal de ficción o mitológico.
An	Contenido anatómico.
Art	Contenido artístico o de arte en general.
Ay	Contenido antropológico.
Bl	Contenido de sangre.
Bt	Contenido de botánica.
Cg	Contenido de vestimenta o ropa.
Cl	Contenido de nubes.
Ex	Explosión.
Fi	Fuego.
Fd	Respuesta de comida.
Ge	Respuesta de contenido geográfico.

Hh	Contenido referido al hogar.
Ls	Respuesta de paisaje.
Na	Respuesta de naturaleza.
Sc	Respuesta de ciencia, contenido científico o producto de la creación científica.
Sx	Respuesta de contenido sexual.
Xy	Respuesta de rayos X.
Id	Respuesta de contenido idiográfico.
DV1	Código especial. Desviación verbal de nivel 1.
INCOM1	Combinación incongruente de nivel 1.
DR1	Respuesta desviada de nivel 1.
FABCOM1	Combinación fabulada de nivel 1.
DV2	Desviación verbal de nivel 2.
INCOM2	Combinación incongruente de nivel 2.
DR2	Respuesta desviada de nivel 2.
FABCOM2	Combinación fabulada de nivel 2.
ALOG	Lógica inadecuada.
CONTAM	Contaminación.
SumCodesp1	Suma de códigos especiales de nivel 1.
SumCodesp2	Suma de códigos especiales de nivel 2.
Wsum6	Suma bruta de los seis códigos especiales críticos.
AB	Abstracción.
AG	Agresividad.
CFB	Confabulación.
COP	Cooperación.

CP	Color Proyectado.
MOR	Contenido mórbido.
PER	Referencia personal.
PSV	Perseveración: Puede ser mecánica, intralámina o interlámina.
Indicador simple	Indicador obtenido directamente del puntaje bruto a partir del protocolo.
Indicador complejo:	Indicador obtenido a partir de la combinación de otros indicadores.
Protocolo típico:	Protocolo formado por las respuestas, categorías, cálculos, variables e indicadores que con mayor frecuencia aparecen en una población determinada.
C'n	Color acromático nominal o nominación de color acromático.
r	Respuesta de reflejo puro, no asociado a la forma.
Fr+rF+r>0	Suma de respuestas de reflejo: Forma reflejo + reflejo forma + reflejo puro. Se contempla su igualdad o superioridad a cero.
Sinc	Contenido sincrético.
Sinc H.	Contenido sincrético, referido a figura humana, completa o en detalles.
Sinc A.	Contenido sincrético, referido a animales, la figura animal completa o en detalles.
Sinc Obj.	Contenido sincrético, referido a objetos, pueden ser completos o en detalles.
W:M:FD	Proporción de aspiraciones y percepción de las metas.
a puro	Movimientos activos puros. Válido para todas las modalidades del movimiento. (M, FM y m).
p puro	Movimientos pasivos puros. Válido para todas las modalidades del movimiento. (M, FM y m).
a y p	Presencia de movimientos activos y pasivos. Se presentan ambos en el protocolo. Válido para todas las modalidades del movimiento. (M, FM y m).
AG-COP	Presencia de ambos códigos especiales en un mismo protocolo o una misma respuesta.

Procesamiento de la información:	Primer eslabón de la tríada cognitiva. Tiene que ver con la fase de input, la entrada o admisión de la información.
Mediación cognitiva:	Considerado el segundo peldaño o eslabón de la tríada cognitiva. Se refiere a los procedimientos para traducir o identificar la información que ha sido admitida.
Ideación:	Ultimo y más complejo de los elementos componentes de la tríada cognitiva. Refleja los procedimientos para conceptuar la información traducida según los códigos personales.
Afectos:	Se refiere a las emociones y sentimientos del sujeto, sus características y formas de manifestación, así como la intensidad de las mismas y el papel de estas en la personalidad.
Autopercepción:	Refleja como el sujeto se percibe a sí mismo, lo cual repercute en su autovaloración y autoestima. Tiene que ver con la imagen de sí mismo.
Relaciones interpersonales:	Explora la imagen del otro como base para las relaciones sociales, la manifestación de las emociones en este tipo de relación y las habilidades para llevarlas a cabo.
Control y tolerancia al estrés:	Tiene que ver con los recursos actuales y del pasado del sujeto para el enfrentamiento al estrés y la posible repercusión del mismo en la personalidad.
Estrés situacional:	Refleja los recursos del sujeto para enfrentar eventos estresantes de carácter situacional y su repercusión en la vida afectiva y cognitiva del sujeto.
Constelación del suicidio. (S-CON):	Sistema de indicadores dirigido a identificar el llamado "potencial autodestructivo", su valor radica en la identificación de la posible ideación suicida.
Índice de percepción-pensamiento. (PTI):	Sistema de indicadores dirigido a identificar los posibles trastornos de la percepción, el pensamiento y la relación entre ambos procesos. Utilizado en el diagnóstico de la esquizofrenia.
Índice de depresión. (DEPI):	Sistema de indicadores utilizado para el diagnóstico de la depresión.
Índice de inhabilidad social. (CDI):	Sistema de indicadores dirigido a explorar las habilidades del sujeto para las relaciones sociales, identifica la posible capacidad o discapacidad del mismo para esta esfera de la vida.

Índice de hipervigilancia. (HVI):	Sistema de indicadores dirigidos a explorar los niveles de concentración del sujeto en la realización de las actividades.
Índice de estilo obsesivo. (OBS):	Sistema de indicadores que refleja la posible presencia de obsesividad, como rasgo de la personalidad.
Sumario Estructural.	Documento en el cual se plasman, de forma gráfica, los resultados por indicadores, obtenidos en el protocolo. Psicograma para otros sistemas explicativos.
33 variables estructurales del Rorschach.	Término utilizado por el SC, para identificar a un grupo de indicadores complejos que atañen a la investigación de la dimensión personológica.
Modalidades del Tipo Vivencial.	Formas de expresión y presentación del tipo vivencial primario. (Coartado, coartativo, ambigual, introversivo y extratensivo).
Coartado.	Ausencia total de respuestas M y variantes de C. EB = 0: 0
Coartativo.	Modalidad atenuada del coartado. Se aleja poco de 0 en el caso de M o la suma de C. EB = 0:1 o viceversa.
Ambigual.	Modalidad equilibrada en ambos valores, pueden igualarse o ser muy próximos.
Introversivo.	Predominio de M sobre sumatoria de C.
Extratensivo.	Predominio de sumatoria de C sobre M.
EB Per.	Tipo vivencial rígido. Puede darse en el introversivo o extratensivo. La rigidez se define por el predominio de un polo sobre el otro, de forma tal que lo duplique o triplique.
R específica por lámina.	Cantidad bruta de repuestas para cada lámina.